



Facultad de
Filosofía y
Letras

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**LA INVASIÓN A GRANADA COMO PARADIGMA DE LA
POLÍTICA DE EEUU HACIA EL CARIBE EN LA DÉCADA DE LOS
OCHENTA Y LA POSTURA CANADIENSE**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

PRESENTA

Juan Antonio Barroso Alamilla

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Oliver Santín Peña

Ciudad Universitaria, CD. MX., abril 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a mi familia por apoyarme siempre en mi desarrollo profesional, ya que sin ellos no hubiera podido llegar hasta este punto de mi vida profesional.

Agradezco a mis profesores y asesores, quienes me brindaron su perspectiva y conocimiento para complementar la información de este trabajo.

También agradezco a mis amigos, quienes me acompañaron durante todo el proceso administrativo.

Y un reconocimiento en especial a mi pareja, quien siempre estuvo a mi lado en las buenas y en las malas durante toda esta trayectoria. Sin olvidar a mi querida Canela, quien me acompañó en los desvelos.

Índice General

Introducción.....	5
Estado de la cuestión.....	10
1- Antecedentes de la política de Estados Unidos para el Caribe hacia 1983.....	14
1.1- Marco Teórico	15
1.1.1- Neoliberalismo y neoconservadurismo	16
1.1.2- Hegemonía	17
1.1.3- Geopolítica	19
1.2- Abordar el Caribe y la periodización política de Estados Unidos	20
1.3- Antecedentes de la política estadounidense hacia el Caribe	23
1.3-1. 1950 - 1971 - Alianza para el Progreso y antecedentes	23
1.3-2. 1965-1976 – Hacia la política sin nombre (Contrainsurgencia y defensiva)	30
1.3-3. 1977- 1980 - Política de Derechos Humanos y antecedentes de la invasión.....	33
1.4- La política de Reagan para los años 80.....	38
1.4-1. Un antecedente directo: Los Documentos de Santa Fe	40
1.4-2. Contexto político de la administración de Reagan.....	47
1.4-2.1. El Informe Kissinger	49
1.4-3. Contexto económico	51
1.5- Posición de Canadá hacia el Caribe	56
1.5-1. Relaciones históricas.....	57
1.5-2. Políticas canadienses hacia el Caribe durante el período de 1970 hasta 1984.....	60
2. La invasión a Granada.....	63
2.1- Contexto histórico en la isla.....	63
2.1-1. Antecedentes históricos.....	65
2.1-2. La revolución granadina – Antecedentes del NJM.....	67
2.1-3. La independencia de Granada.....	75
2.1-4. Golpe de Estado al Gobierno de Eric Gairy	78
2.2- Relaciones con el “Bloque Soviético”	81
2.2-1. Granada y Cuba	82
2.2-2. Granada y la URSS	85
2.3- Políticas de la Invasión estadounidense	87
2.3-1. La invasión	89

2.4-	Postura Canadiense durante el conflicto.....	97
3.	Cambios en el Caribe angloparlante posterior a la invasión a Granada	99
3.1-	Consecuencias de la invasión.....	99
3.1-1.	Posturas internacionales	101
3.1-1.1.	La postura de la URSS y Cuba a la invasión	102
3.1-1.2.	La postura de México y la comunidad internacional latinoamericana	104
3.1-2.	La postura de Canadá post-invasión y sus políticas.....	105
3.2-	Cambios en la política de EEUU hacia el Caribe en los años 80	109
3.2-1.	El Caribe durante la época	109
3.2-1.1.	Colonialismo e integración regional	112
3.2-2.	El Caribe posterior a la invasión	114
	Conclusiones.....	117
	Índex de citas: textos originales en idioma inglés.....	123
	Bibliografía	127
	Principal:	127
	Secundaria:.....	129
	Complementaria:.....	132

Introducción

En un planeta abierto a la libre circulación del capital y las mercancías, cualquier cosa que ocurra en un lugar repercute sobre el modo en que la gente vive, espera vivir o supone que se vive en otros lugares. Nada puede considerarse de veras que permanezca en un <<afuera>> material. [...] El bienestar de un lugar repercute en el sufrimiento de otro¹.

Con esta cita de Zygmunt Bauman abrimos esta investigación, que propone dar un breve recuento de los factores internos y externos que dieron lugar a la invasión de Granada.

El presente trabajo tiene como objetivo presentar un análisis histórico de las relaciones entre Estados Unidos y Canadá con el Caribe, y en específico, con el Caribe Oriental y el Caribe Anglófono², siendo el Caribe en general, una región que a mi parecer representa un área de estudio interesante debido a su cercanía y relevancia histórica con América Latina, en la que a veces la línea entre el Caribe y América Latina es bastante difusa.

Cuando hablamos de una región como ésta, siempre encontramos una serie de problemas a la hora de definirla, dada su complejidad histórica en la que países como Francia, Inglaterra, España e inclusive Holanda y Dinamarca establecieron colonias en las diferentes islas.

El Caribe se puede percibir como una región de islas con hoteles lujosos y que se presta a movimientos como revoluciones, lavado de dinero, empoderamiento de la población afrodescendiente y problemas relacionados con su situación geográfica propicia al paso de huracanes y devastaciones; pero también de festivales, riqueza cultural y natural y su curiosa posición geográfica que la hace tener relaciones exteriores interesantes en la región, como su cercanía con América del Norte y Sudamérica.

¹ Zygmunt Bauman, *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, Carmen Corral (traducción), editorial Tusquets, México, 2008, p.14.

² Cuya diferencia radica en que, en el caso del primero, se trata de la conglomeración de las islas pertenecientes a las Antillas menores y su ubicación geográfica, además de que comúnmente se asocia a los estados pertenecientes a la OECO (Organización de Estados del Caribe Oriental), y la otra en la cuestión propiamente lingüística.

El Caribe, en mi opinión, es además una región interesante en cuanto a las relaciones interculturales, la influencia de la cultura africana, indígena, europea e inclusive asiática, dada la importación de mano de obra de países como la India, la cual se ve reflejada en sus tradiciones, usos y costumbres, tanto políticos como sociales.

En términos históricos, el Caribe, debido a que es un área de transición entre Europa y América, tiene ese grado especial de interculturalidad y de factor clave en muchos acontecimientos relevantes históricos, como lo fue el descubrimiento de América, cuando Colón llegó a la isla de Guanahaní, posteriormente bautizada San Salvador, en lo que actualmente son las Bahamas.

Dentro de estos acontecimientos históricos, la piratería, que se ha quedado grabada en la memoria histórica, cultural y popular hasta nuestros días, tenía como escenario esta región, pues las importaciones y exportaciones del Viejo Continente al *Nuevo Mundo*, la tuvieron como lugar de paso necesario.

En cuanto a las relaciones internacionales, el área esencialmente era (y sigue siendo) una zona de conflicto de poderes, en donde países como España, Francia, Gran Bretaña, los Países Bajos, Dinamarca, Suecia y posteriormente, Estados Unidos y la Unión Soviética, tenían intereses marcados en constituir colonias, bases y pasajes estratégicos para el comercio.

De hecho, podríamos decir que, debido a estas características y factores, el Caribe ha sido, a pesar de su relativamente pequeño tamaño, un área cuyo papel fue “verdaderamente notable en su capacidad de generar grandes fortunas”³, tanto de carácter público, en el sentido de intereses propios de los Estados con influencia en la región, como privado, en el caso de las empresas de capital privado con acciones en las islas.

En específico, en la región del Caribe Oriental, se desarrollará la historia eje central de esta tesis, puesto que, esta área de islas predominantemente angloparlantes, tiene características que lo diferencian de su contraparte hispana, esto es, los modos, formas políticas y sociales con que se rigen.

³ H. Michael Erisman, “International Relations”, en Richard S. Hillman, Thomas J. D’Agostino (edit), *Understanding the Contemporary Caribbean*, Lyenne Rienner Publisher Inc., EEUU, 2003, p.151.

Por ejemplo, su cercanía y pertenencia a la Mancomunidad de Naciones, la cual las liga directamente con la Corona Británica y al modo de proceder político de esa nación, con reglas y estatutos diferentes a las del Caribe hispano, como Cuba y República Dominicana, o lo que también se denominan Antillas Mayores.

Como dato curioso, inclusive en temas sociales prevalece esta cercanía, ya que el cricket, deporte por excelencia británico, tiene una influencia muy arraigada dentro de la región, al grado de tener casi tanta relevancia como en Gran Bretaña o la India.

Tenemos entonces que las relaciones históricas, prácticamente desde la llegada de Colón a América hasta finales de la Guerra Fría, han sido relaciones de conflictos de poder, en donde muchos conceptos como colonialismo, imperialismo, neocolonialismo, neoimperialismo, dependencia y relaciones de hegemonía han tenido lugar para explicar estas relaciones.

En la siguiente Ilustración titulada "Next!"⁴ de 1905 de *The Washington Post*, se ilustra la percepción de Estados Unidos como responsable del Caribe, donde notamos que desde muy temprano en el siglo XX, Estados Unidos ya comenzaba a percibirse como un actor hegemónico fundamental para el desarrollo y la administración de esta región.



Ilustración 1. "Next!"

Lo cual hace que el Caribe, y en especial el Caribe anglófono, se encuentre ligado históricamente tanto a Gran Bretaña como a Estados Unidos, al primero debido a su pasado colonial, e inclusive durante el presente con los territorios de ultramar como las Islas Vírgenes Británicas; y al segundo debido a su relación hegemónica.

⁴ *Ibíd*, p. 156.

Esta investigación se centrará en uno de los eventos que en lo personal considero como de relevancia para el siglo XX en el continente americano: la invasión militar directa por parte de un país como Estados Unidos, a una isla pequeña de escasos recursos como Granada, en una muestra de clara búsqueda de hegemonía en una época donde el miedo a la interferencia de la URSS era latente.

Por ello, tendremos que en el primer capítulo revisaremos los antecedentes de la política de Estados Unidos para el Caribe en la década de los 80, que derivarían en la invasión a Granada en octubre de 1983.

Mostraremos terminología como neoliberalismo, geopolítica, neoconservadurismo y hegemonía, con el fin de saber a qué nos referimos cuando hablamos de estos términos.

Mostraré una breve periodización de los eventos y políticas adoptadas por Estados Unidos hacia el Caribe hasta la época de los 80; época en la que las políticas exteriores se verían reflejadas de la mano del Presidente Ronald Reagan, pero cuyos antecedentes con Gerald Ford, Richard Nixon, y James Carter darían las bases que sustentarían la invasión a un país como Granada.

Analizaremos documentos importantes para la época como los Documentos de Santa Fe y el Informe Kissinger o *Contra Centroamérica*, como el autor Francisco López Segrera lo llama, que serán de vital importancia en la instauración de las políticas de contrainsurgencia en Centroamérica, que se verían reflejadas en la invasión a Granada y las políticas hacia el Caribe.

Me gustaría, a modo de ilustración comparativa, entre dos países angloparlantes, mostrar el caso de Canadá y el cómo este abordó el tema de la invasión a Granada, así como las acciones que realizó en apoyo a los países del Caribe, tanto anterior como posterior a la invasión, con dos gobiernos dentro del marco temporal, el del primer ministro Pierre Elliot Trudeau y el de Brian Mulroney como factores de escena, y contrastantes, al ser uno liberal y el otro conservador.

En el capítulo 2, repasaremos brevemente la historia de la isla desde el arribo de los españoles, la colonización entre Inglaterra y Francia, pasando por una revisión de los sucesos que dieron lugar a la independencia del país, para llegar al punto nodal con la revolución por parte de Maurice Bishop, Bernard Coard y Unison Witheman, lo que finalmente, tras un nuevo golpe de estado

entre las mismas facciones revolucionarias, dio origen al desenlace de la invasión en el país.

De ahí revisaremos las condiciones y justificaciones de Estados Unidos para tomar acción y proceder a la invasión, debido a la inestabilidad en el país por culpa del golpe dado por Bernard Coard al gobierno de Maurice Bishop.

No obstante, no olvidaremos mencionar la relación especial que tenía Granada con Cuba y con la Unión Soviética, además del apoyo recibido por parte de estos países junto con las alianzas de otros en la región que para entonces fueron considerados por Estados Unidos de corte socialista, como Guyana y Jamaica.

Finalmente, en el tercer capítulo veremos las consecuencias que trajo la invasión, realizando un análisis del Caribe durante la época, la posición que tuvo la comunidad internacional y el repudio a dichos actos.

No sin antes mencionar el hecho de que Canadá se haría presente con políticas de apoyo en materia de seguridad y con iniciativas a la par de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, el CARIBCAN, que buscaría fortalecer los lazos comerciales nuevamente entre el Caribe y Canadá.

En este trabajo, se pretende abordar una problemática regional y centralizada, que puede dar paso a un análisis mucho más extenso con relación a las políticas internacionales de los países de América intrarregionales, que inclusive pudiesen llegar a abarcar temas de cómo se percibe por otras regiones lejanas, tales como Europa, África y en la actualidad, Asia.

Lo que ocurre en la década de los 80 en una pequeña isla como Granada quizás se deba a que se trata de la antesala a los problemas actuales, donde en un mundo globalizado en el que sucesos como la Guerra Fría tendrían repercusiones a escala no sólo regional, sino planetaria y daría lugar a que los estudios regionales fueran relevantes nuevamente (cómo antecedente a la importancia que tuvieron posterior a la Segunda Guerra Mundial) para entender lo que ocurre en un país determinado, de una región determinada, y en un sector hegemónico determinado.

Siguiendo a Bauman: “No hay una *terra nulla*, no hay zonas en blanco en el mapa mental, tierras y pueblos ignotos, menos aún, incognoscibles”⁵.

Por lo que daremos paso al análisis de esta tesis, donde veremos el temor de perder poder hegemónico de parte de Estados Unidos, en contraste con la forma de abordar problemáticas similares de parte de Canadá, pero con la perspectiva de búsqueda de reforzar lazos fraternos (de trasfondo, siempre comerciales) como la otra cara de la moneda.

Estado de la cuestión.

Es acotado abordar el tema de cómo se ha trabajado la invasión a Granada desde México. No se puede decir que no se haya utilizado o señalado este hecho histórico en la literatura sobre el Caribe, así como tampoco el de las relaciones de Estados Unidos con el resto del continente, donde podemos encontrar este tipo de fuentes.

En particular nos encontraremos que son tesis y artículos enfocados en la relación de Estados Unidos con Centroamérica, ya que durante la época y hasta la actualidad, algunos países de la América Continental se consideran parte del Caribe (como Belice, las Guayanas y Surinam), y son miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y, aunque Centroamérica como área no es propiamente el Caribe (la complejidad de los términos es un tema que veremos en adelante en la tesis), los movimientos sociales de los años 80 y su cercanía con la región tienden a englobarse o bien acercarse a las políticas regionales de Estados Unidos, en particular durante la época de Reagan al poder (1981 – 1989), las cuáles se ajustaban a un modelo que englobara la región como Cuenca del Caribe, término que se utilizaría para delimitar a los países beneficiados por la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, incluidos los países del Caribe insular y de Centroamérica (excluyendo a Cuba y Nicaragua, por los temas políticos que veremos adelante).

Por citar algunas tesis de este tipo, tenemos que como tal se enfocan en las políticas de Reagan hacia Centroamérica, como la tesis de licenciatura de

⁵ Óp. Cit., p.13.

Renata Chan Carrillo titulada: *La política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica durante la administración de Ronald Reagan: 1980-1984*⁶, desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, la cual se centra justamente en los cambios anteriores y posteriores de las políticas internacionales de Estados Unidos, que aborda varias de las problemáticas que en esta tesis se trabajan; en este caso, sirviendo como antecedente de una tesis de interés en políticas de Estados Unidos a la región.

Otra que se enfoca en las relaciones con Centroamérica es la de Héctor Medina Rivas, en este caso como tesis de derecho, que aborda el tema del asesoramiento militar por parte de Estados Unidos a Centroamérica, titulada: *La asesoría militar y el abastecimiento de armamento en Centroamérica como medio de intervención por parte de Estados Unidos*⁷; lo que en este caso, como vemos, utiliza el análisis de una problemática internacional para realizar un análisis desde el punto de vista jurídico sobre la intervención de Estados Unidos en la región.

Adicionalmente, encontramos artículos, tales como el de Raúl Benítez Manaut y Ricardo Córdova, *El Informe Kissinger y las maniobras militares de Estados Unidos en Centroamérica: preludeo de la intervención militar directa*⁸, publicado en la Revista Mexicana de Sociología, Vol. 46, No. 3, en donde se realiza una comparación entre la invasión a República Dominicana, en Abril de 1965, y la de Granada, con el fin de analizar las variables que actúan a la hora de decidir si debe ocurrir una intervención o no.

También podemos encontrar una tesis propia de la invasión a Granada, de parte de la Lic. María Olga Sánchez Martínez, titulada *La invasión a Granada*.

⁶ Renata Chan Carrillo, *La política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica durante la administración de Ronald Reagan: 1980-1984* / tesis que para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, presenta Renata Chan Carrillo; asesor Cristina Rosas; UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1991, disponible en: <http://132.248.9.195/pmig2016/0175544/Index.html>

⁷ Medina Rivas Héctor, *La asesoría militar y el abastecimiento de armamento en Centroamérica como medio de intervención por parte de Estados Unidos* / tesis que para obtener el título de Licenciado en Derecho, presenta Hector Medina Rivas; asesor Antonio Reyes Cortes; UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, 1990, disponible en: <http://132.248.9.195/pmig2017/0133907/Index.html>

⁸ Raúl Benítez Manaut, Ricardo Córdova, *El Informe Kissinger y las maniobras militares de Estados Unidos en Centroamérica: preludeo de la intervención militar directa*, UNAM, México, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 46, No. 3, Centroamérica y el nuevo imperialismo (Jul - Sep., 1984), pp. 65-90 (27 páginas).

*Una agresión más de Estados Unidos en el Caribe*⁹, pero enfocada en el ámbito del derecho y legislación, con el fin de delimitar desde el punto de vista jurídico en qué consistió el conflicto, si se puede tomar como invasión, agresión o intervención.

Hay tres trabajos en particular, tesis de licenciatura, abordados desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, los cuáles me fueron de bastante utilidad como consulta: el de María de los Ángeles Hernández Trejo: *Intervención reaganiana en la Cuenca del Caribe, casos: Cuba, Granada y Nicaragua*¹⁰ cuyo enfoque es centrado en la política de Reagan durante los 80's, abarcando algunos puntos interesantes como el de las justificaciones militares y el peso de la elección política de Reagan, posterior a la administración de Carter, con algunas citas y puntos en los que concuerdo en capítulos más adelante.

El de Gerardo Martínez Jara: *Granada y el caribe oriental en el contexto Internacional contemporáneo*¹¹, tesis con información bastante cercana a los puntos abordados en este trabajo y con planteamientos bastante relevantes, debido a la forma de abordar el tema poniendo como contexto concreto del Caribe Oriental, además de que desde mi opinión, el abordaje fue mucho más cercano en cuanto a temporalidad, que el que se presenta en este trabajo (ya que fue realizada, o al menos, validada, apenas 5 años después de la invasión), lo cual le aporta una perspectiva, a mi parecer, muy valiosa.

Finalmente, tenemos el de Natividad Clara García: *Las intervenciones norteamericanas en el Caribe: Caracterización de tres casos: Cuba, República*

⁹ Sánchez Martínez María Olga, *La invasión a Granada. Una agresión más de Estados Unidos en el Caribe*/ tesis que para obtener el título de Licenciado en Derecho, presenta María Olga Sánchez Martínez; asesor Graciela Osorio Villaseñor, UNAM, Facultad de Derecho, 1986, disponible en: <http://132.248.9.195/pmig2018/0015305/Index.html>

¹⁰ Hernández Trejo, María de los Ángeles, *Intervención reaganiana en la Cuenca del Caribe, casos: Cuba, Granada y Nicaragua* / tesis que para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, presenta Ma. de los Ángeles Hernández Trejo; asesor Pablo A. Martínez Álvarez; UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1992, disponible en: <http://132.248.9.195/pmig2016/0187371/Index.html>

¹¹ Martínez Jara, Gerardo, *Granada y el caribe oriental en el contexto Internacional contemporáneo* / tesis que para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, presenta Gerardo Martínez Jara; asesor Luis Fernando González Souza; UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1988, disponible en: <http://132.248.9.195/pmig2017/0086977/Index.html>

*Dominicana, Granada*¹², la cual nos da un acercamiento a la intervención estadounidense en Granada desde la perspectiva de la aplicación de la *Real Politik*, poniendo el contexto de los antecedentes históricos de Estados Unidos en América Latina y el Caribe.

Adicional a estos trabajos, no dudo que puedan existir muchos más que no haya contemplado o que su contenido pudiese llegar a abordar el tema de la invasión a Granada, pero he decidido acotarlo a aquellos que a mi parecer son de relevancia para abordar el tema que nos ocupa.

No obstante, considero que realizar una revisión histórica del periodo anterior, durante, y algunos puntos posteriores a la invasión puede ayudar a enriquecer trabajos posteriores que den un acercamiento a este y otros temas, desde un punto de vista multidisciplinario, una perspectiva a mi parecer con un enfoque diferente al de los internacionalistas, desde los Estudios Latinoamericanos, pues el abordar diferentes tipos de metodologías y perspectivas, ayuda a enriquecer la construcción de documentación y conocimientos desde un enfoque que toma en cuenta varios puntos de vista.

Uno de los temas que precisamente nos ayudará con este tipo de abordaje, es el tomar el caso de la perspectiva de Canadá, un país con condiciones similares a las de Estados Unidos, pero cuyos sistemas (político, económico y sociocultural) contrastan completamente, y que abordan temas similares, la relación entre su país con el Caribe, de una forma casi completamente diferente al de su vecino al sur. Con ello, no quiero limitar mi punto de vista, comentando que un país es mejor que el otro, sino que podemos lograr comprender mejor por qué uno realiza y mantiene una política internacional diferente a la otra, tomando en cuenta las similitudes que de primera instancia podrían parecer (sin tomar en cuenta todos los matices de esta opinión).

¹² Clara García, Natividad; *Las intervenciones norteamericanas en el Caribe: Caracterización de tres casos: Cuba, República Dominicana, Granada* / tesis que para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, presenta Natividad Clara García; asesor Miguel Reinaldo A. Escobar Valenzuela; UNAM, ENEP Acatlán, disponible en: <http://132.248.9.195/pmig2017/0185445/Index.html>

1- Antecedentes de la política de Estados Unidos para el Caribe hacia 1983.

Este primer capítulo abordará cuestiones políticas tales como el tema electoral y la búsqueda de hegemonía política a finales de la Guerra Fría de parte de Estados Unidos en el contexto en el que se desenvuelve la invasión a Granada, mostrando los antecedentes históricos con el fin de lograr abordar el tema de una forma que sea comprensible.

Siendo este el inicio, me gustaría comenzar con la cita completa del prólogo de Gregorio Selser en su traducción del Informe Kissinger, cuyo título original llevaba por nombre *Report of the National Bipartisan Commission on Central America*, uno de los textos que sin duda serán de mucha utilidad para este trabajo, ya que, la invasión a Granada se da en una época en la que el interés de Estados Unidos se fundamentaba en salvaguardar su patio trasero o *backyard*, como le llamaban al Caribe y a América Latina.

Este punto es importante, ya que el utilizar esta excusa, es decir, que América Latina y el Caribe estaban en el área de influencia de Estados Unidos, que es prácticamente como un patio trasero que, aunque no siempre cuidado, es parte de una misma casa, será el discurso que permeará durante esta época para justificar las acciones y políticas internacionales “agresivas” dentro de la región.

La cita de Gregorio Selser comienza con Kissinger diciendo:

- Señor ministro, usted ha hecho un extraño discurso. Usted vino aquí a hablar de América Latina, pero eso no es importante. Nada importante puede venir del sur. La historia nunca se ha producido en el Sur. El eje de la historia empieza en Moscú, va hacia Bonn, cruza sobre Washington y desde ahí pasa hacia Tokio. Lo que ocurra en el Sur no tiene importancia. Usted ha desperdiciado su tiempo.
- Señor Kissinger, usted no sabe nada del Sur...
- No (señor Valdés) y no me importa...¹³

¹³ Este diálogo, tal como aquí lo reproduzco, viene del texto de Gregorio Selser: *Informe Kissinger contra Centroamérica*, edit. El Día en Libros, Sociedad Cooperativa Publicaciones Mexicanas, S.C.L., México, 1984, p. 9; sin embargo, se trata de una cita del diálogo entre Henry Kissinger y el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Gabriel Valdés Subercaseaux, relatado en Seymour M. Hersh, *The Price of Power. Kissinger in the Nixon White House*, New York, Summit Books, 1983, p.263. La traducción viene por parte de Selser.

Así, el señor Henry Kissinger muestra ante el embajador de Chile, la posición de quien sería designado por el presidente Ronald Reagan, como titular de la 'Comisión Bipartidista sobre América Central' el 19 de julio de 1983, tan sólo unos meses antes de que la operación en Granada comenzara. Título que no se debía a que Kissinger, ex secretario de Estado de Richard Nixon y Gerald Ford, estuviera versado en las cuestiones y problemáticas de América Latina.

A decir de Gregorio Selser, ocurría todo lo contrario, puesto que "lo que más conocía de la región como totalidad era – por razones turísticas – las playas de Acapulco, México"¹⁴; esto se derivaba de la necesidad de Reagan de establecer un consenso republicano-democrático en torno a su política hacia Centroamérica y el Caribe, en una época en la que dentro del mismo Congreso crecían las tensiones no sólo entre ambos partidos, sino entre facciones dentro de los mismos.

El período que abordaremos en este trabajo, se encuentra en el marco de una época de tensiones políticas dentro y fuera de Estados Unidos, dentro por el contexto electoral de volver a retomar una política hegemónica con la región, que quizás se había dejado un poco de lado, como veremos en los párrafos siguientes; y fuera, en donde nos enfocaremos en una región en particular: el Caribe, que, además, en términos de los analistas y políticos estadounidenses de entonces, en el marco de su estrategia internacional, lo englobaron en conjunto como la Cuenca del Caribe, que incluye a Centroamérica y zonas de Sudamérica, con las problemáticas y complejidades que esto representa.

1.1- Marco Teórico

Por ende, es necesario primero establecer una terminología adecuada con el fin de saber que se entiende cuando hablamos de determinado tema, puesto que su uso va a variar de acuerdo con el contexto político en el que se utilice, y puede prestarse a confusiones en cuanto a la terminología utilizada en la época.

Términos como Hegemonía, Neoliberalismo, Neoconservadurismo y Geopolítica, tendrán diferentes acepciones que hay que aclarar, para evitar

¹⁴ Gregorio Selser, *Íbid.*, p. 10

malentendidos a lo largo del texto, ya que propiamente utilizaré estas definiciones de acuerdo con cómo se utilizaban en la época, para estar en el contexto de cómo se aborda el tema.

1.1.1- Neoliberalismo y neoconservadurismo

Para comenzar, encontramos que uno de los términos que más conflictos y problemáticas provoca al momento de buscar una definición, el cual es el neoliberalismo, pues, durante el período de análisis, tomó sus bases en el neoconservadurismo de la época.

Dado que en esta tesis la cuestión es simplemente delimitar el uso del término, o el porqué de su importancia para la época, no me detendré en cuestionar el término o debatir sobre si su uso es correcto o incorrecto. Sin embargo, debemos mencionar que lo que se definió como neoconservadurismo, hoy en día se denomina (y es difícil distinguir la línea) como neoliberalismo.

Para empezar, la cuestión se aborda desde que la política de Reagan, en el ámbito económico, ante la ineficiencia del restablecimiento de las políticas keynesianas, se promulgó con un nuevo sentido de reforzamiento de los gastos de defensa hacia el exterior, y una idea de menos participación del Estado en la economía, de manera que se incentivara al sector privado como vital para el mejoramiento de ésta. De esa manera cumplía con los principios del liberalismo acerca de la libertad individual y, en esa línea, libertad de mercado, algo que se remarcaba constantemente ante la amenaza latente de la Unión Soviética y su estilo de economía planificada, según el sentir político de Estados Unidos durante la época.

Entonces tenemos que el término neoconservadurismo, durante la época de Reagan, a pesar de que la premisa de una democracia liberal y centralizada se encuentre entre sus premisas, el trasfondo político siempre se trató de buscar evitar cualquier tipo de socialismo y comunismo, que para los años 80 era estar cercano a Moscú siguiendo el pensamiento político de la Casa Blanca, como luego veremos con los casos caribeños que, en cuanto sus gobiernos tuviesen planes económicos con el nombre de sociales o populares, para Estados Unidos sonaba a comunismo soviético y era necesario erradicarlo.

Nos encontramos con un planteamiento originado en el contexto de la Guerra Fría (1947 a 1991 aprox., que puede variar en años, de acuerdo con diversos autores) en donde siempre se veía necesaria una política, por parte de Estados Unidos, siempre enfocada en ir en contra al comunismo soviético y sus intereses "imperialistas" en la región, aunque veremos que este punto de vista es sólo el sentir ideológico desde la política internacionalista durante el período de Reagan (y no sólo limitado durante su gobierno).

Por ello es que lo que se conocía como Neoconservadurismo, que la palabra misma llevaría hacia una idea de conservadurismo en el ámbito de los valores morales estadounidenses, pasó a ser sustituido por neoliberalismo, cuyas ideas de libertad y seguridad social, tales como el derecho a la salud, la igualdad social en el ámbito laboral y el derecho a la propiedad, se conservan, pero no así el enfoque que se le dé a ello en donde los grupos minoritarios, como los migrantes, e inclusive mujeres, quedarían excluidos, en la práctica, de estos derechos. Sin más que decir que el neoliberalismo, ya no se vería tan cargado del pensamiento anticomunista, principalmente por el final del período de Guerra Fría.

1.1.2- Hegemonía

En cuanto al concepto de Hegemonía, el cual resonará a través de nuestro texto, dado que varias veces se habla de la idea de la imposición hegemónica de Estados Unidos en el Caribe, utilizaré, la definición que quizás es por demás técnica o clásica, que se explica en el texto de Gramsci:

El término hegemonía deriva del griego eghesthai, que significa "conducir", "ser guía", "ser jefe"; o tal vez del verbo eghemoneno, que significa "guiar", "preceder", "conducir", y del cual deriva "estar al frente", "comandar", "gobernar". Por eghemonia el antiguo griego entendía la dirección suprema del ejército. Se trata pues de un término militar. Egemone era el conductor, el guía y también el comandante del ejército. En el tiempo de la guerra del

Peloponeso, se habló de la ciudad hegemónica, a propósito de la ciudad que dirigía la alianza de las ciudades griegas en lucha entre sí.¹⁵

Así pues, entendemos hegemonía, como esa idea de dirección o liderazgo, que intentará tener Estados Unidos, lo que después se formularía como “esfera de influencia” en el Caribe y Centroamérica.

Sin embargo, siguiendo a Antonio Gaztambide en su texto: *La Política sin Nombre: Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe desde 1950*¹⁶, el cual utilizaré en varias ocasiones en este trabajo, se menciona que muchas veces los autores estadounidenses obvian el término de hegemonía e imperialismo, referente a los análisis que se hacen sobre el Caribe.

Cabe mencionar que la utilización de uno o ambos conceptos es muy diversa y compleja, y naturalmente tiende a corresponder también con las posturas interpretativas, pues se menciona que hay autores que se refieren al imperialismo exclusivamente para referirse a la época intervencionista de las primeras décadas del siglo pasado.

Dejando de lado la cuestión del imperialismo, que es un tema que por sí sólo, en mi opinión, es digno de una tesis aparte, la postura que adoptaremos en este trabajo con respecto a la hegemonía será la misma que sigue el autor, es decir:

[...] una postura afín a la de Ayerbe y Boersner¹⁷. [Esto es] Según Kenneth M. Coleman, hegemonía es "el establecimiento por una potencia dominante de los límites para el comportamiento de otros actores más allá de los cuales se apelará al control directo por la fuerza"¹⁸.

¹⁵ Antonio Gramsci. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Juan Pablos, Editor, México 1975, traducción de Isidoro Flambaun, p. 32; tomado a su vez de Luciano Gruppi, *El concepto de Hegemonía en Gramsci*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978, Capítulo I, Págs. 7-24.

¹⁶ Antonio Gaztambide-Géigel, *La Política sin Nombre: Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe desde 1950*, Universidad de Panamá, 2010, texto en PDF disponible en: http://www.up.ac.pa/ftp/2010/c_investigaciones/catedra%2010-11/Antonio%20Gatzambide.pdf.

¹⁷ Siguiendo el texto de Fernando Luis Ayerbe: *Los Estados Unidos y La América Latina: La Construcción De La Hegemonía*, La Habana, Cuba: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2001; así como el de Demetrio Boersner: *Relaciones Internacionales De América Latina: Breve Historia*. Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad, 1996.

¹⁸ Antonio Gaztambide-Géigel, Op. Cít., p. 6; no obstante, esta cita la retoma de: "The Political Mythology of the Monroe Doctrine: Reflections on the Social Psychology of Hegemony," en: *Latin America, the United States, and the Inter-American System*, Ed. John D. Martz and Lars Schoultz (Boulder, Colorado [Co.]: Westview Press, 1980), p. 96.

A esto me refiero al mencionar el concepto de esfera de influencia, es decir, al modo de comportamiento político que el Caribe insular debía seguir a manera que no se subordinara a otros actores tales como la influencia soviética, y que finalmente se cumpliría la idea de que se apela al control directo por la fuerza con el caso de la intervención a la isla de Granada.

1.1.3- Geopolítica

Uno de los antecedentes históricos de este término, se pueden datar en la siguiente cita tomada del texto del Dr. Carlos Pérez Morales:

El término *geopolítica* fue acuñado por el científico político sueco Rudolf Kjellén, cuando la disciplina emergió como un área definida de estudio sistemático. Rudolf Kjellén, con su libro *El Estado como organismo viviente*, aseveró que la geopolítica desarrolló su concepto básico, según el cual, los Estados tienen muchas de las características de los organismos vivos. [...] De acuerdo a Kjellén, la geopolítica es una ciencia que, a través de la geografía política, la geografía descriptiva y la historia, estudia la causalidad espacial de los sucesos políticos.¹⁹

De hecho, se menciona también la cuestión de que un Estado tiene que crecer, extenderse o morir dentro de sus fronteras, “fronteras vivientes” de acuerdo con el Dr. Kjellén, susceptibles a los cambios, de manera tal que se le dota de un significado orgánico a una ciencia como la geopolítica.

Esta cita, además, es a mi parecer la base de lo que entenderé por geopolítica, de la cual no entraré en discusión con los términos, diré que se trata de la disciplina que “se ocupa de estudiar cómo los factores geográficos, incluyendo el territorio, la población, la localización estratégica y los recursos naturales disponibles, según son modificados por la economía y la tecnología, afectan las relaciones entre los estados y la lucha por la dominación en el nivel

¹⁹ Carlos Pérez Morales, *Geopolítica de Estados Unidos hacia el Caribe durante el Siglo XXI: El caso Panamá*, Universidad de Puerto Rico, sede Humacao, 2011, consultado el 10/10/2019, texto en PDF disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/228698224>

global²⁰, debido a que en mi opinión es la forma que mejor se adapta a la postura trabajada en esta tesis.

Este es un término necesario de definir, ya que la geopolítica se ha mencionado en muchos de los textos de análisis del Caribe, a pesar de que su definición como tal muchas veces queda bastante ambigua, o no se explica realmente a qué se refieren con geopolítica los autores consultados.

1.2- Abordar el Caribe y la periodización política de Estados Unidos

Estados Unidos pasó por una serie de períodos políticos que ayudan a establecer las ideas principales de sus gobernantes y el proyecto que tenían en cuanto a política exterior.

Por ello, uno de los textos que usaré de guía, es el del Dr. Antonio Gaztambide-Géigel, Catedrático en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, titulado *La Política sin Nombre: Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe desde 1950*, según el cual, divide las políticas de Estados Unidos en periodos de aproximadamente 10 años, en los cuales se tenía un cierto nombre definido en algunos casos, que mostraba la tendencia de la política exterior a seguir en aquellas administraciones.

No obstante, como menciona el texto, a partir de determinado periodo ya no existe un nombramiento como tal de dichas políticas, sin embargo, se puede seguir dividiendo de acuerdo con su análisis, que en la mayoría de los casos corresponde a los periodos presidenciales, y en ese caso administrativos, de Estados Unidos. De la misma manera dividiré estos periodos de análisis, pero enfocado en las cuestiones que son de interés para esta investigación.

Así, tendremos un panorama histórico por el cual comenzar a abordar la invasión a Granada como un antes y un después de las políticas de Estados Unidos hacia el exterior en el Caribe y América Latina.

²⁰ Ibíd, p.2, pero tomado de la idea de John Bellamy Foster. "The New Geopolitics of Empire." *Monthly Review*, 57: 8 (Jan. 2006): 12, consultado el 10/10/2019, <http://www.monthlyreview.org/0106jbf.html>, (Traducción de Carlos Pérez Morales).

Es curioso además utilizar este ensayo, puesto que desde un inicio menciona que su argumento principal es que los gobiernos de Estados Unidos han mantenido, de 1965 a 1976 y desde 1980 la misma política hacia la región, salvo por los periodos de la Alianza para el Progreso (1960-1965) y la Política de Derechos Humanos de Carter (1977-1979), cuestión que como veremos, es un tanto contradictoria en este tema de tesis.

Sin embargo, el Dr. Antonio Gaztambide menciona que “Naturalmente, no se trata de que no hubiera cambio alguno, sino que los lineamientos principales de la política hacia la región han sido reiterados una y otra vez²¹”.

Por ello estoy de acuerdo con utilizar la división que utiliza, pues muestra a lo largo de los textos seleccionados que sí ha existido un nombramiento de las políticas de Estados Unidos, pero que en general, salvo por diferentes matices, hacia América Latina sólo se ha dado, hasta el final de la Guerra Fría, una serie de cambios desde la que fuera proclamada fallidamente en 1954 como la “Política del Buen Socio”.

Además, en la bibliografía se menciona que por parte de los denominados “estudios panorámicos”, de los cuales cerca de treinta textos interpretados bajo su análisis se refleja, sin embargo, la “gran diversidad de aproximaciones al tema y por tanto las interpretaciones, incluyendo las periodizaciones”²²:

La mayor parte, naturalmente, son en inglés y escritos por estadounidenses.

La mayor parte son panorámicas históricas, buena parte escritas por historiadores. Encontramos, sin embargo, panorámicas históricas escritas por científicos políticos, sociólogos y al menos un economista (Aguilar) y un periodista (Raymont)²³.

Gaztambide dentro de su análisis, incluyendo a científicos políticos y autores de diversa índole, concluye que hay una amplia y muy variada forma de definir a América Latina y el Caribe como área de estudio.

Sobre el Caribe en particular, menciona que comúnmente se tiende a excluir al Caribe Anglófono y no independiente de los análisis, cuestión tal que, para los intereses de esta investigación, es fundamental, puesto que es justo la

²¹ Antonio Gaztambide-Géigel, Op. Cit., p.1

²² Íbid., p.3

²³ Ídem.

región en donde se da la invasión a Granada y el tema central de los cambios hacia el Caribe en la zona angloparlante.

Diría entonces que quizás no se trata de una negación como tal, sino más bien la dificultad de la inclusión de una zona tan compleja en el análisis internacional, pues como lo comenta Anthony Maingot, hay que tomar en cuenta una mezcla de estudios de caso y tendencias regionales, además de que nos dice que:

Desde un punto de vista estrictamente metodológico, no existe en realidad una unidad de análisis llamada “el Caribe”, no importa cómo esté definida. Diferentes élites realizan cálculos estratégicos basados en restricciones y preferencias estructurales nacionales e internacionales bastante diferentes²⁴.

Además, esta región se puede tomar como Caribe geopolítico, Caribe insular o el Gran Caribe para su estudio, siguiendo con la línea de los estudios panorámicos.

Para el caso de Granada en específico, tenemos que entender que se encuentra en la zona del Caribe Anglófono, si nos basamos en términos en donde la lengua es predominante para definir la región; en el Caribe Oriental, basado en su ubicación geográfica, y por qué no, en cuanto a división geopolítica; y parte del Caribe si hablamos de la amplia región geográfica y unida en el imaginario geopolítico de Estados Unidos, visión que debemos tomar en cuenta para abordar los temas de ésta investigación.

Finalmente, encuentro el hecho de que, independiente de las interpretaciones y la forma de abordar de los diferentes autores al área, “resulta significativo que la narrativa de los ‘acontecimientos’ principales que reflejaron las políticas de los gobiernos de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe es bastante parecida entre los autores interpretados”²⁵, de manera tal que podemos abordar la literatura acerca de la región para el análisis referente a nuestro tema, una vez teniendo claro en dónde sitúo a Granada, es decir, como parte del Caribe, Caribe anglófono y el Caribe Oriental.

²⁴ Anthony P. Maingot, Wilfredo Lozano, *The United States and the Caribbean. Transforming Hegemony and Sovereignty*, Edit. Routledge New York - London, Contemporary Inter-American Relations (collection), New York - London, 2005, p. 11., ver texto original en Índice de citas, pág. 123.

²⁵ Antonio Gaztambide-Géigel, Op. Cit., p. 7.

1.3- Antecedentes de la política estadounidense hacia el Caribe

Una vez establecidas las ideas y conceptos a utilizar en nuestra investigación, podemos comenzar con los antecedentes de la política de Estados Unidos hacia la región, que servirán de marco histórico y en algunos casos teórico para el análisis de la problemática.

Siguiendo la línea de Gaztambide, abordaremos los antecedentes de la política hacia el Caribe utilizando la periodización propuesta en los siguientes párrafos.

Es importante mencionar que ésta primera parte nos ayudará a comprender lo que este trabajo busca demostrar, es decir, el antes y después que representó la invasión a Granada como paradigma de las políticas de Estados Unidos hacia el Caribe.

1.3-1. 1950 - 1971 - Alianza para el Progreso y antecedentes

Con los antecedentes de Estados Unidos en la región, para nuestra investigación, partiremos desde 1950 a 1960, cuando se dio la articulación, proclamación y desprestigio de lo que fue llamada la política del “Buen Socio”.

Dicha política, articulada desde la presidencia de Harry Truman (1945 – 1953) como la política del Buen Vecino, pero rebautizada y re-articulada como tal por el presidente Dwight D. Eisenhower (1953 – 1961), tenía como finalidad procurar una consistencia en las relaciones económicas y el establecimiento de mecanismos bilaterales en pro de una estabilidad económica.

Sin embargo, es importante mencionar que sería en 1948 cuando, intentando alejarse del panamericanismo unilateral que propugnaba la Doctrina Monroe, los gobiernos latinoamericanos lograron finalmente, en la búsqueda de una mayor independencia económica, crear la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) con el apoyo de la ONU.

Dicho acontecimiento sirvió de base para mostrarse como una contraofensiva a las políticas económicas de Washington, que se antepondrían a esta política o a veces se complementarían.

La CEPAL además justificaba la intervención del Estado para ayudar a financiar y proteger las industrias nacionales, de manera tal que éstas no se

vieran sujetas a procesos de privatización, con lo cual la “ayuda internacional al desarrollo se plantearía, entonces, en términos de fuentes de financiamiento gubernamental”²⁶. Sin embargo, el miedo de parte de Estados Unidos a esa tendencia de alejarse de Washington fue constantemente malinterpretado, es decir: “Todo lo anterior fue interpretado como una amenaza a la hegemonía estadounidense sobre la región”²⁷.

Por lo cual, la política del Buen Socio entraría en escena, precisamente para evitar esta “amenaza” latente en los Estados latinoamericanos, según la perspectiva estadounidense, lo cual llevaría muchas veces a tolerar, sino es que apoyar en muchos casos, a los regímenes dictatoriales tan característicos de la región.

Es importante mencionar para este punto, que es cuando comienzan a circular las teorías de Rostow sobre las etapas del crecimiento económico, en el contexto en donde la Guerra Fría comenzaba a dar sus primeros pasos en la región; no olvidemos que en cuanto a teorías económicas, se pasó, *grosso modo*, de las ideas de la teoría del desarrollo de Rostow, en América Latina, hacia el desarrollismo propuesto por la CEPAL, con la crítica que hace Raúl Prebisch a las teorías clásicas de economía de David Ricardo acerca de las ventajas comparativas y el deterioro de los términos de intercambio entre América Latina - Estados Unidos y Europa, planteamientos que podrían abarcar todo un capítulo, pero que en síntesis se pasó de la idea de etapas de desarrollo en la región, por parte de Rostow, hasta el planteamiento de que, como tal, este análisis no era correcto, debido a las características económicas intrínsecas en América Latina y el Caribe que no le permitirían llegar a un estadio económico similar al de los países “imperialistas”.

Tomando en cuenta estos planteamientos, volvemos sobre la línea de la política estadounidense en donde, a pesar de que tras este periodo del “Buen Socio” se trazó un principio de no intervención, “Estados Unidos continuó desembarcando *marines* en la C.C. (Cuenca del Caribe) e incrementó la presencia de sus trasnacionales en todo el continente valiéndose de la política

²⁶ Íbid. p.8

²⁷ Ídem.

de guerra fría, y de la OEA entre otras instituciones”²⁸. Y siguiendo a Antonio Gaztambide, concuerdo en que el “deterioro de las economías latinoamericanas frente a la estadounidense se percibió entonces como resultado de la primera etapa del Buen Socio”²⁹; problemáticas que heredaría el gobierno de Kennedy.

Volviendo con lo planteado por Anthony Maingot, no obstante, en cuanto a los cambios en las políticas hemisféricas, menciona que éstas se reflejaron en la agenda y conclusiones de la Décima Conferencia Internacional de los Estados Americanos, celebrada en Caracas en marzo de 1954, la cual concluyó con la "Declaración de Solidaridad para la preservación de la Integridad Política de los Estados Americanos en contra de la Intervención del Comunismo Internacional"³⁰.

Con ello se comienzan a gestar antecedentes de las políticas antisoviéticas y la idea de un peligro latente del comunismo en América Latina, como el mismo Maingot menciona, ya que a partir de dicho año (1954) es cuando “Estados Unidos decidió que el movimiento del comunismo internacional, no importando de donde viniera, representaba una amenaza directa a la seguridad de su país”³¹.

Como ejemplo y antecedente, tenemos a uno de los casos probablemente más importantes de este período, el de Teodoro Picado, en Costa Rica, quien en 1947 intentó anular las elecciones presidenciales resultantes en ese año, con el fin de favorecer la reelección de Rafael Calderón Guardia, siguiendo la lectura de Maingot³².

La guerra civil resultante, en 1948 en Costa Rica, tomó una mayor importancia para la cooperación de los líderes electos democráticamente, en el que José Figueres, junto con figuras como Juan José Arévalo de Guatemala, Carlos Prío de Cuba, Rómulo Betancourt de Venezuela y Juan Bosch de

²⁸ Francisco López Segrera, *La Administración Reagan y la Cuenca del Caribe*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989, p.4

²⁹ Antonio Gaztambide-Géigel, Op. Cit., p. 10

³⁰ Anthony P. Maingot, Op. Cit., p.19, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 123.

³¹ Ídem., traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 123.

³² Ídem.

República Dominicana, conformaron la que sería denominada como la “Legión del Caribe”, que posteriormente sería llamada como la Izquierda Democrática³³.

Para este grupo, lo importante era derrocar dictaduras como la de Trujillo en República Dominicana y Somoza en Nicaragua; sin embargo, para la política internacional de Estados Unidos, dirigida en ese entonces por el Secretario de Estado, John Foster Dulles, el anticomunismo era una de las principales tareas de seguridad, y dado que de acuerdo con Dulles dichos dictadores apoyaban la tarea, no había problema con este tipo de regímenes.

Es decir, el anticomunismo estaba de tal forma arraigado en la agenda política de entonces, que no importaba si otros países tuvieran regímenes dictatoriales, lo importante era no dar paso al comunismo en toda forma, ya que con ello se veía como un ceder hegemónico, a pesar de que el discurso democrático era lo común para este país en este período de tiempo y pareciera una contradicción apoyar regímenes dictatoriales.

De hecho, este tema podría ser (y ha sido) digno de varias investigaciones debido a que, como hemos mencionado, a pesar de que el discurso estadounidense se pronunciaba en pro de la democracia, en mi opinión, en cuanto a política regional, siempre se vieron claras intenciones de que seguirían el camino que más les convenga, no importando el discurso de fondo, así hubiera que apoyar dictaduras, lo importante era no dejar que el comunismo entrara en la región bajo ninguna costa, y con ello vemos que el “argumento de la amenaza comunista empezaba a funcionar eficientemente como mecanismo de presión ante aquellos proyectos que intentaran romper el sometimiento impuesto por Estados Unidos y sus cómplices locales”³⁴, como nos menciona Enrique Camacho en el apartado sobre la Legión del Caribe.

Dentro de la región caribeña, otro de los factores importantes fue la revolución de Guyana por parte de sus dos líderes, Cheddi Jagan y Forbes Burnham, apegados al marxismo, y con intereses no sólo definidos por el nacionalismo, sino por la etnicidad, por parte del pujante Partido Progresista del

³³ Ibid., p.20

³⁴ Sosa Ignacio, *Insurrección y democracia en el CircunCaribe*, UNAM, Serie: Nuestra América, México, 1998, pág. 68.

Pueblo (People's Progressive Party), a pesar de la separación que tuvo el grupo de corte leninista de Cheddi Jagan de uno más pragmático liderado por Forbes Burnham, en donde, a decir de Washington, ello podría ser una muestra de la amenaza comunista en la región, pero un asunto del que se encargaría Gran Bretaña al ser ésta una de sus colonias.

Veríamos aquí, de esa manera, que la Doctrina Monroe se cumpliría sólo cuando se atentará contra los intereses directamente de Estados Unidos, es decir, a conveniencia de los intereses políticos y estratégicos.

Otro antecedente se dio cuando, en la década de los 50, ocurrió un conflicto entre las uniones sindicales, en donde la World Federation of Trade Unions (WTFU), dominada por Moscú, y la International Confederation of Trade Unions (ICTU), liderada por EEUU y Gran Bretaña se disputaban las afiliaciones de los trabajadores acorde a sus ideales políticos. Estas luchas llevaron a que muchos movimientos obreros, como el del Primer Ministro Michael Manley de Jamaica, se unieran a uno u otro organismo, dependiendo de la afiliación entre movimientos y facciones dentro del gobierno que tuvieran con cualquiera de éstos dos.

En Guyana por ejemplo, derivó en que Forbes Burnham rompiera con Cheddi Jagan en su afiliación al PPP por considerar que su partido “no sería comunista”³⁵, por lo que, en lo que respectaba al Caribe, el anticomunismo era una cuestión también importante y abordada desde la ideología política partidista, poniendo los matices no sólo vistos desde el lado estadounidense, sino el propio de la región caribeña.

En marzo de 1954, cuando los delegados de la Organización de los Estados Americanos (OEA), estuvieron de acuerdo en adoptar una posición anticomunista, esto significó ir en contra de gobiernos como el de Jacobo Arbenz, en Guatemala, que había tomado una posición “pro soviética para entonces”³⁶, según la perspectiva estadounidense, una excusa oportuna más a mi parecer, para justificar el golpe de estado de ese año, dados los intereses agrarios de Estados Unidos en el país, puesto que si bien es cierto que Arbenz estuvo asesorado muy de cerca por el comunista José Manuel Fortuny del Partido

³⁵ Íbid, p.21

³⁶ Íbid, p.22

Guatemalteco del Trabajo, para ese entonces, no existían realmente relaciones diplomáticas relevantes entre la URSS y Guatemala.

Posteriormente, para 1961-1965, y extendiéndose hasta 1971 se comenzarían a gestar las políticas de la Alianza para el Progreso, la cual, agregaría un intento de cambio en las ideas de desarrollo económico; cuestión de la que quizás estuviesen al tanto en Washington y con lo que el presidente Kennedy propondría impulsar como proyecto en un plazo de diez años en apoyo a las economías latinoamericanas.

Pero, dado que ya para 1959 las políticas hacia Cuba habían cambiado a consecuencia de la revolución, mucho se ha especulado sobre la fuerte tendencia a interpretar la Alianza para el Progreso (ALPRO) como una mera reacción o respuesta a la Revolución Cubana.

No debemos olvidar que las políticas de Kennedy, a decir de esta ALPRO comenzaron a tener un montón de problemas de diversa índole, desde "recesiones económicas hasta el regreso al autoritarismo político"³⁷, además de las propias tensiones internas en el Departamento de Estado

Antonio Gaztambide propone que, a pesar de la gran variedad de años que se le pudiesen llegar a atribuir a la ALPRO, puede que ésta se haya extendido desde su proclamación y hasta la invasión de República Dominicana en 1965.

De igual modo, menciona:

Desde su proclamación el 13 de marzo de 1961, la Alianza propuso lo que podemos llamar un pacto desarrollista. La misma constituía un plan de cooperación de diez años, incluyendo un "esfuerzo masivo de planificación," la reiteración de un fondo inicial de \$500 millones, el apoyo a la integración y otras propuestas económicas, educativas, científicas y sociales.³⁸

Y que, sin embargo, en el ámbito económico, a pesar de tratar de ser demasiado abarcador tuvo más éxito del que muchos le han reconocido³⁹. Esto lo menciono debido a que hubo una reconciliación entre las políticas cepalinas, las cuales

³⁷ Íbid, p.26

³⁸ Antonio Gaztambide-Géigel, Op. Cit., p. 10

³⁹ Íbid, p. 11, refiriéndose a las citas hechas por John Warren Nystrom y Nathan A. Haverstock, *The Alliance for Progress, Key to Latin America's Development*. Princeton, N.J.: Van Nostrand, 1966, quienes ya la daban por fracasada.

estaban coordinando un esfuerzo de industrialización dirigido desde el Banco Interamericano de Desarrollo en la región.

De esa manera, las políticas exteriores de Estados Unidos se relajaron en favor de las políticas de la CEPAL y la industrialización de la región, a cambio de que los sectores de la burguesía local aceptaran una mayor entrada de capitales estadounidenses.

Finalmente, terminamos con la cita de Gaztambide en donde menciona que lo que sí se llegó a lograr durante los años de Kennedy fue un aislamiento de Cuba del resto del hemisferio, dada la amenaza que ahora la isla representaba.

Pero, se matiza en el hecho de que:

No obstante, ello no se logró hasta que Washington se comprometió con la democratización de la República Dominicana, a partir del ajusticiamiento de Rafael Leónidas Trujillo en 1961, y la aprobación de la Carta de Punta del Este en 1962, que hizo de la Alianza un programa de la OEA.⁴⁰

La percepción que se tuvo después de dichos eventos, y que predominó en gran parte de los años 60's durante el resto de la Guerra Fría fue la de la denominada Doctrina Johnson, de la cual se podría decir que:

Fue una combinación de tres elementos: la determinación de nunca revivir la vergüenza de Bahía de Cochinos, una percepción de que Cuba estaba entrenando y organizando activamente grupos revolucionarios del ala izquierda alrededor del hemisferio, y una resolución para enfrentar esta amenaza comunista con una fuerza abrumadora⁴¹.

Esto debido a que, entre cosas, la política demócrata de Kennedy fue seguida por Lyndon B. Johnson tras su asesinato en 1963.

⁴⁰ Ibíd., p.12

⁴¹ Anthony P. Maingot, Op. Cit., p.25, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 123.

1.3-2. 1965-1976 – Hacia la política sin nombre (Contrainsurgencia y defensiva)

No obstante, a pesar de que los principios de no intervención supuestamente continuaban, en 1965 se dio el desembarco en República Dominicana, con lo que se vieron por terminadas, de alguna manera, el fin de los compromisos democráticos de la Alianza.

A esta política, Gaztambide la clasifica como de contrainsurgencia y ofensiva, dado que, posterior a la reunión de embajadores del nuevo Secretario Auxiliar de Estado para Asuntos Interamericanos, Thomas C. Mann, en 1964, éste reivindicó algunos aspectos de la política internacional, tales como la tolerancia a regímenes dictatoriales en la región, con lo que quedaba claro que la insurgencia en los países latinoamericanos no sería respaldada por los Estados Unidos, lo que llegó a ser considerada como la “Doctrina Mann”⁴².

Con ello, otra de las características de esta época fue el abandono del multilateralismo, cuestión que se afianzó aún más durante los gobiernos presididos por Richard Nixon (1969-1974) y Gerald Ford (1974-1976)⁴³.

Además, a partir de 1968 se desató una “revolución cultural mundial”, la cual afectó prácticamente a todos los países involucrados en el tema que nos ocupa, con Estados Unidos con los movimientos de los derechos civiles afroamericanos cuya culminación se da con el asesinato de Martin Luther King en abril de ese año. Por ejemplo, en el Caribe, para el 68, en Puerto Rico, al calor de las reciente búsqueda por su independencia, se comenzará a gestar lo que sería la política en adelante para la isla, al ganar Luis Ferré del Partido Nuevo Progresista (anexionista), logrando que el partido independentista, ni siquiera tuviera representación en el gobierno⁴⁴.

El tema de la independencia de los estados isleños sería de relevancia de aquí en adelante, pues en la región del Caribe Oriental, tenemos el caso de

⁴² Gaztambide-Géigel Antonio, Op. Cit., p. 12.

⁴³ Ibid., p.12 – 13.

⁴⁴ Santana Adalberto, “1968 en la memoria de América Latina y el mundo”, en *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, vol.63 no.234 México sep./dic. 2018, disponible en línea en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182018000300177, consultado el 15/01/2021.

Barbados que es en 1966 cuando logra su independencia, y desde este periodo es cuando Granada comienza a gestar algunas de sus ideas independentistas, como veremos más adelante, hasta su culminación en 1974.

Este período, además coincide con la independencia de algunas de las antiguas colonias británicas en el Caribe, en donde se comienza a gestar un tema de posterior relevancia en el Caribe sobre el sentimiento de la sociedad en la creación de los nuevos Estados – Nación (tema complejo y digno de otra tesis a mi parecer), el cual le valió a historiadores como Maingot a señalar la complejidad del análisis de los movimientos caribeños, citando al escritor británico-trinitense V.S. Naipul, a través de su figura literaria, los “*mimic men*”, es decir, “imitadores de todo lo extranjero”⁴⁵, según la interpretación de Maingot, referente al tema de la construcción social caribeña durante la época. No obstante, esto es debatible, ya que el término corresponde a un fenómeno social mucho más complejo, relativo a los países que apenas están constituyéndose como Estados – Nación.

Aunado a un renacimiento del feminismo, y movimientos estudiantiles y hippies contra la intervención estadounidense en la guerra de Vietnam, este fue el contexto en el que se encontraba Estados Unidos, y su influencia en América Latina y el Caribe, en el ámbito social. Situación que cambiaría, y daría paso a nuevas problemáticas a finales de la guerra de Vietnam con un costo muy elevado para Estados Unidos, primero con la devaluación del dólar en 1971, y luego geopolíticamente, al producirse la derrota en 1973⁴⁶.

Además, será aquí donde Henry Kissinger aparezca en escena para la región, con sus propuestas políticas, primero como asesor de Seguridad Nacional y luego como Secretario de Estado, que como veremos, su informe será uno de los pilares de la política exterior hacia América Central y el Caribe, o lo que después se denominaría Cuenca del Caribe, y las políticas que sobrevendrían para la posterior invasión a Granada.

En este contexto también ocurre la posteriormente la denominada “Misión Rockefeller”, durante la primavera de 1969, en la cual, el entonces gobernador

⁴⁵ Anthony P. Maingot, Op. Cit., p.27, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 123.

⁴⁶ Antonio Gaztambide-Géigel, Op. Cit., p. 14

de Nueva York, Nelson Rockefeller, realizaría una serie de visitas a los países de América Latina, con el fin de proponer a la administración de Nixon una serie de ideas para la misma (las cuales de todas formas ya se estaban gestando), tales como el apoyo a políticas desarrollistas cuyo fin era el de fortalecer la iniciativa privada.

Señalo que el término “desarrollismo”, fue gestado así por el presidente de Brasil Henrique Cardozo y el economista Enzo Faletto en su libro *Dependencia y desarrollo en América Latina: Ensayo de interpretación sociológica*⁴⁷, del que después Cardozo se intentaría desligar dados los fallos en su análisis.

El *Rockefeller Report* mencionaba una mayor tolerancia a otros regímenes, pero no a Cuba, lo que reforzó, “la estrategia de contrainsurgencia que se desató en la práctica desde los años de Johnson, sustituyendo la intervención militar directa con el apoyo a los militares, incluyendo destacadamente a los regímenes ‘autoritarios de nuevo tipo en Brasil y el Cono Sur’⁴⁸.

Dado que explicar muchos de los acontecimientos de esta época alargaría demasiado la investigación, podríamos concluir con el hecho de que es en este período en el que la política de Richard Nixon apunta con el FBI y la CIA en contra del gobierno de Salvador Allende, en el contexto del Golpe de Pinochet en Chile en 1973, justo cuando Kissinger se desempeñaba como Consejero de Seguridad Nacional.

Es curioso que fue en el transcurso de tres años en los que Nixon, en 1972, establece relaciones con la China de Mao Tse-Tung, en 1973 pone término a la intervención en Vietnam y un año después renunciaría a su cargo debido a los escándalos de *Watergate*, lo que convierte a esta época, en mi opinión, en una de gran complejidad, pero a la vez interesante, para el análisis histórico.

A la renuncia de Nixon, Gerald Ford asume la presidencia y Kissinger se queda como Secretario de Estado, punto importante debido a que esta reputación le valdría un puesto posterior en la administración de Reagan dada

⁴⁷ Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto; *Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*, México, Siglo XXI, 1969.

⁴⁸ Antonio Gaztambide-Géigel, Op. Cit., p. 14

su experiencia política, aunque no así en la región latinoamericana, como veremos más adelante.

Finalmente concluimos que la siguiente etapa, hasta cierto punto, se vio como un reviraje nuevamente hacia la política del Buen Socio, con la idea de implantar políticas de derechos humanos hacia la región, a pesar de que en la práctica ello significara gestar políticas de tipo *softpower* y de guerra de baja intensidad, como veremos en las siguientes líneas.

1.3-3. 1977- 1980 - Política de Derechos Humanos y antecedentes de la invasión

A partir de la misión que le fue encomendada a Sol M. Linowitz, exembajador ante la OEA, se realizó una comisión, parecida a la de Rockefeller, con el fin de proponer una revisión a las tendencias generales de las políticas del Buen Socio, el cual entre 1974 – 1975 dio lugar al titulado *The Americas in a Changing World: A Report of the Commission on United States-Latin American Relations*, menos abarcador, pero más conciso que el anterior⁴⁹.

Entre sus contribuciones, se encuentra el hecho de que establecía una multipolaridad con la emergencia de poderes económicos como Europa y Japón, en lo que se denominaría una política global. Por ello, nuestro autor nos dice que:

En ese sentido representó el intento más serio de proponer una política consistente tanto en lo político como en lo económico, aunque reiterando la primacía de lo segundo y en ese sentido el mismo objetivo de preservar la hegemonía económica⁵⁰.

Con ello se pensaba también retomar un viraje hacia el multilateralismo nuevamente, a través de la OEA, además de buscar normalizar las relaciones con Cuba y retomar aquellas en Panamá gracias a las bases militares que ya tenían establecidas allí.

De nuevo se reitera la primacía del capital privado y las compañías multinacionales en los diversos países. Entre una de las acciones destacadas

⁴⁹ Ibíd., p.15

⁵⁰ Ídem.

del gobierno de James Carter (1977-1981) se encuentra que, en abril de 1977, recién comenzado su mandato, da un discurso en el que se enfatiza la promoción y defensa de los derechos humanos como política interamericana e internacional, con lo cual muchos autores llamaran a su política precisamente como “Política de Derechos Humanos”⁵¹.

Esto haría que el gobierno de Carter se viera como uno de los gobiernos más débiles en el sentido de reformas en política exterior, a decir de la oposición, como se mostrará en reiteradas críticas en los textos de las tesis de corte neoconservador, durante el gobierno de Reagan, como el de la embajadora Jeane Kirkpatrick, quien realizó una severa crítica a su administración en lo que respecta a los papeles de Panamá, es decir, a los tratados Torrijos-Carter, en los que en uno de los primeros papeles, se enfatizó la administración conjunta del Canal y devolución de la Zona, finalizada en 1999; en el segundo, el derecho de Estados Unidos a intervenir en la defensa del Canal por su posición estratégica.

Por ello creo que es necesario mostrar aquí la posición de Kirkpatrick, quien, además, sería una de las bases fundamentales de las tesis neoconservadoras de la administración Reagan, siendo el texto *Dictatorships and Double Standards*, de interesante posición para la filosofía política de entonces, en donde nos diría que:

El fracaso de la política exterior de la Administración Carter está claro para todos menos para sus arquitectos (...) esta política ha transferido el canal de Panamá de los Estados Unidos a un dictador de corte castrista. A treinta meses de la inauguración de la presidencia de Carter se ha producido un dramático aumento del poderío militar soviético, acompañado por el estancamiento de las fuerzas armadas norteamericanas, y por una dramática extensión de la influencia soviética en el Cuerno de África y en el Caribe, acompañado por un declinar de la posición norteamericana en esas áreas, los Estados Unidos nunca han tratado tan duramente y a la vez fallado tan estrepitosamente en hacer y mantener amigos en el Tercer Mundo⁵².

⁵¹ Ibíd., p.16; el autor alude al texto redactado por Lars Schoultz, quien dedicó un libro al tema poco después titulado *Human Rights and United States Policy Toward Latin America*, Princeton: Princeton University Press, 1981, además de autores que cubren éste período tales como Robert A. Pastor.

⁵² Esta cita la tomo tal cual de la traducción aparecida en el libro de Francisco López Segrera, *La Administración Reagan y la Cuenca del Caribe*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989, p.7; tomada a su vez del texto de Jeane Kirkpatrick, “Dictatorships and Double Standards”, en *Commentary*, nov. 1979.

A mi parecer, es desde aquí donde podríamos comenzar a ver el porqué de la importancia de la invasión a Granada, ya que se podría tratar quizás de la culminación, o bien, el arranque de las postulaciones neoconservadoras en acción, dado que la administración de Carter será constantemente criticada en el ámbito de la política exterior, en comparación a la Reagan.

Gaztambide menciona, entre los análisis de varios autores, que a nivel mundial el hecho de que la Unión Soviética tomara Afganistán, la ocupación de la embajada de Irán por musulmanes radicales, el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua en 1979 y la constante amenaza de algo similar en El Salvador, “produjeron inconsistencia y ambigüedad en el gobierno de Carter desde relativamente temprano”⁵³.

A decir de Norman Podhoretz, en *Haciendo el mundo seguro para el comunismo* (1976), texto que redactó para la revista de opinión política: *Commentary*, en donde enuncia una de las ideas centrales de las tesis neoconservadoras de la época, se hace la pregunta retórica sobre si Estados Unidos carecía de poder, lo que obviamente la respuesta lógica en su pensamiento es que no, pero probablemente de voluntad, pues responde: “Ciertamente no si medimos el poder en términos de capacidad económica, tecnológica y militar (...). En última instancia es una cuestión de voluntad”⁵⁴.

Por ello veremos cómo durante el gobierno de Reagan, este tipo de ideas se verán cada vez más cimentadas en textos tales como los *Documentos de Santa Fe* o el *Informe Kissinger para Centroamérica*⁵⁵, mismos que, dada su importancia, agregaremos un apartado para su análisis, pues me parece que es fundamental su revisión para la comprensión de las políticas de Reagan y su paso diferenciado de las de Carter.

⁵³ Antonio Gaztambide-Géigel, Op. Cit., p. 17

⁵⁴ López Segrera, Op. Cit., p.8; por desgracia el autor no proporciona la fuente completa ni la página, además de ir directo a la cuestión de voluntad, sin embargo, se trata del texto de Podhoretz redactado en *Commentary*, 1976, disponible en línea en: <https://www.commentarymagazine.com/articles/making-the-world-safe-for-communism/>, en donde además se continua la argumentación del porqué es que la Unión Soviética aún está sujeta a la agricultura y producción estadounidense, de manera que es tarea de Estados Unidos luchar contra el comunismo inclusive en beneficio de los propios rusos.

⁵⁵ “Contra Centroamérica” a decir de Segrera, quien hace una revisión crítica y traducción de dicho informe.

Así, tenemos que el punto en el que convergerían tres elementos importantes en la región que se tomaron en cuenta por aquellos que trazarían la política exterior, retomando políticas antecesoras, poniendo en consideración todo el contexto histórico anterior fueron: el golpe de Estado en Granada, y la insurgencia guerrillera del FSLN en Nicaragua. Esto, de acuerdo con James D. Theberge, en su trabajo *Redescubriendo el Caribe (1980)*, quien muestra con especial énfasis las políticas de Reagan hacia Cuba, las cuáles serán desde ahora el punto focal de influencia soviética hacia el Caribe según la administración de Reagan.

A decir de este tema, Segrera menciona que la tesis central del artículo es que:

[...] la debilidad para resistir la estrategia soviético-cubana de penetración en el traspasio norteamericano ha contribuido a minar el prestigio y la credibilidad de Estados Unidos como protector adecuado de sus amigos, y aliados en esta región y en otras partes del mundo⁵⁶.

Me gustaría además agregar aquí que, Canadá, junto con Estados Unidos, contaban con políticas de apoyo a los países del Caribe, con cifras enfocadas en el apoyo a los países caribeños en materia de asistencia al desarrollo, dentro de la política de Carter, cifras que podemos consultar en la siguiente tabla, en donde se nos muestran cifras de apoyo por parte de Estados Unidos, y otros países como México, Colombia y dos países más que, por su relevancia, cercanía y al menos uno de ellos, integración e incidencia directa en el Caribe, prestaron su apoyo económico a la región durante la época: Trinidad y Tobago y Venezuela, y dada la relevancia geopolítica en la región también se incluyen de acuerdo con la ONU los siguientes países receptores de apoyo económico:

⁵⁶ López Segrera, Op. Cit., p.10; citando el texto de J.D. Theberge, "Rediscovering the Caribbean; Toward a U.S. Policy for the 1980", *Commonsense*, 1980.

ISLAS BENEFICIARIAS	AYUDA BILATERAL PROMEDIO ANUAL 1976-1978	AYUDA MULTILATERAL 1976-1978	AYUDA TOTAL PROMEDIO ANUAL 1976-1978	AYUDA TOTAL PER CÁPITA PROMEDIO ANUAL 1976-1978	INVERSIONES DE EE.UU.		
					1970	1975	1980
ANTIGUA				69,44			
BAHAMAS	0,1	0,7	0,8	3,77	408	763	2.712
BARBADOS	4,8	3,3	8,1	32,4	9	19	39
BELICE	8,7	4,5	13,1	87,6	4	5	24
DOMINICA				69,44			
REP. DOMINICANA	13,3	25	38,3	7,69	144	222	305
GRENADA							
GUYANA	11,5	5,8	17,3	21,32	40	22	7
HAITÍ	40,5	42,1	82,6	17,39	13	13	33
JAMAICA	45,9	14,1	60	28,59	507	654	406
SANTA LUCÍA				69,44			
SAN VICENTE - GRANADINAS				69,44			
SURINAM	83,7	2,7	86,4	233,51			
OTROS							
CUBA	24,4	15,7	40,1	4,17			

Tabla 1. Asistencia Promedio Anual para el Desarrollo (1976-1978)⁵⁷ en MDD.

De dicha tabla podemos notar dos cosas, que no en todos los países hay inversión ni apoyo, como el caso de Granada pues aún no era un país independiente durante el período y además estaba en la facción socialista, según el análisis de la época, tema que trataré más adelante, pero que en Cuba seguía llegando cierta inversión, quizás contado en esfuerzos por su “liberación”.

No quisiera cerrar sin mencionar que, pese a la perspectiva de apertura hacia los derechos humanos de la administración de Carter, y su rechazo a los

⁵⁷ La tabla la retomo de Brent Scowcroft, James R. Greene, *Intereses Occidentales y Política de Estados Unidos en el Caribe. Informe del Grupo de Trabajo del Consejo Atlántico sobre la Cuenca del Caribe*, Colección TEMAS, Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1985, p.141; esta a su vez se toma de Naciones Unidas, *1979-1980 Statistical Yearbook* (New York, 1981); Departamento de Comercio de E.E.U.U., Oficina de Análisis Económico, Campos Estadísticos (1982); omití a los Beneficiarios de América Central para enfocarme en la parte del Caribe que es el tema de nuestro interés.

regímenes dictatoriales, Gregorio Selser, en su traducción del Informe Kissinger, menciona que, a diferencia de la cuestión con los conflictos en Nicaragua, para El Salvador esto no fue así:

Carter endureció su diplomacia en relación con el proceso revolucionario salvadoreño y en vísperas de su traspaso a la presidencia de Reagan – operado el 20 de enero de 1981-, resolvió autorizar las primeras ayudas francas y abiertas, económicas y militares, al régimen militar-democristiano de El Salvador. Reagan no hizo sino ampliar y desarrollar desmesuradamente esa vía abierta por su antecesor⁵⁸.

De hecho, esto sería mencionado por el análisis del libro referido por Selser al respecto del estudio sobre la Comisión Kissinger por parte del CIDE en México (véase cita 58).

Finalmente, pasado este recuento de los hechos, para poner en contexto los antecedentes políticos de la historia de Estados Unidos que dieron lugar a la invasión en Granada, comenzaremos el análisis de textos como los Documentos de Santa Fe que dieron forma a las ideas de política exterior en auge durante la época.

1.4- La política de Reagan para los años 80.

Llegados a este punto, me gustaría simplemente concluir con las cuestiones que anota Gaztambide para la política de 1980 – 1989, que tal vez podría extenderse hasta 1991, dado que es la fecha en la que, posterior al tratado de Belavezha, se da la separación de la Unión Soviética.

Cerrando, esta parte, que es el período en el que se enfoca nuestra tesis, el autor lo nombra como “Contraofensiva y neoliberalismo”, ya que es justo cuando se comienza a disolver la línea entre el neoconservadurismo y el neoliberalismo, además de las políticas en materia exterior que adoptaría Reagan para la época.

⁵⁸ Gregorio Selser, Op. Cit., p. 27; esto viene de la nota a pie de página No.21, referente al análisis del capítulo “La ofensiva política”, del libro *Estados Unidos: perspectiva latinoamericana*, Vol.8, No.7, julio de 1983, pp. 75-77, Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), México, 1983.

Es de notar que Reagan retomaría de nuevo la política del Buen Socio, de una forma que, según el autor, ni siquiera el gobierno de Eisenhower lo haría de manera “tan abierta y agresivamente”⁵⁹.

De hecho, para Gaztambide está claro que hay un cierto consenso entre los diferentes autores acerca de que, para la época, las políticas de Carter habían logrado un debilitamiento de la hegemonía estadounidense, de manera tal que había que regresar a su defensa, entre otras cosas, por la latente amenaza de la Unión Soviética.

Es decir, se trataba de hacer un frente contra el comunismo, de manera tal que las políticas de mercado neoliberales podrían ayudar a contrarrestar este problema, a pesar de que como tal éstas tuvieron un viraje posterior en los años 90. Por lo que Gaztambide dice lo siguiente:

Convencidos de que el deterioro en la hegemonía había alcanzado niveles inaceptables, la élite de la política exterior se inclinó a darle una oportunidad a la extrema derecha del Partido Republicano. Reagan, entonces gobernador de California, se había convertido en su principal portavoz desde los primeros debates sobre el Canal de Panamá en tiempos de Kissinger⁶⁰.

Continuando la idea de que, al igual que la política anterior se valió del Informe Linowitz para la estructuración de la política exterior, ésta, en particular, se valdría del Informe de Santa Fe, es decir, los Documentos redactados por el Comité de Santa Fe (que veremos en el siguiente apartado), en el cual se contradecía al de Linowitz y se criticaba cabalmente la Política de Derechos Humanos de la administración de Carter. Dicho informe, junto con el de Jeane Kirkpatrick titulado *Dictatorships and Double Standards*, y el posterior Informe Kissinger respecto a la problemática en Centroamérica, serían de vital importancia para el análisis de la política exterior de Estados Unidos durante este periodo.

“Y fue precisamente en el intervencionismo y en la tolerancia, o bien, el apoyo abierto, de regímenes dictatoriales que más temprano y más intensamente reafirmaron su hegemonía”⁶¹, siguiendo a Gaztambide; en lo que,

⁵⁹ Antonio Gaztambide-Géigel, Op. Cit., p. 17

⁶⁰ Idem.

⁶¹ Ibíd., p.18

como veremos, se tornaría en las políticas favorables a la llamada “Guerra de baja intensidad” o conflictos de baja intensidad, en donde el sabotaje, el espionaje, la propaganda y el papel de la CIA en apoyo a la contrarrevolución centroamericana marcarían un período importante en la historia de la región y el porqué de la complejidad de su análisis.

Dentro de este escenario, la llamada “Crisis Centroamericana” cuyos actores fueron la Revolución Sandinista en Nicaragua y los conflictos en El Salvador, con actores clave como la insurgencia del Frente Farabundo Martí, estaba claro que este periodo tenía toda la atención en esa región, que extendería su viraje hasta el Caribe.

Para nuestra suerte, muchos de los autores agrupaban la política y conflictos exteriores en torno a la denominada Cuenca del Caribe, en donde Centroamérica se alineaba con el Caribe con Cuba como el peligro latente dentro de la esfera de influencia.

Según el autor, el tipo de políticas y apoyo a los conflictos de baja intensidad se trataba de un "absoluto unilateralismo" y un "abierto desafío del sistema multilateral, el derecho internacional y la Corte Internacional de Justicia, y hasta una poco disimulada violación de la constitución y legislación vigente en Estados Unidos"⁶².

De hecho, se menciona que la intervención a Granada, siempre con la justificación de una amenaza cubano-soviética, la latente amenaza de invasión a Nicaragua e inclusive a Cuba, y el intento de legitimación bipartidista a través del informe de la “Comisión Kissinger” de enero de 1984, fueron una clara prueba de dichas violaciones.

1.4-1. Un antecedente directo: Los Documentos de Santa Fe

Dada la importancia de estos documentos para la creación de un plan de política exterior durante la administración de Reagan, me parece relevante mencionar algunas de las cuestiones integradas por parte de los redactores del Comité de Santa Fe. Su título original, *A New Inter-American Policy for the Eighties*,

⁶² Ídem.

comienza a dar ya un bosquejo de lo que encontraremos dentro de los textos, y el porqué de su importancia para esta investigación.

Redactado en Nuevo México, para el *Council for Inter-American Security, Inc. (CIS)* (Consejo para la Seguridad Interamericana) en 1980, cuyos responsables fueron Lynn Francis Bouchey, Roger W. Fontaine, David C. Jordan, Gordon Sumner y Lewis Tambs como editor. Este documento, lo retomo de la traducción a cargo de Gregorio Selser, con algunas de sus anotaciones y críticas al mismo, junto con Stephen A. Hasam.

Primero, para los redactores queda claro que América Latina se ha tornado en los Balcanes de Estados Unidos, con el potencial de detonar una guerra a gran escala como lo fue la I Guerra Mundial, en donde desde un inicio nos damos cuenta de en qué están pensando al redactarlos, pues para Ronald F. Docksai, Presidente del Consejo para la Seguridad Interamericana y redactor de la introducción a los Documentos: “esta región, tal como el profesor Tambs la describió en una ocasión, es el 'blando bajo vientre de Estados Unidos’⁶³.

En realidad, de acuerdo con Selser, esta expresión fue utilizada desde principios de siglo y se refería sólo al Golfo de México y Cuba. Pero no cabe duda de que la anotación hace referencia a que es justo en donde una fuerza enemiga externa (la Unión Soviética) puede apuntar a “atacar” o al menos comenzar a ejercer su influencia, lugar donde a veces se queda vulnerable Estados Unidos, siguiendo su idea política.

Curioso es lo que nos hace notar Selser en la misma cita cuando menciona que:

El profesor Lewis Tambs, por lo demás, principal redactor del Documento de Santa Fe, es el mismo que debió renunciar con extrema velocidad, en enero de 1987, a su cargo de embajador en Costa Rica, al revelarse su involucramiento en las actividades ilegales de apoyo clandestino a los contrarrevolucionarios financiados por la CIA⁶⁴.

Notas de este tipo podemos encontrar a lo largo del texto, seguramente buscando Selser dar voz a los autores y actores acerca de diversas cuestiones injustificadas, incongruentes y hasta contradictorias dentro del documento.

⁶³ Gregorio Selser, *Los documentos de Santa fe I y II*, Edición y traducción, Universidad Obrera de México, 1990, p.59.

⁶⁴ Ídem.

Ya desde el inicio, es decir, la introducción de los Documentos, se menciona la amenaza (reiterada una y otra vez a lo largo del texto) que representa la URSS y Cuba, con la necesidad de establecer bases desde la crisis de los misiles en 1962 y la construcción de una base para submarinos en 1970.

Por ello continúa Ronald F. Docksai con la siguiente premisa, que básicamente resume el punto de vista de los Documentos referente a la necesidad de acercarse nuevamente a América Latina:

Y en la medida en que los latinoamericanos consideren que los Estados Unidos no se preocupan por su futuro y que somos insensibles a cualquier concepto de un destino común del hemisferio, por omisión estaremos alentando a nuestros vecinos meridionales a abrazar el oso soviético⁶⁵.

Todo esto surge con la clara finalidad de retomar la atención hacia América Latina; es más, podríamos decir que es a partir tal vez de aquí, que a Estados Unidos le interesa nuevamente la región en cuestión política y no sólo económica, es decir, estratégica a nivel geopolítico y no sólo de inversión, ahora con fines contra la URSS como justificación para su planificación en el presupuesto militar, junto con la búsqueda del retorno a una política parecida la Doctrina Monroe en aras de asegurar su esfera de influencia.

De hecho, ello queda claro cuando mencionan que: "América Latina, como Europa Occidental y Japón, es parte de la base de poder de Estados Unidos"⁶⁶; es decir, se trata de una cuestión estratégica, desde el punto de vista de ideólogos en los que la guerra es un asunto seriamente importante como forma hegemónica hacia afuera, no importando que ésta sea del tipo de baja intensidad, pues siguiendo a Docksai:

Las naciones existen sólo en mutua relación. La política exterior es el instrumento por el cual los pueblos buscan asegurar su supervivencia en un mundo hostil. La guerra, no la paz es la norma que rige los asuntos internacionales⁶⁷.

Muchas expresiones de índole "visión política hacia la URSS" aparecerán a lo largo del texto, como que se acerca la tercera Guerra Mundial gracias a la URSS

⁶⁵ Ibíd., p.62

⁶⁶ Ibíd., p.69

⁶⁷ Ibíd., p.65

debido a su creciente superioridad nuclear, "estrangulando a las naciones industrializadas de Occidente [...]"⁶⁸.

De hecho, la justificación a ir en contra de la URSS llega hasta el Caribe, pues se comenta que:

Incluso el Caribe, encrucijada del tráfico marítimo y centro de refinación de petróleo de Estados Unidos, se está transformando en un lago marxista-leninista. [...] Nunca antes la política exterior norteamericana ha abusado, abandonado y traicionado (como ahora) a sus aliados del sur en América Latina⁶⁹.

Los autores del texto aluden a la Doctrina Monroe en el sentido de no dejar que fuerzas extranjeras, en este caso ya no Europa occidental, sino la URSS, tenga influencia o se apodere de la región, de modo tal que se ve a la amenaza soviética como la buscadora de Estados clientelares en el Caribe y Centroamérica (la Cuenca del Caribe, cuya influencia podría llegar también a México, Colombia y Venezuela), y más aún, como un "sofisticado pero brutal superpoder extracontinental"⁷⁰.

A decir de este texto, se podría argumentar que para los autores casi todo lo que suene a social es socialista, como el caso de las políticas de corte popular de Michael Manley en Jamaica y de Forbes Burnham en Guyana, y ello se podría transcribir como prosoviéticos, a pesar de que realmente no tengan ni políticas de este tipo ni relación con la URSS; esto se muestra en la posición que se tiene acerca del Informe Linowitz cuando menciona:

El informe del Instituto de Estudios Políticos era optimista ante los gobiernos socialistas de Jamaica y Guyana, y empleó la expresión de "pluralismo ideológico" para provocar una actitud receptiva de Estados Unidos hacia los modelos socialistas prosoviéticos de desarrollo económico y político⁷¹.

Nos encontramos que en el documento se aborda la cuestión a Granada desde el punto de vista de estrategia en favor del comercio de petróleo, ya que la construcción del aeropuerto, principal factor por el cual se da la invasión al creer que éste podría ser utilizado por los cubanos para transportar tropas a Angola, y por los soviéticos, se encuentra en control del canal de aguas profundas por

⁶⁸ Ídem.

⁶⁹ Ibíd., p.66

⁷⁰ Ibíd., p.69

⁷¹ Ibíd., p.71

donde atraviesa el petróleo caribeño y algunas de las importaciones de Arabia, África y América Latina, así como la bauxita, elemento fundamental para la industria del aluminio en Estados Unidos.

De hecho, a decir de los intereses de la URSS en América Latina, éstos se tornarían una fuerza imperialista en la región, según la perspectiva estadounidense, cuestión curiosa, puesto que implícitamente se menciona en los Documentos que, si es necesaria una fuerza de este tipo en la región, debe ser Estados Unidos, estableciéndose que:

El Comité de Santa Fe desea subrayar que Estados Unidos no pretende perseguir una política de intervención en los asuntos internos y externos de cualquier nación latinoamericana, a menos que los Estados latinoamericanos sigan políticas que ayuden o instiguen la intrusión imperialista de poderes extracontinentales⁷².

De ahí se derivan varias partes de los Documentos entre los que se realizan varias propuestas de seguridad, económicas, entre otras.

De entre las diversas propuestas y cuestiones tratadas entre estas partes, en la primera, "La amenaza militar externa", se hace énfasis en el acuerdo de Seguridad del Tratado de Río y, sobre todo, en la búsqueda por que los ciudadanos promedio entiendan la problemática sobre Centroamérica y la influencia de la URSS, en lo que quizás sea desde aquí el comienzo de la búsqueda propagandística hacia estas políticas.

En la segunda parte, "La subversión interna", la propuesta No.1, entre otras cosas, habla del terrorismo y cómo funciona la subversión y la guerra de guerrillas en los países en conflicto de Centroamérica, además de la nota de Selser acerca de que se parecían mucho a las definiciones esenciales de la "guerra de baja intensidad" que se redactaban en el Pentágono.

Y, de hecho, una de éstas parece tener cierta relevancia hasta nuestros días acerca del desconocimiento del funcionamiento del socialismo, ya que se menciona: "El capitalismo se orienta hacia la producción. El socialismo se concentra en la distribución"⁷³, lo que, en mi opinión, esta cita demuestra cuasi toda la filosofía procapitalista de ese tiempo, de acuerdo con Selser, se trata de una "simplificación reduccionista" que engloba todo el espíritu de la época.

⁷² Ibíd., p.75

⁷³ Ibíd., p.100

En la tercera parte, acerca de las políticas económicas y sociales, la cuestión agrícola como ventaja en costo de producción de Estados Unidos con respecto a México, Centro América y el Caribe, es tratada de manera tal que se hace énfasis en el tipo de comercio que se tiene con el Caribe, pues sale a relucir la importancia del azúcar caribeño no sólo como producto de consumo, sino como potencial combustible (gasohol), aunque acorde al caso de Brasil, esto en realidad no llegó a ser redituable económicamente.

Entre las propuestas de promover la seguridad nacional como uno de sus objetivos principales en el Caribe, se destaca la incentivación de brindarles asistencia técnica o invitaciones cordiales de diplomacia, de manera que al volver a sus países los militares estén de acuerdo con los intereses ideológico-políticos de Estados Unidos; lo mismo con los intelectuales de la región, al mencionar su modo de pensar: "Puesto que lo que más codician los intelectuales son la consideración y el reconocimiento, tal programa los atraería"⁷⁴, es decir, la captación de las élites intelectuales de cada una de las naciones.

Ello corresponde a la idea de formar en los *think tanks* de Estados Unidos a las élites intelectuales que gobernasen la región acorde a los intereses de ese país, por lo que se vería la implementación de muchas políticas alineadas a Estados Unidos en estos años.

En la cuarta parte, sobre los derechos humanos y el pluralismo ideológico, se tiene la perspectiva de que Estados Unidos hasta ese momento había apoyado indirectamente a su enemigo (la URSS) y se había enojado directamente con su aliado (América Latina), lo que llegó a ocasionar que sus aliados en los gobiernos de la región (dictaduras) a su favor anteriormente, opten por apoyar a su enemigo:

De cara a la opción entre un aliado ocasionalmente deplorable y un enemigo consistentemente deplorable, desde 1977 Estados Unidos ha ayudado a su adversario y se ha enemistado con su aliado. El resultado, tal como ya ha sido señalado en la sección sobre la subversión interna, ha sido la desestabilización de los gobiernos amistosos que, convencidos de que confrontaban una guerra civil inspirada y apoyada internacionalmente, habían actuado en consecuencia⁷⁵.

⁷⁴ Ídem.

⁷⁵ *Ibíd.*, p 104-105.

Esto obviamente es desde su perspectiva, ya que salvo en el caso de Nicaragua, El Salvador, y en este caso, Granada, como tal no hubo guerras civiles declaradas en los otros países.

Sería por fin hasta la propuesta No. 4 en donde se habla de lanzar una política positiva hacia el Gran Caribe, extendiéndose hasta América Central, en donde los países “amigos” recibirían apoyo a los que se encuentren bajo ataque de minorías armadas que reciban ayuda externa (donde probablemente entraría Granada), y que combinaría “los elementos más exitosos de la Doctrina Truman y de la Alianza para el Progreso”⁷⁶.

Finalmente, en el último punto acerca de las relaciones hemisféricas, se destaca la perspectiva de la unión de las Américas como seguimiento de la Doctrina Monroe, puesto que se menciona la siguiente premisa:

Las Américas son plurales en cultura, historia y en instituciones políticas; pero están unidas por similares aspiraciones, por la fuerza de la geografía y por la compartida experiencia histórica. En las últimas décadas de este siglo también estarían unidas por necesidades, peligros y oportunidades comunes⁷⁷.

Y se concluye:

América Latina es vital para Estados Unidos. La proyección del poder global de Estados Unidos siempre ha descansado en un Caribe Cooperativo y en una América Latina que le brindó apoyo. Para Estados Unidos el aislacionismo es imposible. Contener a la Unión Soviética no es suficiente. La distensión ha muerto⁷⁸.

De esa forma se deja ver cómo es que los redactores de estos Documentos tenían la convicción de retomar una fuerte política hacia la región con justificación de la amenaza cubana y soviética, y que además deja ver no sólo los miedos, sino los errores que cometieron con las diversas iniciativas para la región, pero también cómo la intervención a Granada, un acierto desde su perspectiva, pudo ayudar a legitimar este tipo de iniciativas.

No quisiera concluir este apartado sin mencionar la parte de Canadá mencionada en estos Documentos y de importancia para el Caribe anglófono, ya que en el punto C. “Canadá y las Américas”, se menciona como Canadá se debe

⁷⁶ Ibíd., p. 111

⁷⁷ Ibíd., p.116

⁷⁸ Ibíd., p.121

hacer cargo del Caribe debido a sus nexos históricos, culturales y económicos; es decir, la idea es instar a Canadá a que se haga cargo de las islas, lo cual puede servir a los intereses estadounidenses dados sus nexos políticos, siempre que estén en contra de los soviéticos:

Sin embargo, Canadá debe ser calurosamente alentado para que asuma sus responsabilidades en la región, promoviendo el desarrollo económico y la civilidad política del Caribe angloparlante. Canadá debe hacerlo en su propio interés y en concordancia con sus nexos históricos, culturales y económicos con los Estados isleños⁷⁹.

En este punto es en donde, en mi opinión, Estados Unidos sabe de buena cuenta los nexos históricos y culturales entre Canadá y el Caribe, y de nuevo, aprovechando e incluso alentando que otros países cercanos y a favor de sus políticas ejercen su influencia en la región, con el afán de no dejar terreno a ese enemigo externo que buscaba imponer sus ideologías en la región, según el pensamiento político de la época.

Tal como veremos en los siguientes apartados, este enemigo externo, no sólo sirvió para buscar estrechar lazos, o bien, imponer políticas exteriores hegemónicas, sino también para fortalecer la propia política interna en Estados Unidos, durante el período de Reagan.

1.4-2. Contexto político de la administración de Reagan.

La cuestión con la administración Reagan es que tuvo cierta variedad en su discurso desde entrado su gobierno. Aquí lo interesante es hablar sobre el contexto para entender el cómo se desarrolló su política internacional hacia el Caribe antes, durante, y posterior a la invasión a Granada.

Como ya hemos mencionado en los párrafos anteriores, la política exterior de Reagan tendió a criticar a la administración Carter incluso durante su campaña, en donde la mayor parte fue dirigida para hacerla ver débil ante enemigos como la URSS.

⁷⁹ Ibíd., p.118

Partiendo de esas premisas, se pasó de tener una tendencia hacia la sustitución del globalismo trilaterista de Carter por un globalismo geopolítico, esto es, sustituir la política de Carter que seguía las tendencias económicas con Europa, Estados Unidos y Asia (Japón) como esferas de influencia capitalista mundial desde 1973 (cuando la Comisión Trilateral fue formulada), a una de tendencia globalista, de acuerdo con las formulaciones ideológicas neoconservadoras, esto es, que ahora “todas las áreas del mundo son vitales para los intereses de EE.UU.”⁸⁰. Ante ello, el analista Mariano Aguirre añade que además del globalismo, la política exterior de Reagan estaba basada, fundamentalmente en otros dos puntos, la confrontación, con un marcado impulso hacia un lenguaje de tipo “diplomático agresivo hacia la URSS y el Tercer Mundo”⁸¹ y el control de este último.

La idea de retomar el Tercer Mundo, el Caribe incluido, se trataba de recuperar el patio trasero (el *backyard*) estadounidense de amenazas externas como la URSS, con estrategias basadas en diferentes etapas, acorde a los diferentes intereses a conservar, cuyo análisis autores como Michael T. Klare han realizado en su libro *The Vietnam Syndrome*, quien de acuerdo con Aguirre, suena lógico si se sigue: primero una etapa de estrategia de guerra por la energía, seguida de una de recursos, es decir, la protección de minerales básicos (en el Caribe véase el caso de la bauxita)⁸², seguido de una de contrainsurgencia “para destruir cualquier movimiento de liberación nacional que cuestione la hegemonía estadounidense”⁸³ (véase Centroamérica), para llegar finalmente a la guerra o acción de políticas de ultramar “para combatir el <<terrorismo>> o cualquier otra forma de <<turbulencia internacional>>”⁸⁴, es decir, el caso de Granada.

⁸⁰ Mariano Aguirre, “El proyecto de intervención de los EE. UU. para los años 80”, en *Estados Unidos y los conflictos internacionales*, Editorial Iepala, Fundamentos, Serie Debate Político, Madrid, 1985, p.41.

⁸¹ Ibíd.

⁸² Ibíd., p.42; no obstante, aquí expongo las ideas de Aguirre de acuerdo con lo que menciona Michael Klare grosso modo, y no tal y como están en el texto.

⁸³ Idem.

⁸⁴ Idem.

Por ello me pareció pertinente incluir dicha forma estratégica, ya que, al parecer, a Michael T. Klare (y en esa línea a Aguirre), le quedaba clara la estrategia a seguir para no repetir los errores de Vietnam.

Además, desde la perspectiva neoconservadora de la embajadora Kirkpatrick, las revoluciones y conflictos, tanto en Centroamérica como en el Caribe, ocurrieron debido a la penetración soviética y cubana y no por las características intrínsecas de la región, al señalar a Cuba como un instrumento de la expansión soviética, que en los últimos años había obtenido “significativos triunfos en Nicaragua y Granada, a lo cual pudiera añadirse pronto El Salvador”⁸⁵.

1.4-2.1. El Informe Kissinger

Es así como la comisión bipartidista⁸⁶ entra en escena con el Informe Kissinger en 1984 dada la coyuntura electoral del momento. Su objetivo era buscar un consenso entre el Partido Demócrata y el Partido Republicano, con respecto al intervencionismo, y para que no ocurriera una disensión “como ocurrió durante la guerra en el Sudeste asiático”⁸⁷ entre ambos partidos.

De hecho, esta Comisión, conformada por 12 miembros seleccionados, tanto del Partido Republicano como del Partido Demócrata, junto con un cubano, el profesor Carlos F. Díaz Alejandro, y otro académico de ascendencia mexicana, Henry G. Cisneros, seguían (salvo este último) las tendencias republicano-conservadoras, además de “no saber absolutamente nada del tema y de la problemática que debía encarar”⁸⁸.

Selser agrega que, esto además presentaba sus ventajas:

[...] especialmente para “Henry the K”, verdadero monarca en los intrincados imperios de la burocracia, quien iba a sentirse a sus anchas en medio de tantos ignorantes de antecedentes pomposos que iban a prestar

⁸⁵ López Segrera, Op. Cit., p.10.

⁸⁶ Y no “bipartita” como menciona Selser, según el cual, dicha traducción presenta una deficiencia pues no se habla de una partición, sino de la paridad entre los dos partidos políticos estadounidenses.

⁸⁷ Mariano Aguirre, Op. Cit., p.42

⁸⁸ Gregorio Selser, Op. Cit., p.22

sus títulos para dar relumbrón al ente, y a los cuales Kissinger sabría cómo mantener alejados de su cocina propia⁸⁹.

En resumen, básicamente se trataba de mostrar una nueva forma de política en aras a las elecciones de 1984, en donde además de tomar en cuenta el punto de vista de ambos partidos políticos (no se debe dejar de lado que todo esto estaba en la teoría, mas no en la práctica), también se debía voltear hacia el público norteamericano, el Grupo Contadora y la posición que Estados Unidos mostraba en el ámbito internacional.

Como muestra, durante el discurso de Reagan del 27 de abril de 1983 (6 meses antes de la invasión), ante ambas Cámaras del Congreso, se mostró ausente la retórica acusatoria contra la administración anterior, y citando a Truman y a Carter, intentó “comprometer a los demócratas en un dilema que, sabía, sería difícil para ellos: apoyar su acción o ser acusados de ‘perder Centroamérica’”⁹⁰.

De hecho, una prueba de ello era que en dicho informe se reconociese que: "Cuba y Nicaragua no inventaron los sufrimientos que hicieron la insurrección posible en El Salvador y otras partes"⁹¹ pero se reiteraba “el carácter estratégico de Centroamérica y el Caribe para los intereses de seguridad de EE. UU”⁹².

Además, entre los objetivos regionales directos se encontraban la protección de las vías marítimas, así como las posiciones globales de Estados Unidos, es decir, conservar el prestigio geopolítico y enfrentar el “peligro” por parte de la distracción hacia las fuerzas de la URSS.

No obstante, no debemos olvidar que dicho informe, y la Comisión como tal se da en momentos en que la administración Reagan se encontraba en elecciones, es decir, posterior a la invasión a Granada, por lo que las consecuencias de las políticas derivadas de dicho informe se verán más adelante en esta investigación.

⁸⁹ Ídem.

⁹⁰ *Ibíd.*, p.29

⁹¹ Aparecido en el original en H. A. Kissinger, *Informe de la Comisión Nacional Bipartidista sobre Centroamérica*, New York, p.114

⁹² López Segrera, Op. Cit., p.13

De momento, entraremos en el contexto económico en el que se encontraba la política de Reagan para el inicio de su mandato.

1.4-3. Contexto económico

Para comenzar, debemos saber que, en el aspecto económico, sin duda es necesario referimos a la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC; o CBI por sus siglas en inglés *Caribbean Basin Initiative*), la cual empata en el contexto de la revolución sandinista, iniciativa formulada por Reagan a principios de 1982, aunque aplicada en años posteriores, en el que usaré de guía el texto de Alfredo Guerra Borges: *Política Comercial Norteamericana: La Iniciativa de la Cuenca del Caribe*.

Uno de sus antecedentes directos fue la propuesta de realizar en la Cuenca del Caribe un "Mini-Plan Marshall"⁹³, supuestamente planteada con un financiamiento de unos US \$1000 mdd⁹⁴ por parte de Estados Unidos, la Comunidad Europea y Japón (considerando la idea de geopolítica trilateral de Carter) con lo cual, a decir del señor Rodrigo Madrigal Nieto "se conseguiría de este modo 'el desvío de la problemática política y social (de Centroamérica) hacia los intereses del eje La Habana- Moscú'"⁹⁵.

Este "Mini Plan Marshall" fue objeto de consideración por parte de Reagan y el presidente López Portillo, de México, con motivo de la visita de éste a los Estados Unidos en junio 1981, en el que se anunció que se pondría en práctica una nueva política extensiva a todo el Caribe que no tendría componentes militares y contaría con financiamiento de los Estados Unidos, México y Canadá.

La posición mexicana fue que el nuevo programa de ayuda no excluyera a ningún país, mientras que por parte de Reagan fue que los Estados Unidos apoyaría a los países de la Cuenca que fueran afines y amigos de ese país, es

⁹³ De acuerdo con Alfredo Guerra-Borges cuando hace referencia a lo dicho por Rodrigo Madrigal Nieto, empresario y político costarricense. Alfredo Guerra-Borges, *Política Comercial Norteamericana: La Iniciativa de la Cuenca del Caribe*, publicado en: Anuario de Estudios Centroamericanos, Univ. Costa Rica, 11 (1): 43-57, 1985, p.43.

⁹⁴ Idem.

⁹⁵ Idem., sin embargo, la cita se encuentra en lo publicado por el diario *La Nación*, Costa Rica, 26 de mayo de 1981.

decir, en ese momento algunos de los países de la Organización de los Estados del Caribe Oriental (OECS⁹⁶), a pesar de las ideas que se tenía con respecto a Jamaica, Guyana y Granada.

Tanto Canadá como México, por vía bilateral aportarían 200 mdd entre ambos (Canadá 40 y México 160) comunicando al grupo de cooperación para el desarrollo económico del Caribe o grupo Nassau, dado su nombre por la reunión que se tuvo en Bahamas, a través del Banco Mundial.

Sin embargo, el presidente Reagan sólo solicitó 150 mdd. Es de precisar que, para este punto, tanto México como Canadá estaban de acuerdo con la propuesta de desarrollo económico, siempre y cuando se tratara sólo de desarrollo económico y no de asistencia o intervención militar de ninguna manera.

No obstante, ya se estaban realizando operaciones de entrenamiento militar a mercenarios, contrarrevolucionarios nicaragüenses y maniobras militares a gran escala, como los ejercicios militares llevados a cabo en el Estado de Florida y el Golfo de México en 1982, con fuerzas navales de distintos Estados, como lo menciona Alfredo Guerra-Borges:

[...] la Ocean Venture- 82 de la Flota norteamericana en el Mar Caribe y la Operación "Safe Pass-82" llevada a cabo en marzo de 1982 en el Estado de Florida y el Golfo de México por fuerzas navales conjuntas de Estados Unidos, la República Federal Alemana, la Gran Bretaña, Canadá, Holanda y Bélgica, todos miembros de la OTAN. En la operación "Safe Pass-82" participarán 30 navíos de guerra, 80 aviones y 10 000 hombres⁹⁷.

En cuanto a cuestiones políticas es de notar que las pretensiones eran claras, por lo que el autor agrega:

En tales circunstancias cae de su peso que no importa cuánto se embellezca la política de "ayuda al desarrollo" de la Cuenca del Caribe, tal ayuda resulta ser en fin de cuentas una operación de seguridad nacional en el contexto de la confrontación -obsesiva confrontación- Este-Oeste⁹⁸.

⁹⁶ *Organisation of Eastern Caribbean States (OECS)*, desde 1981, la cual se compone por los siguientes países: Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Montserrat, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las granadinas, las Islas Vírgenes Británicas, Anguila y recientemente Martinica (2016) y Guadalupe (2019).

⁹⁷ *Ibíd.*, p.44

⁹⁸ *Ibíd.*, p.45

Entre las críticas que se realizaron al apoyo económico, además, se encontraba el hecho de no tomar factores importantes como la migración y la densidad de población en los países caribeños, ya que la simple inversión de dinero no bastaría para promover el desarrollo.

Es por ello por lo que se hizo especial énfasis en la incentivación del desarrollo de la iniciativa privada para la construcción de infraestructura en dichos países, es decir, desarrollar a las empresas de capital estadounidense en las islas, asegurando su lugar hegemónico.

Sin embargo, Reagan desacredita el apoyo hacia Cuba, Granada y Nicaragua de la ICC, puesto que en su discurso ante la OEA mencionó que no se buscaba “excluir a nadie, salvo a los que “han vuelto la espalda a sus vecinos americanos y a su herencia. Que regresen a las tradiciones y valores comunes de este hemisferio y todos les daremos la bienvenida”⁹⁹.

De hecho, las críticas a este tipo de discursos no se hicieron esperar, ya que el no incluir a ciertos países de la Cuenca se vería como una iniciativa a que dichas naciones adoptaran un nacionalismo desafiante hacia Estados Unidos.

A pesar de las críticas, y de la abierta oposición de organizaciones como la Federación Estadounidense del Trabajo y el Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO) a abrir el mercado estadounidense a las exportaciones de la Cuenca del Caribe, la Iniciativa finalmente fue enviada el 17 de marzo de 1982, aprobada el 5 de agosto de 1983 y surtió efecto a partir de enero de 1984.

La ICC quedó como: Ley de Recuperación Económica para la Cuenca del Caribe (Caribbean Basin Economic Recovery Act), y está contenida en el Título II de la Ley Pública 98-67¹⁰⁰.

En el análisis que realiza el autor acerca de la iniciativa está claro que uno de los incentivos más importantes fue el de la franquicia arancelaria, en donde se mencionan los siguientes puntos¹⁰¹:

a) Países beneficiarios: En cuanto a los países beneficiarios, Cuba, México, Venezuela y Colombia, de la Cuenca del Caribe, no se incluyen, y sí

⁹⁹ Ibíd., p.45; sin embargo, la cita original viene de President Reagan, *Caribbean Basin Initiative*, United States Department of State, Washington D.C., current policy No. 370, p. 5

¹⁰⁰ Ibíd., p.46

¹⁰¹ Ibíd., *Grosso modo*, siguiendo lo que se mencionan en las páginas 46 – 48.

Nicaragua y Granada; ésta última entra hasta después de la invasión, al momento de que surja efecto la ley, la invasión a Granada ya había ocurrido, lo mismo que el asunto con Nicaragua, años después.

b) En cuanto a las limitaciones para la designación de países beneficiarios, se resume en que no se le puede incluir a un país si éste es comunista (lo que sea que ellos entiendan por ello, es decir, desde su imaginario de los países latinoamericanos de corte pro-soviético); que haya nacionalizado o expropiado bienes de ciudadanos estadounidenses dentro de su país, o bien que imponga cargas tributarias o trabas para el mantenimiento de dichos bienes; a pesar de ello, si el Presidente decide que un país puede ser beneficiario de la Iniciativa, ésta puede aplicarse.

c) Sobre el punto de "Criterios de designación", se menciona que "La ley incluye una cláusula relativa "al grado en que los trabajadores del país tengan condiciones de trabajo razonables y disfruten del derecho a la sindicación y a la negociación colectiva"¹⁰²; sin embargo, sobre este punto el autor menciona que es una cuestión demagógica, puesto que muchos de estos países no tienen buenas condiciones laborales, y mucho menos un buen proceso de sindicalización.

De ahí continúa con los artículos de importación que pueden gozar de la franquicia arancelaria y en los que no se aplica, de lo que cabe destacar que la bauxita y el petróleo tienen un papel fundamental (como no habría de ser) en las exportaciones caribeñas, a pesar de que éstos entrarían en otro orden reglamentario de importaciones.

De hecho, sobre el petróleo realiza una explicación un tanto exhaustiva, a la par de lo que se podría mencionar como el impacto de la ICC en dichos países, ya que aquellos de los que no se importaría petróleo serían los mayores beneficiarios de la ICC con respecto a las importaciones arancelarias:

Los países que tienen un porcentaje más alto de exportaciones no petroleras a los Estados Unidos que han estado gravadas y se beneficiarán con la ICC, son: Bahamas, Barbados, la República Dominicana y Haití, en el Caribe insular; y Guatemala en el Caribe continental. Todos muestran porcentajes superiores al 20%¹⁰³.

¹⁰² Ibíd., p.47

¹⁰³ Ibíd., p.49

Para no abarrotar este apartado con cuestiones propias de especulación financiera y de mercados en las exportaciones del Caribe a Estados Unidos, que además para la época ya se trata de datos duros, podemos mencionar que se mencionan las "industrias golondrina" como una de las problemáticas a resolver en dichos países.

Estas "industrias golondrina", sujetas a los intereses de bajos costos de producción, son el tipo de empresas que prevalecen en estos países, es decir, empresas que pueden llegar e irse dependiendo de las condiciones favorables para los inversionistas, lo cual realmente generaba pocas vinculaciones reales con las economías internas de los países, de lo que se señalaba que:

Se puede esperar que el mayor número de industrias que se establezcan en el marco de la ICC será de ese tipo, pues el incentivo para el inversionista es el libre acceso al territorio aduanero de los Estados Unidos, lo cual va unido, por una parte, a la necesidad de desplazar de los Estados Unidos aquellos procesos industriales que se pueden realizar fácilmente en el exterior a costos mucho más bajos; y, por otra parte, al hecho de que los países de la Cuenca, particularmente los de reducido tamaño, carecen de infraestructura indispensable, de mano de obra adiestrada, de recursos naturales básicos, etc¹⁰⁴.

Este tipo de industrias sin duda supondrían una mayor complicación, ya que, en cuanto a inversión de un país, entrar y salir de esa forma a la larga produce más pérdidas a las economías locales de lo que se podría especular con su entrada.

Finalmente, se menciona que, en estos países, no bastará con inversiones o planes de apoyo hasta que no cuenten con la infraestructura adecuada, puesto que las consecuencias económicas de cualquier manera se harán notar a largo plazo, aunados a la inestabilidad política y las limitaciones de tecnología y transporte que pueden desincentivar la inversión en la región.

A decir del autor, una de ellas sería el reforzamiento de la condición dependiente de la economía del país que reciba las inversiones, pues la propiedad de las plantas y los centros de decisión corresponderán a otro país, (Estados Unidos), que además "amparará las inversiones de sus ciudadanos

¹⁰⁴ Ibíd., p.53

mediante convenios específicos, cuya suscripción es previa a la calificación de país beneficiario"¹⁰⁵.

Muchas veces, estos países, al ser de un territorio pequeño con recursos limitados, tienden a convertirse en paraísos fiscales en los que muchos de los intereses privados están en juego, por lo que las políticas económicas (y por lo menos en ese tiempo) tendían a ser laxas con este tipo de cuestiones que traerían problemáticas a futuro. A mi parecer, un tipo de dependencia muy diferente a la existente en América Latina.

1.5- Posición de Canadá hacia el Caribe

En este trabajo, hablaremos también del papel de Canadá en el Caribe, y para comenzar, citando a la diplomática (y Miss Mundo) Jennifer Hosten-Craig, quien fuera representante justamente de Granada en Canadá: "Canadá es tan parte de la región caribeña, como el Caribe es parte de Canadá"¹⁰⁶; lo cual, en mi opinión, podría ser una afirmación parcialmente correcta, si tomamos en cuenta su pasado colonial y su presente con respecto a los miembros de los países caribeños dentro de la Commonwealth, de la cuál Canadá es miembro.

Con eso empezamos con un poco del contexto de cómo se percibe a Canadá en el Caribe, pues siempre se le ha dotado de un cierto sentido del "ejemplo a seguir" en el continente, con el cual se tiene una relación especial.

La visión que se proporciona en un texto de este tipo es la cuestión de que Canadá, como nación comercial, normalmente buscaba rutas y formas de incrementar el comercio, situación que se volvía cada vez más latente en los años 80 y que se concreta completamente en los 90 con la firma del Tratado de Libre Comercio. Por ello, las relaciones entre el Caribe y Canadá históricamente se ven influenciadas desde esta perspectiva, en esencia, de la necesidad de intercambio comercial entre el país con la región.

¹⁰⁵ Ibíd., p.54

¹⁰⁶ Jennifer Hosten-Craig, "Canadian-Caribbean Relations: A Canadian Perspective" en *Canadian-Caribbean Relations in transition: Trade, Sustainable Development and Security*, Jerry Haar, Anthony T. Bryan (edit.), St. Martin's (UK) y Macmillan (USA), 1999, p.3; ver texto original en Índice de citas, pág. 123.

De hecho, veremos que es justo por esta cuestión que en la primera etapa de los 80, la relación comercial entre el Caribe y Canadá tuvo un declive, a pesar de la sana y fructífera relación histórica anterior, cuestión que se intentó solucionar con el CARIBCAN¹⁰⁷, algo que podríamos decir que fue la respuesta tanto por parte del Caribe como de Canadá a la Iniciativa de la Cuenca del Caribe de Reagan.

Tan importante era la relación comercial entre el Caribe y Canadá, que con el tiempo también incluyó servicios financieros y de transporte portuario, lo que lo llevó a ser el tercer país, después del Reino Unido y los Estados Unidos del destino de las exportaciones Caribeñas¹⁰⁸, cuestión que comenzaremos, abordando las relaciones históricas entre el país y la región en el siguiente apartado.

1.5-1. Relaciones históricas

Daremos un breve repaso por las relaciones históricas entre Canadá y el Caribe previas a los años 80, temporalidad de nuestro interés.

Se pueden establecer las relaciones entre Canadá y el Caribe posterior a la época de independencia de Estados Unidos, desde que Gran Bretaña “castiga” a la nueva nación por repeler el poder colonial, no dejándolo ingresar al entonces lucrativo comercio con la Indias Orientales, es decir, el Caribe insular.

Grosso modo, datando desde 1788, las políticas del imperio británico esencialmente se volcaron en el desarrollo económico de las colonias británicas remanentes tanto en el continente como en la zona de las islas, siendo el Caribe angloparlante un componente esencial para el comercio y el suplemento constante de la demanda de azúcar.

La Comunidad del Caribe (CARICOM), la cual es una agrupación de veinte países, pertenecientes al Caribe: quince Estados Miembros y cinco

¹⁰⁷ *Caribbean-Canada Trade Agreement*, Tratado de Comercio Caribe-Canadá, establecido en 1986 por el parlamento canadiense, con el fin de promover la cooperación económica entre Canadá y los países pertenecientes a la Mancomunidad de Naciones en el Caribe.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p.4.

Miembros Asociados, quienes a excepción de Belize, Surinam y Guyana, todos sus miembros son islas – Estado, establecido desde Octubre de 1972, en sustitución del Caribbean Free Trade Association (CARIFTA) ¹⁰⁹, han tenido una relación particular con Canadá, pues en opinión de Harold Robertson, a partir de 1788, “las relaciones Canadá - CARICOM han tendido a ser influenciadas más por las dinámicas del entorno internacional que de los factores destacados inherentes de cada parte”¹¹⁰.

También es curioso mencionar que los primeros acercamientos por parte de Canadá en el Caribe se dieron en el ámbito de las expediciones religiosas, cuando los presbiterianos canadienses trataban de convertir al cristianismo a las poblaciones indígenas de Trinidad, Granada y la Guyana británica.

Posteriormente, ya para 1898, Canadá decide adoptar unilateralmente una política preferencial para ciertos productos provenientes del Caribe, entre ellos el azúcar.

En 1911 se da la conferencia económica entre Canadá y las Indias Occidentales Británicas, cuyo resultado, un acuerdo económico que entraría en vigor un año después, será la política comercial seguida por Canadá y por las islas hasta 1925, cuando se crea un nuevo acuerdo con políticas preferenciales a ciertos productos de ambas partes, con enmiendas y ajustes acorde a lo que fuese necesario.

Esta política sería la que se seguiría entre la región y Canadá por cerca de cuarenta años (60 de acuerdo con Robertson), debido a que hasta 1966 se daría una revisión a este acuerdo, cuando en la Conferencia especial entre ministros del Caribe de la *Commonwealth* y Canadá, discutían en Ottawa un nuevo protocolo de acuerdos, para consultar las relaciones en comercio, finanzas y asuntos exteriores.

Dicho protocolo tuvo muy poca duración, siendo terminado unilateralmente por Canadá en 1970, al establecer un fondo de 5 millones de dólares para el desarrollo agrícola en el Caribe.

¹⁰⁹ Información tomada de la página oficial de la CARICOM, consultado el 13/02/2020, disponible en: <https://caricom.org/our-community/who-we-are/>

¹¹⁰ *Ibíd.*, p.131.

Entre lo que incluía el anterior acuerdo de 1925, de larga data, el autor Harold Robertson nos menciona en su recuento histórico que:

El acuerdo de 1925 extendió las tasas preferenciales en el mercado canadiense a productos caribeños como el azúcar, ron, amargo de angostura, plátanos, granos de cacao, mantequilla de cacao, limas, arrurruz, cocos, uvas, piñas, café, especias, nuez moscada y macis. Significativamente, las Indias Orientales concedieron un trato preferente a la harina canadiense, manzanas, carne salada y en escabeche, botas y zapatos, mantequilla, cemento, queso, manteca, leche condensada, puerco salado o en escabeche, madera, así como pescado enlatado, preservado, seco, salado, ahumado y en escabeche¹¹¹.

De hecho, el terminar tan tajantemente el acuerdo de 1966 “añadió una nota agria a lo que había sido hasta el momento una armoniosa relación”¹¹²; un tipo de cordialidad que, junto con la pertenencia de Canadá a la Commonwealth, habían hecho que el Caribe percibiera al país como uno en el que se podía confiar y que de cierta manera representaba algunos de sus intereses, por lo cual el abandono del protocolo en 1970 fue una decepción para los líderes de la CARICOM.

A decir del autor Robertson, para 1970 las relaciones caribeño-canadienses decayeron como nunca antes en la historia, entre otros asuntos políticos, por los cambios en el mercado de entonces, ya que el crecimiento de las relaciones internacionales y del mercado global, había contribuido al detrimento de las relaciones comerciales entre el Caribe y Canadá.

Una vez más se cumple la cita anterior de que más tiene que ver las cuestiones globales y temporales en las relaciones caribeño-canadienses, que por cuestiones internas entre Canadá y las islas.

Y como ejemplo podemos decir:

Durante los años 1950, el comercio canadiense representaba aproximadamente el 17 por ciento del comercio total del Caribe, pero para 1970 ese intercambio se había hundido al 9 por ciento, y en 1980 Canadá representó un exiguo 5 por ciento del comercio de la CARICOM¹¹³.

¹¹¹ Ibíd., p. 132, traducción propia.

¹¹² Ibíd., p. Idem.

¹¹³ Ibíd., p. 133, traducción propia.

Será hasta finales de los años 70, cuando realmente los cambios políticos tuvieron afectaciones directas entre las relaciones del Caribe y Canadá, como veremos en el siguiente apartado.

1.5-2. Políticas canadienses hacia el Caribe durante el período de 1970 hasta 1984.

Para la década de los años 70, el decaimiento de las relaciones económicas no sólo afectó al Caribe, sino también a Canadá, lo que ayudó a una inestabilidad política que no había tenido precedentes hasta entonces.

El partido liberal, liderado entonces por Pierre Elliot Trudeau, triunfante en las elecciones de 1968, 1972 y 1974, fue derrotado en 1979 por el Partido Progresista Conservador bajo el mando de Joe Clark, administración que duró 9 meses, para ser sucedida nuevamente por Pierre Elliot Trudeau en 1980.

En 1984, Brian Mulroney del Partido Progresista Conservador gana las elecciones a Trudeau, por lo que tenemos un cambio de política en Canadá que, podemos dividir para nuestro análisis en dos partes; anterior y durante la invasión a Granada (con Trudeau) hasta 1983. Y la otra de 1984 en adelante, es decir, posterior a la invasión con Brian Mulroney como primer ministro. En este corto periodo de tiempo ocurren cambios políticos significativos no sólo en el Caribe, sino a nivel mundial.

Sobre las políticas hacia la región dentro de esta temporalidad, Canadá tuvo algunos acontecimientos relevantes, tales como la migración caribeña, con auge en los 80, al grado de existir una comunidad anglo-caribeña en Canadá de 140,000 personas aproximadamente y que aumentaría durante toda la década hasta llegar a los 400,000 – 500,000¹¹⁴.

Una de las primeras iniciativas vino de la conferencia Canadá-CARICOM celebrada en Jamaica, en enero de 1979, en donde además del acuerdo que designaba mejores términos para la cooperación comercial, financiera, técnica e industrial, se estableció el Comité Conjunto de Comercio y Economía (Joint

¹¹⁴ Ibíd., p. 134; a su vez esta información viene de Basdeo, S., *Caribcan: a Continuum in Canada-CARICOM Economic Relations*, St Augustine: Institute of International Relations, UWI, 1993, p.12.

Trade and Economic Committee; JTEC por sus siglas en inglés) ¹¹⁵, bajo el cual se revisarían los avances en conjunto entre los países, con respecto a las iniciativas entre cada parte.

En 1981, en la segunda sesión del JTEC en Kingston, Jamaica, el Ministro de Relaciones Exteriores canadiense, Mark McGuigan, estableció que las nuevas políticas en relación con el Caribe se darían bajo la idea de que el Caribe perteneciente a la *Commonwealth* era una “región de mayor interés para Canadá”¹¹⁶, haciendo esencial para Canadá que “intensifique y profundice sus relaciones económicas y políticas con los estados de la Mancomunidad Caribeña”¹¹⁷.

Entre las diferentes iniciativas por parte de Canadá hacia el Caribe, podemos destacar algunas como la asistencia a los países del CARICOM; un incremento en flujo comercial; mejoras a la balanza de pagos; mayor aumento en asistencia técnica y computarización y un énfasis en asistencia en seguridad y planes de emergencia características de la región.

Lo más interesante es que a pesar de las diversas reuniones que se tuvieron y acuerdos entre Primeros Ministros pertenecientes a la *Commonwealth* y reuniones acerca de cooperación regional, para los países caribeños todo esto significó más que nada, sólo un montón de “palabras bonitas”¹¹⁸ en la teoría, que muchas veces no llegaron a la práctica.

Siguiendo a Harold Robertson, los países caribeños estaban más interesados en recibir este tipo de asistencias que lo que Canadá realmente cumplía, cosa que quedó demostrado en la reunión de Países de la Commonwealth del hemisferio occidental en Santa Lucía en febrero de 1983. De esta reunión, Robertson hace referencia directa a los comentarios de los asistentes al decir que:

Fue la reunión más concurrida de su tipo, e incluyó a los jefes de gobierno de territorios como las Islas Vírgenes Británicas, Islas Turcas y Caicos y

¹¹⁵ Joint Trade and Economic Committee (JTEC).

¹¹⁶ Idem.

¹¹⁷ *Ibíd.*, p.134 - 135.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p.136; en el original “*honeyed words*”, referente al desarrollo de recursos humanos en la región, de los cuales estaba Canadá preocupado mayoritariamente en el desarrollo propio que en el de la CARICOM.

Anguila, que no eran países independientes. La única ausencia notable fue Guyana. En esencia, la reunión fue una gran decepción¹¹⁹.

La decepción fue debido precisamente a que los Primeros Ministros no lograron llegar a ningún acuerdo sustancial y lamentaron el poco apoyo de los países industrializados al Caribe. Esto, a pesar de que el Primer Ministro Pierre Elliot Trudeau prometió un apoyo nuevamente a la región por \$250 millones de dólares canadienses para el año 1987, después de hacerles notar la situación global del comercio en la que la dinámica con el Caribe se afectaba sustancialmente (al encontrar mejores mercados, como lo sería posteriormente México gracias al TLCAN); no obstante, en 1984 perdería contra Mulroney, por lo que muchos de los acuerdos anteriores también se verían afectados.

A grandes rasgos, por ello, podemos ver un poco del panorama de las relaciones entre Canadá y el Caribe anteriores a la invasión, que, aunque un tanto en detrimento, aun así, se veían más apegadas en el sentido político-histórico que con Estados Unidos.

De hecho, la mayor parte de las islas del Caribe Anglófono comparten el modelo de gobierno de la Commonwealth, donde reconocen a la Corona Británica como máxima soberana, y cuyas prácticas parlamentarias son similares a las seguidas en Canadá, de ahí que radique su cercanía e identificación política con este país y no con Estados Unidos.

Como ejemplo tenemos casos como el de Barbados, de larga data, en donde la práctica parlamentaria ha sido ininterrumpida prácticamente desde la constitución de su asamblea en 1639 hasta posterior a su independencia en 1966, en una clara muestra de diferenciación entre el estatus político de estas islas, con respecto al de las islas del Caribe hispano y los países del continente.

En esencia, la diferencia entre las relaciones del Caribe con Canadá y con Estados Unidos es que con este último país se trata más bien de una relación de dominio, de esferas de influencia política, económica y comercial, mientras que con Canadá hay una cercanía un tanto más cultural por su pasado histórico, por su afiliación a la Commonwealth, como hemos mencionado, y por su forma de hacer política entre los países.

¹¹⁹ Ibíd., p.137

Para los siguientes capítulos veremos cómo se desarrolló la política canadiense con relación a la invasión a Granada y a la política llevada a cabo por parte del primer ministro Brian Mulroney, responsable de la dirección que tomarían las relaciones caribeño-canadienses.

2. La invasión a Granada

En este segundo capítulo, ahondaremos en el contexto en el que se desarrolló la invasión a la isla. Para ello, primero daremos un repaso histórico por las cuestiones de mayor relevancia en la isla hasta llegar a la revolución de Maurice Bishop que fue uno de los aspectos fundamentales para comprender la invasión estadounidense dentro de la misma.

Además, como parte de un trabajo de análisis de fuentes primarias me gustaría incluir algunos de los archivos desclasificados por parte de Estados Unidos sobre la invasión, tales como los acuerdos entre el gobierno de Granada con la Unión Soviética sobre el envío de equipo especial, y el protocolo en materia de colaboración militar entre el gobierno de Cuba y el de Granada.

Dichos documentos, titulados: *Agreement between the Government of Grenada and the Government of the Union of Soviet Socialist Republics on deliveries from the Union of SSR to Grenada of special and other equipment*, y *Protocol of the Military Collaboration between the Government of the Republic of Cuba and the People's Revolutionary Government of Grenada*, respectivamente, entre algunos otros que veremos más adelante, son parte de los archivos desclasificados por parte del Departamento de Estado de Estados Unidos disponibles como recopilación en el libro de Michael Ledeen y Herbert Romerstein, como compiladores: *Grenada Documents: An Overview and Selection*, Departamento de Estado y Departamento de Defensa de los Estados Unidos, Washington D.C., 1984.

2.1- Contexto histórico en la isla.

Comenzaremos dando un repaso muy breve de las cuestiones históricas más importantes que han acontecido en la isla, es decir, realizando un ejercicio de posicionamiento temporal en el que mostraremos un muy breve recuento de

datos relevantes en la historia de la isla, siguiendo la carpeta país de la Secretaría de Relaciones Exteriores, el cual abarca un muy breve informe, una paráfrasis prácticamente, de la historia de Granada desde su colonización hasta la revolución, el cual es el eje de nuestro trabajo, de manera tal que podamos entrar en contexto con la isla.

Para esta tesis, me basé, para la parte del recuento histórico breve de la isla de fuentes tales como la Carpeta País de la Secretaría de Relaciones Exteriores, la *CIA World Factbook* y la página oficial del gobierno de Granada (https://www.gov.gd/about_grenada.html); todas fuentes en inglés, salvo la primera. Esto, debido a que lo que busco mostrar como primera parte, es sólo un breve recuento de hechos históricos, y no toda la historia como tal, al ser una labor de suma complejidad, para centrar las fuentes en la parte relevante de esta tesis, la cual fue la invasión a Granada, y el contexto o el porqué de la política estadounidense, más que del estudio propiamente desde la perspectiva de la isla, aunque no por ello dejándolo de lado, como veremos a través de las fuentes y citas que manejaremos en adelante.

Además, me gustaría mencionar que, para consulta, los libros de historiadores propios de la isla o del Caribe, tales como *Grenada. A History of its people* de Beverly A. Steele; *The Grenada Revolution: Reflections and Lessons (Caribbean Studies Series)*, de Wendy C. Grenade; *US-Grenada Relations: Revolution and Intervention in the Backyard* de Gary Williams, y sus posteriores reimpressiones junto con Patsy Lewis y Peter Clegg, son algunos que por desgracia solo he podido localizar muy parcialmente debido a que no he podido localizarlos en librerías o bibliotecas en este país, tanto en línea como en físico.

Por ello, como fuente de primera mano, disponible como una página web acerca de la revolución granadina: *The Grenada Revolution Online* por parte de Ann Elizabeth Wilder, miembro del Grenada National Museum, en St. George, Granada y autora de varios de los libros de difusión histórica para el país, me basaré, debido a que es un punto de vista y recopilación histórica valiosa debido a ser una fuente directa escrita por una investigadora granadina acorde a los documentos y textos disponibles dentro de la isla, información en inglés como fuente original, de la cual varios fragmentos serán traducciones propias.

2.1-1. Antecedentes históricos

Granada, a veces referida como Grenada, en inglés, para diferenciarse de otras regiones en el mundo de igual denominación (como España), es un país insular del Caribe que incluye parte de las granadinas del sur. Es el segundo país independiente más pequeño del hemisferio occidental (después de San Cristóbal y Nieves)¹²⁰. Su página oficial da una breve descripción de su país:

El estado de Granada se compone de tres islas: Granada, Carriacou y Petite Martinique que forman el extremo sur de las Islas de Barlovento. Antiguamente colonizadas durante muchos años, primero por los franceses y luego por los británicos, las islas de Granada aún conservan vestigios de influencias europeas en su cultura, arquitectura y nombres de lugares. La capital, San Jorge (*St. George*), se encuentra en la costa suroeste de Granada. Es la sede del gobierno y el principal centro comercial¹²¹



Ilustración 2. CIA Factbook (2019), *Mapa de Granda* [Mapa], Recuperado de: <https://www.cia.gov/-library/publications/the-world-factbook/attachments/maps/GJ-map.gif>

Aquí abordaremos brevemente algunos de los acontecimientos de relevancia en el país, ya que el motivo de la tesis son las consecuencias políticas posteriores a la invasión, la cual a su vez son consecuencia de la anterior revolución por parte del New Jewel Movement (el partido del que Maurice Bishop y Bernard Coard fueron parte). Por ello, en términos generales tenemos que¹²²:

¹²⁰ Así es como se describe en la carpeta país de la SRE, sin embargo, parte de esta información proviene del CIA Factbook, de la página de Granada, disponible en: <https://www.cia.gov/-library/publications/the-world-factbook/geos/gj.html>, consultado el 04/04/2019.

¹²¹ Traducción propia de la información de la página de gobierno oficial de Granada, disponible en: https://www.gov.gd/about_grenada.html, consultado el 04/04/2019; el nombre original *St. George*, en cursivas es aportación propia ya que en lo subsecuente utilizaremos su nombre en inglés como aparece en los reportes sobre la isla.

¹²² La siguiente información proviene en mayor parte de la guía histórica de la carpeta país de la Secretaría de Relaciones Exteriores a julio de 2018, no obstante, gran parte de esta información viene complementada por la página oficial del gobierno de Granada (Ibíd.), disponible en: https://www.gov.gd/about_grenada.html.

- Por el siglo XV los indígenas Caribes expulsaron de la isla a sus antiguos habitantes, los Arahucos.
- El 15 de agosto de 1498, Cristóbal Colón descubre la isla y le da el nombre de Concepción, pero los españoles no intentaron colonizarla, por lo que la isla quedó en poder de los indígenas durante un siglo y medio. Esto en parte debido a la resistencia por parte de los caribes, a pesar de que durante 150 años los ingleses y los franceses se mantuvieron en disputa por la isla.
- El nombre de Granada probablemente viene del nombre que los marineros le dieron en honor a la ciudad de Granada en España. No obstante, los franceses posteriormente adaptaron el nombre a Grenade, y los ingleses finalmente siguiendo esa línea lo convirtieron en Grenada.
- Los franceses tomaron el control de la isla en 1672 y la retuvieron hasta que los británicos la invadieron con éxito en 1762 durante la Guerra de los Siete Años, adquiriendo a Granada mediante el Tratado de París en 1763. Aunque los franceses recuperaron el control en 1779, la isla fue recuperada por Gran Bretaña en 1783 mediante el Tratado de Versalles.
- Durante el siglo XVIII, los ingleses establecieron plantaciones de azúcar e importaron esclavos de África para que trabajaran las tierras. A finales del mismo siglo, las plantaciones de azúcar fueron destruidas por desastres naturales, por ello los colonos ingleses introdujeron otros cultivos como el algodón, el cacao, nuez moscada y otras especias. Dichas especias serían uno de sus principales productos de importación hasta la actualidad.
- Entre 1795 y 1796, ocurrió una rebelión de esclavos apoyada por los franceses que fue frustrada por los británicos. Hasta 1834 se abole la esclavitud.
- En 1958 Granada se unió a la Federación de las Indias Occidentales, organización que fue disuelta en 1962.
 - En 1967 Granada se convirtió en Estado Asociado de la Mancomunidad Británica, manteniendo un gobierno propio.
 - Eric Matthew Gairy creó el primer partido político de Granada, el Partido Laborista Unido (GULP). En 1951, el GULP ganó las elecciones y Gairy se convirtió en el líder de la Asamblea.

- El Partido Nacional de Granada (GNP), liderado por Herbert Blaize, estuvo en el poder de 1957 a 1961 y de 1962 a 1967¹²³.

Posteriormente se darán los acontecimientos de 1974 que darán lugar a la independencia de la isla, perteneciente a la Mancomunidad de Naciones con el Primer Ministro Eric Gairy.

Hasta aquí me gustaría dejar el recuento histórico, pues es necesario ahondar en la parte de la revolución granadina, junto con su independencia, para entender la posterior invasión estadounidense.

Sin embargo, como ejercicio nos permite ver que la isla ha estado influenciada, como en muchos casos en el Caribe, por el colonialismo francés e inglés, debido al pasado histórico de Granada como colonia francesa e inglesa, junto con el contexto afrocaribeño, debido a que el 80% de la población es de ascendencia africana a causa de la importación de esclavos como mano de obra para el trabajo agrícola, según el censo de 2014, y la información tomada de la Organización Panamericana de la Salud¹²⁴.

Situación debida a la dificultad de utilizar a la población local, dado su desconocimiento de los métodos agrícolas para el azúcar, los conflictos con los indígenas locales y su posterior exterminio por parte de los colonizadores debido a las enfermedades y trabajos forzados.

2.1-2. La revolución granadina – Antecedentes del NJM

Para esta parte, comenzaremos primeramente hablando de las bases que dieron lugar a la creación del New JEWEL Movement, liderado por Maurice Bishop, que dio como resultado la Revolución en Granada y la posterior invasión estadounidense. Por ello, daremos un breve recuento histórico de las acciones por las cuales se formó este partido en Granada, así como las problemáticas que dieron lugar a su surgimiento a través de diversos actores sociales y políticos.

¹²³ Este recuento se realiza directamente desde los datos de la carpeta país mencionados, así como algunos puntos retomados de la página oficial del gobierno de Granada, en la sección acerca de, consultado el 11/01/2020 disponible en: <https://www.gov.gd/about-grenada>

¹²⁴ Información tomada de la página de Granada de la página de la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud, consultado el 12/01/2020, disponible en: https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_t es=granada&lang=es

Trazaremos brevemente la historia del New Jewel Movement, cuya traducción “Movimiento Nueva Joya” sería imprecisa debido a que está formado por acrónimos del movimiento JEWEL, es decir *Joint Endeavour for Welfare, Education & Liberation* (Esfuerzo Conjunto para el Bienestar, la Educación y la Liberación), que respondía a las problemáticas de la población en Granada (similares a muchas del Caribe) de aquel entonces.

Tenemos que remontarnos necesariamente al contexto de finales de los años 60 y parte de los años 70 para entender que, en este período histórico, los movimientos de empoderamiento de los afrodescendientes en Estados Unidos estaban en auge.

Ello tuvo su reflejo en el Caribe, como ya habíamos mencionado anteriormente sobre el comentario de V.S. Naipul y su idea de “*mimic-men*” en lo referente a aceptar posturas, tanto de la ex metrópoli y de países como Estados Unidos, que sirven para su contexto sociopolítico durante la época, lo que, como veremos a continuación, casos como el de Granada ayudan a comprender aún mejor la problemática, y el por qué ideas de empoderamiento como el *Black Power* pudieron tener tanto auge en la región.

Sirviéndome de la página online de la autora Ann Elizabeth Wilder, en *What Was the NJM?* (¿Qué fue el NJM?), menciona que las bases de la emergencia de políticas de tipo *Black Power* se debía a problemas tales como la pobreza, remanentes del colonialismo, bajo estatus y acceso desigual al poder, especialmente por parte de los afrodescendientes, y que para el caso del Caribe la diferencia entre “las subculturas indígenas, indias y africanas suprimidas de base y la cultura eurocéntrica dominante encarnada por la fuerza del neocolonialismo”¹²⁵ formó un contraste que perduraría en la forma de relaciones de poder.

Lo más importante es que en este periodo de 1960 a 1970 hubo una horda de movimientos acorde al *Black Power*, de empoderamiento de los afrodescendientes que se extendió desde Estados Unidos hasta el Caribe insular anglófono, predominantemente.

¹²⁵ Ann Elizabeth Wilder, “*What Was the NJM?*”, en *The Grenada Revolution Online*, consultado el 06/04/2019, disponible en: <https://www.thegrenadarevolutiononline.com/page2a.html>, 2001- 2019, ver texto original en Índice de citas, pág. 123.

Como ejemplo tenemos al trinitario Stokely Carmichael, presidente del *Student Nonviolent Coordinating Committee* [SNCC] (Comité Coordinador No violento de Estudiantes), quien junto con Willie Ricks (ahora conocido como Mukasa Dada) comenzaron clamando por el *Black Power* en 1966; ya para 1967, junto con Charles Hamilton, Carmichael publicó un libro titulado *Black Power* en el que nos menciona que para Estados Unidos:

Esto [el *Black Power*] es un llamado para que las personas negras en este país se unan, reconozcan su herencia, construyan un sentido de comunidad. Es un llamado para que los negros comiencen a definir sus propios objetivos, a liderar sus propias organizaciones y a apoyar a esas organizaciones. Es un llamado a rechazar las instituciones y valores racistas de esta sociedad¹²⁶.

Sin embargo, los *Black Powers*, como fueron llamados algunos estudiantes en el Caribe Occidental, fueron percibidos como peligros potenciales, llegado al caso de que, en algunas instituciones educativas y estatales en el Caribe, el uso del cabello al estilo afro era mal visto por lo que representaba, de acuerdo con el historiador Gabriel J. Christian¹²⁷.

Tenemos también el caso de Walter Rodney, estudiante guyanés de historia de África en la Universidad de las Indias Occidentales, en el campus de Jamaica, quien el 15 de octubre de 1968 fue declarado por Hugh Shearer's del Partido Laborista de Jamaica (JLP) como *persona non grata*, debido a que había asistido al Congreso de Escritores Negros en Montreal, Quebec; dichas noticias se esparcieron por el resto de las islas caribeñas, por lo que tenemos a su vez la muestra de cómo se percibían estos movimientos para ciertos sectores de la población, además de la participación de Canadá en dichas situaciones.

Para 1969 tenemos dos hechos importantes que darán lugar a la sucesiva formación del NJM y a la posterior revolución en la isla: primero la *Carifta Expo*, en donde el futuro Primer Ministro depuesto, Eric Gairy, había participado como juez para coronar a la granadina Jennifer Hosten (a quien citamos en la parte de Canadá) como Miss Mundo, lo que conllevaba que varios granadinos regresaran de Trinidad ese año; y segundo, el arresto arbitrario de varios estudiantes afrocaribeños, pertenecientes a países del Caribe Oriental, después de un

¹²⁶ Idem, ver texto original en Índice de citas, pág. 124.

¹²⁷ Idem.

incidente de destrucción de computadoras en la Universidad Sir George Williams en Canadá, uno de los antecedentes que ayudó a desatar el movimiento de Febrero de 1970 en Trinidad.

El Dr. Ikael Tafari, quien sería director de la Comisión de Asuntos Pan-africanos en Barbados menciona además que:

Esto, a su vez, fue el punto culminante de los disturbios que acompañaron las acusaciones de discriminación racial de los estudiantes que apuntaron a un miembro blanco del personal de la Universidad¹²⁸.

El Movimiento de Febrero tuvo lugar durante el importante carnaval anual de Trinidad y Tobago, y comenzó con varias personas afines al movimiento *Black Power* cargando fotografías de Stokely Carmichael, Mao Tse-tung y Malcolm X, lo que enfureció al gobierno del Primer Ministro Eric Williams. Por ese entonces, Maurice Bishop regresaba de sus estudios de Inglaterra y se encontraba en Trinidad durante parte de este movimiento.

Entre el 26 de febrero y el 21 de abril, la gente salía a tomar las calles hasta que finalmente formaron su propio "Parlamento del Pueblo", cuestión que posteriormente imitarían miembros del NJM en Granada. Incluso se decía que Carmichael iba a visitar Trinidad, siendo Eric Williams el que diera la orden de detenerlo tan solo llegara al aeropuerto.

Un número de granadinos fue detenido durante este movimiento en Trinidad, por lo que Bishop, en Granada, realizó una muestra de solidaridad el 10 de Mayo de 1970 en apoyo a los hermanos de Trinidad, con 200 personas que asistieron al movimiento, aproximadamente, y que 11 días después, el 21 de Mayo, el Primer Ministro Eric Gairy crearía una *Emergency Powers Act* (Acta de Poderes de Emergencia) y conformaría el *Mongoose Gang* (cuya traducción sería "Banda de Mangostas") un grupo paramilitar de gran importancia contra la insurrección¹²⁹.

De hecho, esta 'banda' de pseudo policías habían recibido adiestramiento por parte de militares golpistas como los del gobierno de Pinochet, y servirían como fuerza de choque al gobierno de Gairy durante su mandato.

¹²⁸ Ibíd, ver texto original en Índice de citas, pág. 124.

¹²⁹ Ibíd.

Además, es en los 70 cuando se comenzaron a gestar muchos de los movimientos revolucionarios del Caribe Oriental, pues no solo tenemos al NJM de Bishop, sino además el “Yulimo en San Vicente, el *Antigua Caribbean Labour Movement*, el *Movement for a New Dominica* y el movimiento general de *Black Power* en el Caribe”¹³⁰.

La idea de educación abierta para las personas de bajos recursos, que era una de las prioridades de estos movimientos, primeramente, tuvo lugar en las comunidades caribeñas de Canadá, en Toronto y British Columbia y en Estados Unidos siguiendo los escritos de John Holt y Jonathan Kozol.

El movimiento del *Black Power* despertó sospechas también en la rama especial del Departamento Real de la Policía de Granada, quienes investigaban a Bishop desde su regreso a la isla tras concluir sus estudios en Inglaterra, considerándolo como peligroso dada su ideología tomada por "Trotskismo emocional", como lo mencionó el comisionado de Policía¹³¹, es decir, un acercamiento a las ideas del comunismo trotskista.

El NJM además, tiene como antecedentes a grupos de corte *Black Power*, como el de FORUM, un grupo de discusión nacionalista de afrodescendientes en Granada, establecido en 1970 por Unison Whiteman e Ian A. Francis, siguiendo la *Rat Island Black Power Conference* (Conferencia del Black Power de Rat Island) en Santa Lucía, que contaba con grupos de parte de dicho país, Granada y San Vicente.

Bishop llevó a FORUM de la discusión al activismo político en contra de la corrupción del gobierno de Gairy. Adicionalmente, mostrando el tipo de ideología política a la que eran afines, en su periódico semanal, del mismo nombre: *FORUM*, se incluían textos sobre Marxismo.

Este grupo trabajó con otros grupos que buscaban defenderse del Imperialismo y de sus problemáticas sociales tales como *Cribou*, formado por facciones de la sociedad como estudiantes, jóvenes, desempleados, carpinteros y campesinos; el *St. Andrew's Liberation Movement*, conformado por estudiantes y profesores; y otros como el *Joint Organization of Youth [JOY]*.

¹³⁰ Ibíd, ver texto original en Índice de citas, pág. 124.

¹³¹ Ibíd, ver texto original en Índice de citas, pág. 124.

Existían además otros más en la isla como el *National Youth Council* [NYC], *Union of Secondary Students* [USS], y el *Catholic Youth Congress* [CYC], enfocados en el papel que la iglesia católica tenía en la educación de los jóvenes de entonces, movimientos en los que Bishop también tuvo parte y que siguen la línea posterior a las resoluciones del Concilio Vaticano Segundo.

Sobre el papel de la iglesia católica no sólo en cuanto a la formación de la población, sino el papel que tuvo en la revolución, hay documentos, tales como los archivos desclasificados de Ledeen y Romerstein que veremos más adelante, los cuales contienen escritos de "espionaje" por parte de Estados Unidos en donde se menciona la importancia de sacerdotes y miembros del clero en su relación con ambas partes, tanto la revolucionaria, como la contra, especialmente en los archivos: *"Top Secret", report on Catholic publications*; *"Top Secret" report on "The Church in Grenada"*; y *"Top Secret Analysis of the Church in Grenada"*¹³²

También se dieron acontecimientos de relevancia tales como la conferencia de Martinica, efectuada del 11 al 15 de febrero de 1972 hasta abril y marzo de ese año, la cual pretendía juntar a intelectuales caribeños y ciudadanos caribeños de corte progresista que persiguieran los mismos principios para "trabajar juntos y formular las bases de una nueva sociedad Caribeña"¹³³.

Estados Unidos tenía un micro fichero en sus archivos nacionales, en College Park, Maryland, en donde se establecen los principios básicos de la conferencia:

1. La propiedad de la gente de todos los recursos del Caribe.
2. La destrucción de la vieja estructura de clases basada en la riqueza, el color y la familia.
3. Distribución equitativa de todos los recursos.
4. Igualdad de acceso a la educación, a la salud, a la vivienda, etc¹³⁴.

¹³² Ledeen Michael, Romerstein Herbert (comp.); *Grenada Documents: An Overview and Selection*, Departamento de Estado y Departamento de Defensa de los Estados Unidos, Washington D.C., 1984; página .i, en "Contenidos".

¹³³ *Ibíd.*

¹³⁴ *Ibíd.*; esto a su vez viene de los archivos tal como la autora lo cita en inglés: *The National Archives II [NARA II], The Grenada Documents Microfiche Collection*; 4th floor, College Park, Maryland, plus the RG242 Seized Documents Collection on the 2nd floor.

El MACE, *Movement for the Advancement of Community Effort* (MACE), a veces conocido como el *Grenada Action Front* (G.A.F.), se menciona como el sucesor directo del FORUM.

Se trataba de un grupo de profesores y profesionales de clase media entre los que Bishop se encontraba como uno de sus líderes. El 27 de mayo de 1972, día de la liberación de África, este grupo:

[...] organizó una manifestación en St. George en alianza con manifestaciones mundiales. Ese mismo día, según Ron Daniels, con "35,000 personas negras reunidas en Washington, DC. Otros 15,000 se reunieron en el Área de la Bahía, 5,000 en Toronto y cientos en Granada". También se celebró una celebración del Día de la Liberación de África en Antigua y Barbuda, bajo el patrocinio del ACLM [Movimiento de Liberación del Caribe Africano]¹³⁵.

La creación de grupos como el *Movement for Assemblies of the People* [MAP] de Maurice Bishop, Unison Whiteman, Franklyn Harvey, Kenrick Radix, Jacqueline Creft, Kenneth Buckmire, Dennis Campbell, Francis Raphael Alexis y Vincent Noel fue de particular importancia ya que se uniría posteriormente al movimiento *Joint Endeavour for Welfare, Education & Liberation* [JEWEL] para conformar el New JEWEL.

Estas personas, interesadas en la filosofía de Julius Nyerere sobre un movimiento social igualitario de estilo tanzano con ideas democráticas y un fuerte sentido de nacionalismo, fueron las bases del NJM, ya que:

Su interés en la democracia participativa surgió, en parte, de su comprensión de las creencias anti-autoridad de algunas organizaciones de la Nueva Izquierda en los Estados Unidos. La toma de decisiones por consenso y la democracia participativa se practicaron en los "movimientos igualitarios" de principios de los años sesenta en los Estados Unidos, especialmente en el Comité Coordinador Estudiantil No Violento (SNCC) y el de los Estudiantes por una Sociedad Democrática (SDS)¹³⁶.

Por ello al MAP se le había considerado como radical, alineado con la izquierda, pero no por ello marxista del todo, al menos en un primer momento.

El JEWEL, por su parte se trataba más bien en un principio de un grupo de debate político surgido en marzo de 1972, liderado nuevamente por Unison

¹³⁵ Ibíd.

¹³⁶ Ibíd.

Whiteman junto con Teddy Victor, Esther Henry, Sebastian Thomas y Sherwin Lazarus, con localidad en la parroquia de St. David, de orientación rural y cooperativa.

De hecho, tenían una granja cooperativa y una biblioteca en Requin, junto con un periódico semanal a cargo de Teddy Victor, quien continuaría con el trabajo editorial del New JEWEL y sería instruido en el Marxismo por parte de Bernard Coard, personaje que después discutiría el poder con Bishop y le daría el golpe de Estado que ocasionaría la invasión, quien viajaba constantemente a Granada para enseñarle al grupo sobre estos temas. De esa forma, el JEWEL estaba siendo apoyado principalmente por educadores, agricultores y trabajadores

Finalmente se funda el New JEWEL con la unión del MAP y del JEWEL el 11 de marzo de 1973, después de la conferencia en St. David con miembros de ambos grupos. Los miembros iniciales fueron Maurice Bishop, Kenrick Radix, Keith Mitchell (actual Primer Ministro, desde 2013), Unison Whiteman, H.M. Bholá, Justin Vincent, Teddy Victor, George Brizan, Kenneth Buckmire, Sebastian Thomas, Hudson Austin (quien se proclamaría posterior Primer Ministro bajo el golpe de Coard) y Selwyn Strachan¹³⁷.

Cabe mencionar que, para este tiempo, Bishop apenas era el nuevo líder del NJM junto con Unison Whiteman, ambos llamados *Joint Co-ordinating Secretaries* (Secretarios de Coordinación Conjunta).

El 19 de agosto de 1977 Pedro Pablo Rodríguez realizó una entrevista a Bishop y a Unison Whiteman, publicada en el semanario cubano *Bohemia* bajo el título "*The Struggle for Democracy and Against Imperialism in Grenada*" donde se menciona la posición de Bishop:

En el caso de Granada, las ideas del "*Black Power*" que se desarrollaron en los Estados Unidos y la lucha por la libertad de los pueblos africanos en lugares como Angola, Mozambique y Guinea-Bissau contribuyeron poderosamente a proporcionar un entendimiento de que los problemas del hombre caribeño eran muy diferentes de los de la madre patria británica o de los Estados Unidos y Canadá. Pero, sin duda, a través de la experiencia cubana pudimos ver de cerca el socialismo científico. Esto, junto con el

¹³⁷ Ibíd.; esta fuente viene a su vez de Cotman, John Walton, *The Gorrión Tree: Cuba and the Grenada Revolution*, Peter Lang Publishing, Inc.,1993.

proceso que se ha llevado a cabo en los últimos años en Guyana y Jamaica, nos ha enseñado, en el nivel práctico de la lucha política cotidiana, la relevancia del socialismo como la única solución a nuestros problemas¹³⁸.

Finalmente, para 1974, se declararían abiertamente marxistas, cuando Bishop dijo: “Nuestro partido comenzó a desarrollarse según las líneas marxistas en 1974, cuando comenzamos a estudiar la teoría del socialismo científico¹³⁹”.

2.1-3. La independencia de Granada

No está demás comprender que, desde la misma formación del país, o más bien, su independencia, Granada ya tenía problemas. Siendo uno de los países independientes más chicos de América, revisar rápidamente su proceso de independencia nos da a conocer el cómo es que en tan solo cinco años después comenzaba una revolución en la isla.

Primero tenemos algunas de las figuras que destacan en este proceso, como Eric Gairy, el Primer Ministro de Granada que buscó proclamar su independencia; un personaje algo excéntrico quien afirmaba estar en contacto con extraterrestres y con ‘poderes superiores’, incluso solicitando que en Granada se celebrara una “conferencia internacional sobre platillos voladores”¹⁴⁰.

Para 1970, Gairy ya buscaba entablar discusiones con Gran Bretaña para independizar el país, cosa que conseguiría un poco después, pues en el periódico del 14 de abril de 1972 de la prensa del partido Jewel (nombrado homónimamente por el partido), su plan de independencia había sido cuestionado, pues anunciaba que “su victoria electoral del 28 de febrero de 1972 le dio el visto bueno para buscar la Independencia sin un referéndum”¹⁴¹.

¹³⁸ Ibíd.

¹³⁹ Ibíd.

¹⁴⁰ Yu. Gvozdev, Yu. Alexandrov (comp.), *Granada. Terrorismo USA en acción*, traducción del ruso por el Dr. Adalberto Santana (2011), Edit. de la Agencia de Prensa Nóvosti, Moscú, 1984, p.8; de especial interés este libro, ya que recoge documentos y comentarios por parte de historiadores soviéticos, como Karén Jachaturov, acerca de la invasión de Estados Unidos desde esa perspectiva, para poner en contraste la bibliografía antes citada, es decir tanto del Caribe como de Estados Unidos y en este caso, la parte soviética.

¹⁴¹ Ann Elizabeth Wilder, “Independence 1974”, en *The Grenada Revolution Online*, consultado el 06/04/2019, disponible en: <https://www.thegrenadarevolutiononline.com/independence.html>, 2001 - 2019.

Ese mismo año, en octubre, Gairy hablaría con los ministros de la oficina de Relaciones Exteriores y de la *Commonwealth* en Londres, acompañado del líder de oposición y posterior segundo Primer Ministro, Hebert Blaize, por lo que se consideró una conferencia constitucional para mayo de 1973.

Sin embargo, desde un primer momento, existió una fuerte discusión en contra de la independencia de la isla, como lo mencionaba Hebert Blaize, quien junto con el *Grenada National Party* (GNP; Partido Nacional de Granada), respaldados por la Cámara de Comercio:

[...] rechazaron con vehemencia tanto el presunto 'mandato' de Gairy como su afirmación de que la independencia era un hecho consumado. Boicotearon las discusiones y se embarcaron en una campaña que recolectó 19,000 firmas contra la independencia, con lo que alegaron que representaba el 46 por ciento del total del electorado en las últimas elecciones¹⁴².

Por su parte, Maurice Bishop declaraba al periódico cubano *Bohemia*:

Ese año [1973] celebramos dos convenciones. La primera [en mayo] lidió principalmente con la cuestión de la independencia, hacia la cual el partido en el gobierno estaba avanzando. Nuestra posición era que la gente debía participar en todo el proceso político que conducía a la independencia. Queríamos que el gobierno tomara en cuenta los sectores populares al elaborar la Constitución y los principios en los que se basaría el sistema económico de la Granada independiente. El enfoque del gobierno, sin embargo, fue abordar esta cuestión directa y exclusivamente con las autoridades británicas¹⁴³.

En mayo de 1973, Gairy se presentó en la *Grenada Constitutional Conference* que tuvo lugar en Marlborough House, Londres, junto con una protesta de independencia sin referéndum por parte de su partido, el *Grenada National Party* (GNP). Bernard Coard, quien regresaba de la Universidad de las Indias Occidentales (UWI) al país, quien de acuerdo con Wilder volvía para “brindar lecciones sobre marxismo al New JEWEL Movement (NJM)”, asistió también, en representación de su partido.

¹⁴² Ibíd.; a su vez viene de Victor, Teddy, *Deception on Conception: What Happened in Grenada 1962-1990, Mid-Atlantic Highlands*, imprenta de Publishers Place, Inc., Huntington, 2014.

¹⁴³ Ibíd.; misma fuente.

En este punto, su opositor Hebert Blaize, también buscaba lo mismo, es decir, la independencia de la isla, la diferencia es que Blaize “con 19,000 firmas que lo respaldaban, no quería ver independencia sin referéndum”¹⁴⁴.

A decir del reporte de la Comisión Duffus acerca de la criminalidad de la policía en Granada (en donde por demás se acusa a la mencionada *Mongoose Gang*) ya mencionaban a Gairy como un potencial dictador post independencia en algunas de sus cláusulas:

128. Nos sorprendió escuchar a algunos de los testigos involucrados en la Fuerza de Policía, en los asuntos de seguridad nacional y en la administración de justicia, que creían que el Ministerio de Seguridad Nacional, o incluso un policía, posee un poder inherente para pasar por alto y saltarse las disposiciones de la Constitución siempre que se considere que la "seguridad nacional" lo amerite. Tememos también que tal noción sea el precursor de la tiranía.

129. Inspirado por el alto propósito de la independencia política, el Sr. Gairy se convenció de que la actividad del New Jewel Movement era subversiva para el Estado de Granada¹⁴⁵.

Finalmente, el 7 de febrero de 1974, el gobierno de Granada celebró su independencia como país con Eric Gairy como su primer Primer Ministro y el gobernador Leo De Gale como el primer Gobernador General de Granada.

Como curiosidad, Cyrus Vance, Secretario del Ejército en la administración Kennedy y de Estado bajo la de Carter estuvo presente durante las ceremonias. Su gobierno empezó mal, con problemas en el suministro de luz y un bloqueo de diferentes suministros por parte de Trinidad y Barbados. De hecho, ni siquiera tuvieron acceso a fuegos pirotécnicos. No obstante:

Gran Bretaña le dio a Granada un regalo de independencia anticipada de 100,000 libras esterlinas de un total de 2.5 millones de libras. El Sindicato

¹⁴⁴ Ibíd. De hecho, de la importancia de este evento el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de las Indias Occidentales realizó una conferencia del 11 al 13 de enero de 1974 titulada “*Implications of Grenada’s Independence*”, de la que se produjo un libro titulado “*Independence for Grenada: Myth or Reality?: Proceedings of a Conference on the Implications of Independence for Grenada*”, patrocinado por el *Institute of International Relations and the Department of Government*, de la *University of the West Indies*, St. Augustine 11th-13th January, 1974.

¹⁴⁵ Ibíd.; este a su vez proviene del *Report of the Duffus Commission of Inquiry into the Breakdown of Law and Order, and Police Brutality in Grenada*, preparado por Herbert Duffus, y los líderes H. Aubrey Fraser y el Arzobispo Samuel Carter, a cargo de la Comisión Duffus, Granada, 1975, disponible en el acervo digital de la Universidad de Florida: <http://ufdc.ufl.edu/AA00010419/00001/1j>.

de Trabajadores de Marinos y Costaneros (SWWU, por sus siglas en inglés) bajo Eric Pierre terminó su huelga y permitió que una vez más se importaran alimentos y combustible a Granada. Un préstamo de US \$ 2 millones llegó de Jamaica, Trinidad y Guyana. Según Schoenhals: [...] El Reino Unido y Canadá también enviaron tres buques armados a St. George's para apuntalar el gobierno de Gairy¹⁴⁶.

Con ello se daba cuenta de la desconfianza inicial a su gobierno. Sin embargo, en Fort George, Eric Gairy pronunciaba su discurso:

Ahora somos completamente libres, liberados, independientes. A pesar de una minoría malvada, maliciosa, obstructiva y destructiva de publicistas que hacen ruido. Dios ha escuchado nuestras oraciones. Dios ha sido misericordioso. Dios ha triunfado¹⁴⁷.

Por otro lado, se encerró a Maurice Bishop el 6 de febrero de 1974, un día antes de volverse oficial la independencia, y se le liberó un día después, el 8 de febrero. Después de eso, se canceló el periódico del New Jewel, debido a que éste se volvía cada vez "más marxista", según las percepciones del Primer Ministro.

2.1-4. Golpe de Estado al Gobierno de Eric Gairy

La idea del golpe de Estado se estaba gestando desde inicios de los años 70, cuando la *Special Branch Office of the Royal Grenada Police Force* tomaba conciencia de las intenciones de Maurice Bishop, con sospechas por parte de Gairy.

Existieron planes para noviembre y diciembre de 1978 para el golpe de Estado; otro desde el 9 de febrero de 1979, en donde Bernard Coard tuvo que mencionarlo directamente en una reunión, ya que el NJM no contaba con radios ni equipo de comunicación.

El 2 de febrero de 1979, Jim Wardally y Chester Humphrey habían sido arrestados en Estados Unidos por contrabando de armas, pues, de acuerdo con los periódicos, habían puesto las armas en barriles marcados como "grease"

¹⁴⁶ Ibíd.; del texto citado de Victor Teddy.

¹⁴⁷ Ibíd., la referencia viene del texto de Griffith, George, *The Gairy Movement: a History of Grenada, 1947-1997*, Charnwood Press, 2015.

(grasa lubricante) y entregados en la casa de Unison Whiteman en septiembre de 1978.

Whiteman había sido investigado por el *US Bureau of Alcohol, Tobacco and Firearms* (BATF); se buscó en la casa de su madre dicho cargamento de barriles en una parte excavada en el jardín en donde un burro había sido enterrado recientemente, sin poder probarse nada.

Bishop reveló en algunas entrevistas a los miembros del JEWEL que los líderes estaban por ser arrestados, por lo que desde el 10 de marzo muchos se cambiaban de lugar cada noche, para no ser localizados.

Esto fue publicado por el diario *Torchlight*, junto con el arresto de Winston Masanto, comandante de la Fuerza Militar de Granada¹⁴⁸.

Finalmente, en una reunión del Comité Central del JEWEL, se votó por tomar medidas y comenzar el ataque. Por un lado, Bishop y Whiteman estuvieron en contra, mientras que Bernard Coard y Hudson Austin optaron por atacar; miembros como Selwyn Strachan, se encontraba en Cuba, mientras que Vincent Noel en la cárcel, por lo que George Louison, miembro del comité, fue la persona que rompió el empate y votó por el ataque.

El 13 de marzo del 79 comenzó el golpe, mientras Bishop a las 10:30 am declaraba por la Radio *Free Grenada* su discurso: "A Bright New Dawn"¹⁴⁹.

Incluso ahora, los detalles del conflicto siguen sin aclararse, debido a que todo aparecía en los documentos "oficiales" como "top secret".

La pregunta sobre de dónde sacaron las armas los combatientes sigue siendo un misterio, pues algunos apuntan a que las armas provenían de Estados Unidos, del cargamento de barriles antes mencionado; otros a posibles conexiones con el gobierno de Forbes Burnham en Guyana, además de que el grupo inicial del golpe en la localidad de *True Blue* contaba con algunas camionetas.

Sobre el financiamiento, se señala que tal vez fue gracias a grupos que apoyaban al JEWEL desde Estados Unidos, así como la ayuda financiera

¹⁴⁸ Ann Elizabeth Wilder, "What Was the PRG?", en *The Grenada Revolution Online*, consultado el 06/04/2019, disponible en: <https://www.thegrenadarevolutiononline.com/page2b.html>, 2001-2019.

¹⁴⁹ *Ibid.*, discurso disponible en Bishop, Maurice, *Nobody's Backyard: Maurice Bishop's Speeches, 1979-1983: A Memorial Volume*, Zed Books Ltd., 1984.

provista desde Canadá, la mayor parte, de aportaciones voluntarias que apoyaban al movimiento¹⁵⁰.

Respecto a donde se entrenaron las fuerzas de liberación se argumenta que probablemente en Cuba, Jamaica y Guyana, mencionando a un pequeño grupo de 12 personas (nombrados los “Doce Apóstoles”):

Los informes ponen el entrenamiento en el suelo granadino a través de los cadetes, con algunos líderes cubanos y entrenamiento militar en Guyana. Los ‘12 Apóstoles’ salieron de Granada el domingo 4 de diciembre de 1977 para entrenarse en Guyana. El grupo incluyó a Hudson Austin, Leon Cornwall, Basil Gahagan, Liam James, Rita B. Joseph, Ewart Layne, Raymond Layne, Einstein Louison y otros cuatro. Siempre hubo informes de entrenamiento militar en Cuba, ya que esta información se filtró de las fuerzas jamaicanas que se entrenaban allí¹⁵¹.

En el ataque inicial se enumeró a un grupo de 17 a 50 personas, cifra que aún no queda del todo clara hoy en día, de acuerdo con el reporte del escuadrón de asalto en *True Blue Barracks*, proporcionado por Strachan Phillip¹⁵².

Posteriormente, alrededor de 200 personas se vieron involucradas al atacar estaciones de policía, resguardar la estación de radio y converger en el centro de St. George.

Alister Hughes reportó en el *Grenada Newsletter*, tres años después que: “El puerto exterior de San Jorge es una rada abierta. Rara vez hay más de dos o tres barcos anclados allí a la vez y es imposible que un barco esté 'esperando discretamente' allí”¹⁵³.

Esto debido a que de acuerdo con archivos de los Agentes Lloyds en Granada, cuatro barcos se encontraban en el puerto de St. George el 13 de marzo de 1979, presumiblemente barcos de turistas y uno de carga de plátanos por parte del Reino Unido, mismos que arribaron y se retiraron el mismo día.

También se había registrado el arribo de un buque cubano, el Vietnam Heroco, desde el 28 de septiembre de 1978; posteriormente el Martanzas arribó desde Cuba con un cargamento de municiones el 14 de abril¹⁵⁴.

150 Ibíd.

151 Ibíd.

152 Ibíd.

153 Ibíd.

154 Ibíd.

Después de que la actividad y el golpe terminaron, para noviembre de 1979, Bishop respondió a la entrevista del periódico *Nation*:

Siempre hemos recalcado, subrayado y enfatizado que somos socialistas y manifiestamente [lo expresamos]. Lo que también hemos dicho es que la forma en que las personas deben definir lo que entendemos por socialismo es mirar nuestro manifiesto, estudiar nuestros programas y políticas después de seis años y medio (sic), ver qué luchas hemos defendido, ver por los intereses de quienes hemos luchado y éstos pueden decirles quienes somos¹⁵⁵.

Con lo que nuevamente queda clara su posición ideológica con respecto al nuevo gobierno ahora establecido, y cuestión que serviría para que Estados Unidos, posteriormente, optara por intervenir de manera directa, y viera al nuevo gobierno de la isla como una potencial amenaza, entre otras cosas, como veremos adelante.

2.2- Relaciones con el “Bloque Soviético”

Después de revisar la postura adoptaba por Maurice Bishop para Granada, no es de extrañarse que el nuevo gobierno del NJM buscara alianzas con gobiernos con ideologías semejantes, es decir, Cuba, y posteriormente directamente con la URSS.

Sin embargo, las teorías estadounidenses con respecto a los intereses de la URSS en la isla, y la creación del aeropuerto como entrada para aviones soviéticos y cubanos no se hicieron esperar y comenzaron a implementar sus ejercicios de inteligencia en toda la zona.

Gracias a ello, hoy en día tenemos archivos desclasificados acorde a todo este período de la invasión y entre los que destacan las relaciones entre Granada y Cuba y las de la isla con la Unión Soviética.

Estos documentos, aparecidos en una compilación en su idioma original por parte del Departamento de Defensa y de Estado de los Estados Unidos bajo el título *Grenada Documents: An Overview and Selection*, fueron liberados para el

¹⁵⁵ Ibíd.; a su vez viene de Bishop, Maurice, *Maurice Bishop Speaks: The Grenada Revolution, 1979-83*, Pathfinder Press, 1983, ver texto original en Índice de citas, pág. 124.

estudio de estudiantes interesados en las relaciones exteriores y en temas de política militar.

La mayoría fueron recopilados en la época en que Bishop estuvo en el poder, de marzo de 1979 hasta la invasión en octubre de 1983; para septiembre de 1984 fueron desclasificados y puestos en el Archivo Nacional (*U.S. National Archives*) gracias a Michael Ledeen, quien trabajó como consultor en el Departamento de Estado, y Herbert Romerstein, oficial de la Agencia de Información de Estados Unidos.

Desde la misma introducción se mencionan las políticas de Bishop vistas a través de los ojos estadounidenses al decir ya en las primeras páginas que la revolución de 1979 en Granada fue “designada para crear una sociedad comunista y traer a Granada a la órbita soviética”¹⁵⁶.

Entre estos documentos se encuentra mucha de la correspondencia entre Bishop y Castro, así como sus planes para la isla, acuerdos, minutas y reportes de los agentes estadounidenses infiltrados en la isla.

2.2-1. Granada y Cuba

Previo a la invasión, es importante presentar información acerca de las relaciones de la isla con Cuba, mientras se gestaba la administración de Maurice Bishop junto con el NJM.

De entre estos documentos relevantes, cabe destacar el Protocolo de Colaboración Militar entre Cuba y Granada, que, entre otras cuestiones, destaca el envío de especialistas militares a Granada por parte de Cuba con el fin de instruir a los granadinos en materias militares, como se menciona en el Artículo II de dicho protocolo:

Los especialistas militares de Cuba en favor de reforzar la capacidad militar de las Fuerzas Armadas asistirán a los hombres militares granadinos en cuestiones de Organización de la Estructura Orgánica, Organización de la Instrucción, combate y entrenamiento de campaña de las tropas y el personal en la preparación de posiciones y especialistas menores, y en la

¹⁵⁶ Op. Cit., Ledeen Michael, Romerstein; p. 3.

elaboración de planes de operación y movilización para la defensa del país¹⁵⁷.

De hecho, también se haría por parte de Granada el envío de cuatro delegaciones a Cuba en 1982 de personal de las fuerzas armadas, con tres miembros que se instruirían en diferentes especialidades, como se menciona en el Artículo IV, junto con el período de duración de su estadía:

- Ingeniería, (el cuarto período de tres meses)
- Comunicación, (el primer período de tres meses)
- Logística, (el primer período de tres meses)
- Exploración, (el cuarto período de tres meses)¹⁵⁸

En el artículo IX se menciona, además, que el gobierno de Granada proporcionaría instalaciones a las fuerzas armadas cubanas para revisar el trabajo de los especialistas, además de pagar los viáticos de sus contrapartes.

Es de especial interés que en el Artículo XII, se hace énfasis en el carácter de secreto de dicho protocolo:

El gobierno de la República de Cuba y el Gobierno Revolucionario del Gobierno de Granada, tomarán todas las medidas debidas (por ellos), en orden de asegurar la secrecía de la permanencia del personal militar en ambos Estados y el carácter de las actividades, así como como del correo y la información relacionada al presente Protocolo¹⁵⁹.

Algo que es de señalar, es el hecho de que en el anexo No.2 del protocolo, acerca del material y seguridad del personal, tanto por parte de los enviados a Cuba como sus contrapartes en Granada, se menciona en la Cláusula No, 1, inciso e, “Armamento y munición para los especialistas militares cubanos”¹⁶⁰, lo mismo en la Cláusula No., 2, que por parte del gobierno de Cuba se realizaría el envío de personal técnico y materiales necesarios para la instalación de su personal en Granada.

¹⁵⁷ Ibíd, Documento 16: *Protocol of the Military Collaboration between the Government of the Republic of Cuba and the People’s Revolutionary Government of Grenada*, sin fecha, p. document 16 -1, traducción propia; dicho documento no se encuentra fechado, sin embargo, al final se agrega en el artículo XV que dicho protocolo surtirá efecto desde el día de la firma hasta el 31 de diciembre de 1984. Es de notar que quizás no esté fechado debido a que tiene la categoría “Secret” en la parte superior y por cuestiones de seguridad no se agregó la fecha, sin embargo, podemos datarlo en 1981 o 1982, dado lo que se menciona en el artículo I. Ver texto original en Índice de citas, pág. 124.

¹⁵⁸ Ibíd, p. document 16 – 2, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 124.

¹⁵⁹ Ibíd, p. document 16 – 3, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 125.

¹⁶⁰ Ibíd, p. document 16 – 6, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 125.

De ello se hablaría al momento de la invasión, cuando se menciona que el personal cubano que se encontraba en la isla formó parte de la resistencia en contra de las fuerzas estadounidenses, lo cual veremos en unas páginas más adelante.

En el Documento 17, también de carácter secreto, sobre la cooperación entre el Partido Comunista Cubano y el NJM, para el período de 1983, se menciona, entre otras cosas, el envío de técnicos y especialistas en diferentes ámbitos para instrucción y especialización entre una isla y la otra, la preparación de *meetings* políticos y cuestiones de colaboración propagandística, sobre todo como se menciona en el Capítulo 1, inciso b:

El PCC expresa sus voluntades de enviar, acorde a los requerimientos formulados por el NJM en este sentido, asesores técnicos para la organización de reuniones públicas y propaganda del Partido en Granada¹⁶¹.

Y en el inciso d se recalca la importancia de que el PCC y el NJM intercambien “información de interés mutuo, ambas en el campo del desarrollo de las dos revoluciones y sus experiencias, así como sobre la situación internacional”¹⁶².

Además, se subraya nuevamente como lo hacen en la introducción, la importancia de unir esfuerzos en su lucha contra el imperialismo, el neocolonialismo, el racismo e inclusive, el sionismo:

El Partido Comunista de Cuba y el New Jewel Movement, unidos fraternalmente por los mismos ideales de lucha en sus respectivos países, así como por la activa solidaridad en favor de las personas que luchan por la liberación nacional, e igualmente, comparten las mismas convicciones en contra del imperialismo, colonialismo, neocolonialismo, sionismo, y racismo, toman conciencia de la necesidad de unir esfuerzos y coordinar acciones de cooperación en las diferentes actividades a su alcance¹⁶³.

Con ello vemos, además, que los rumores sobre colaboración entre Cuba y Granada pasaron a ser un hecho, lo cual, traducido a los intereses de Washington, representaba un potencial peligro de que cada vez la Unión Soviética fuera ganando terreno en América Latina, peligro que había que

¹⁶¹ Ibid., Documento 17, *Cooperation and Exchange Plan between the Communist Party of Cuba and the New Jewel Movement of Grenada, for the 1983 Period*, 1983, p. document 17- 1, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 125.

¹⁶² Ibid., p. document 17 -2, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 125.

¹⁶³ Ibid, p- document 17 – 1, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 125.

eliminar con diferentes acciones como la propagandística, hasta volverse realidad con la invasión.

2.2-2. Granada y la URSS

Por otro lado, estos miedos por parte de Estados Unidos sobre la relación soviética con la isla no fueron del todo infundados, pues como ejemplo tenemos el “*Acuerdo entre el Gobierno de Granada y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre envíos desde la Unión de RSS ... [] a Granada de equipamiento especial y otro[s]*”, en donde se menciona expresamente el tipo de equipo y armamento enviado desde la URSS a Granada.

Dicho acuerdo, firmado el 27 de octubre de 1980 en la Habana, de igual manera tenía el grado de “*Top secret*”, pues se menciona en su artículo 6:

El Gobierno de Granada y el Gobierno de la Unión de RSS ... [] deberán tomar todas las medidas necesarias para asegurar mantener en secreto los términos y condiciones de las entregas, toda la correspondencia e información conectada con la implementación del presente Acuerdo.¹⁶⁴

Además, se especificaba desde el Artículo 1 que se le entregaría al gobierno de Granada, libre de cargos, equipamiento especial y diverso en el equivalente a 4,400,000 rublos¹⁶⁵.

Entre otras cuestiones, también se menciona en el artículo 3 que la Unión Soviética asegurará, tal como lo pidió el gobierno de Granada, la capacitación técnica en manejo de dicho material al recibir a personal de servicio granadino en la URSS.

Dicho material y armamento, se menciona que se proveía en conjunto con los gobiernos cubano, norcoreano y checoslovaco, en acuerdos que abarcaban hasta el año de 1986:

- Aproximadamente 10,000 rifles de asalto y otros [rifles];
- Más de 4,500 metralletas y ametralladoras;
- Más de 11.5 millones de rondas de munición de 7.62 mm;
- 294 lanzacohetes portables con más de 16,000 cohetes;

¹⁶⁴ Ibíd., Documento 13, “*Agreement between the Government of Grenada and the Government of the Union of Soviet Socialist Republics on deliveries from the Union of SSR to Grenada of special and other equipment*”, 1980, p. document 13- 3, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 125.

¹⁶⁵ Ibíd, p. document 13- 1.

- Morteros de 84.82 mm con más de 4,800 proyectiles de mortero;
- Cañón de 12.75 mm con 600 proyectiles de cañón;
- 15,000 granadas de mano, 7,000 minas terrestres, 60 vehículos blindados y vehículos de patrulla;
- Más de 150 radio transmisores, 160 equipos de teléfono de campo, aproximadamente 23,000 uniformes, y tiendas para aproximadamente 7,700 personas¹⁶⁶.

Esto con el fin de ilustrar la cantidad recibida por parte del gobierno de Granada del equipo proveído por la URSS, junto con el enviado bajo el nuevo acuerdo firmado el 27 de julio de 1982, esta vez en equivalente a la cantidad de 10,000,000 rublos, en donde nuevamente en el artículo 5 se menciona que:

El Gobierno de la Unión de RSS ... [] debe asegurar libre de cargos la transferencia al Gobierno de Granada de las necesarias descripciones técnicas, instrucciones y manuales en composición estándar de las operaciones del equipo especial entregado bajo el presente acuerdo¹⁶⁷.

Ambos textos se encontraban firmados y enviados tanto en su versión en inglés como en ruso, lo que demuestra que ya para los 80 y 82, la Unión Soviética mantenía estrechas conexiones con Granada y proveía armamento y suplementos para combatir posibles amenazas, mismas que tuvieron lugar en la invasión estadounidense de 1983.

En mi opinión, de acuerdo con los textos que he revisado, éste equipo y armamento, es el que debió ser utilizado por el personal granadino y cubano durante el contrataque a las fuerzas estadounidenses al momento de la invasión, mismos que se encontraban en el aeropuerto.

¹⁶⁶ Ledeen Michael, Op. Cit., p.6, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 125; para un cuadro detallado de lo enviado por parte de Rusia en los acuerdos con Granada tenemos, de esta misma recopilación, el anexo al Acuerdo del 27 de octubre de 1980, pp. 13 - 4 a 13 - 6, y el anexo al Acuerdo del 27 de Julio de 1982, pp. 14 - 5 a 14 - 18, en su versión en inglés.

¹⁶⁷ *Ibíd.*, Documento 14, “*Agreement between the Government of Grenada and the Government of the Union of Soviet Socialist Republics on deliveries from the Union of SSR to Grenada of special and other equipment*”, 1982, p. document 14- 3, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 125.

2.3- Políticas de la Invasión estadounidense

Finalmente tenemos la cuestión de las políticas adoptadas por Estados Unidos en cuanto al contexto de la invasión. Ya hemos hablado en el capítulo 1 de la ideología y estrategias con las que se pretendía intervenir en un Estado, apegándose la invasión a la estrategia de conflictos de baja intensidad en los que es necesaria una intervención para combatir un régimen de carácter “totalitario”, desde la perspectiva estadounidense, pero, sobre todo, combatir la amenaza soviética.

De hecho, siguiendo las líneas planteadas por Mariano Aguirre acerca de este tipo de conflictos, la intervención a Granada ya llegaría al de conflicto de media intensidad, pues se dio como tal una implicación directa en el país por parte de tropas estadounidenses como lo menciona en el apartado *La legalidad internacional en crisis*:

En la estrategia norteamericana se contemplan tres tipos de conflictos: de baja, media y alta intensidad. En Centroamérica se está librando, por parte de EE.UU., una *guerra de baja intensidad* (asesores, sabotajes, ayuda económica directa y encubierta a los <<autoritarios>> aliados, corte de ayuda a Nicaragua, fomento a los mercenarios) pero con serias posibilidades de pasar a la de tipo de media intensidad (implicación directa en combate de tropas estadounidenses, declaración formal de guerra). La de alta intensidad implica el uso de arma nuclear¹⁶⁸.

La cuestión era que había que buscar un pretexto para intervenir directamente en la isla, el cual fue dado por el golpe de Bernard Coard y Hudson Austin y la arbitrariedad con la que fue asesinado Maurice Bishop junto con sus seguidores.

Como muestra, siguiendo los documentos desclasificados, algunas de sus bases legítimas para intervenir en la isla, además de las acciones relacionadas con el régimen autoritario implantado por el golpe, se encontraba que siempre prevaleció la sospecha de que las bases del autoritarismo en la isla se encontraban ya desde el gobierno de Bishop:

Considérese el cómo la gente es detenida en este país. Nosotros no vamos sin buscar votos. Quedas detenido cuando firmo una orden después de

¹⁶⁸

Mariano Aguirre, Op. Cít., p. 49 – 50.

discutirlo con el Comité de Seguridad Nacional del Partido o con el alto cargo del Partido. Una vez que lo firmo – les guste o no les guste- es “*cuesta arriba*” para ellos¹⁶⁹.

Esto tenía incidencia directa en que los estudiantes de medicina en la isla, desde la perspectiva estadounidense, siempre pudieron estar amenazados de un modo u otro.

Cabe destacar, además, el especial énfasis que tuvieron los estadounidenses en revisar las acciones de la iglesia católica en Granada, como hemos mencionado, ya que fue sujeto de vigilancia por la importancia para la población como centro de reunión e ideológico, llegando a existir una rama especial por parte del NJM encargada de revisar las actividades y sermones eclesiásticos, muchas veces opuestos a la revolución.

Inclusive se sugirió, por parte de Cuba, que tuviesen infiltrados directos en la iglesia, de manera que hasta los líderes religiosos se acercaran a las ideas de la teología de la liberación.

Nuevamente se hacen múltiples menciones sobre Granada como un bastión soviético en la región que debía de ser cesado antes de que llegara a Centroamérica.

El objetivo era evitar que Granada se convirtiera en un segundo pilar soviético que diera paso a esta amenaza por toda la región, por lo que, con excusa de amenaza a sus estudiantes, a visitantes estadounidenses y extranjeros, que el nuevo aeropuerto turístico sirviera como una base área para los soviéticos, y, la pieza clave, el golpe de estado dado por Bernard Coard en contra de Bishop y sus allegados, junto con la excusa de que en última instancia desde el gobierno de Bishop en el país había habido un gobierno autoritario que había reducido el nivel de vida en la isla, el 25 de octubre de 1983, bajo el nombre código *Urgent Fury*, se dio inicio a la invasión en Granada.

¹⁶⁹ Ledeen Michael, Romerstein Herbert, Op. Cít.; esta parte se encuentra en la introducción y corresponde al discurso de Bishop titulado *Line of March*, una muestra de sus reflexiones que adoptó después de tomar el poder. La parte *cuesta arriba* con comillas propias es una traducción del original *up the hill*, que es un localismo difícil de traducir, pero que se refiere a lidiar con la población disidente, lo que para los estadounidenses se traducía en los estudiantes de medicina en Granada.

2.3-1. La invasión

Definir detalladamente los sucesos acontecidos durante la invasión es un tanto difícil dada la diferencia entre las fuentes y los mismos conflictos que llegan a existir en las mismas, sin embargo, los hechos son invariables en líneas generales.

Una de las cuestiones que siempre salen a relucir es la del aeropuerto que se estaba construyendo en *Point de Salines*, del que la administración de Reagan acusaba de tratarse de un esfuerzo cubano-soviético para poner una base que recibiera aviones militares (y no turísticos) por parte del eje soviético.

El aeropuerto esencialmente estaba justificado para abrir a Granada al turismo extranjero, siendo una nación cuya mayor parte de ingresos los obtiene de las importaciones en especias y del turismo, y en donde era imposible aterrizar de noche por avión debido a las colinas, haciendo que los turistas tuviesen que pasar por Trinidad o por Barbados antes de llegar al país.

El tamaño era una preocupación para dar paso al peligro soviético, según apuntaba la administración Reagan:

Los Estados Unidos hicieron sus acusaciones; específicamente, la oposición al aeropuerto para reabastecimiento de combustible, facilitación de apoyo y potencialidades de transborde cubano/soviético. La larga pista de 10,000 pies podría ser usada para propósitos militares, dijeron. . . Angola, Nicaragua, Latinoamérica es lo que tenían en mente¹⁷⁰.

Pero el verdadero detonante de la invasión no fue el miedo a que la Unión Soviética y Cuba tuvieran una relación estrecha con la isla, y que el aeropuerto, en esa línea, sirviera para los propósitos militares soviéticos, sino el golpe de Estado dado por la facción de Bernard Coard a Maurice Bishop.

Este asunto fue de relevancia, ya que los mismos documentos históricos de la época difieren en varios puntos al tratar de esclarecer qué fue lo que ocurrió realmente.

Siguiendo a Ann Elizabeth Wilder, en *What Was the Internal Power Struggle Within the Grenadian Government?*, uno de los factores principales para

¹⁷⁰ Ann Elizabeth Wilder, "What About the Airport?", en *The Grenada Revolution Online*, consultado el 25/04/2019, disponible en: <https://www.thegrenadarevolutiononline.com/page6.html>, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pag. 126.

estos acontecimientos se debió a que, ya desde los orígenes de la fundación del NJM, una facción del partido, que seguía a Bernard Coard, había propuesto que el poder dentro del gobierno se compartiera entre Bishop y Coard, un “co-liderazgo” (*joint leadership* en inglés originalmente) que según esta facción, sería benéfico para el país.

Quedando redactado en el documento *Why Meeting?*, escrito a mano¹⁷¹, del 26 de Agosto de 1983, en donde se relata el porqué del descontento de algunos miembros del partido ante el gobierno de Bishop, como el estado de la economía del país como una de las causas, el descontento ante el tipo de políticas sociales a seguir, la desmoralización de varias facciones dentro del partido y organizaciones militantes, y el tipo de decisiones y líneas políticas que no habían funcionado dentro del partido y el Comité Central, lo que trataba de justificar la práctica de liderazgo en conjunto.

Esto, aunado a la poca praxis de Bishop en cuanto a llevar al partido por la línea leninista que buscaba la facción de Coard, dio como lugar una escisión importante que más tarde repercutiría en el “golpe” dado por Coard, en conjunto con su facción.

Para Maurice Bishop, en la práctica, el liderazgo en conjunto no funcionaría, además de que lo que se buscaba era en realidad que Coard asumiera el control del partido, mientras que Bishop se mantuviera como “una pieza de exhibición, un frente, un funcionario ceremonial sin poder real”¹⁷².

Al final ello derivó en que el 12 de octubre de 1983, Maurice Bishop fuera puesto en custodia en su propia casa, y que el 19 de octubre, unas 4,000 a 5,000 personas se reunieran para liberarlo.

Ese mismo día, se esperaba que Bishop fuera a dar un discurso por su liberación en Market Square, sin embargo, y los hechos aún no quedan claros, Bishop fue a Fort Rupert, a los cuarteles del *People’s Revolutionary Army* (PRA), es decir, del Ejército Nacional, en donde, después de pedirles que se bajaran las

¹⁷¹ Disponible en línea en: <https://www.thegrenadarevolutiononline.com/whymeeting.html>

¹⁷² Ann Elizabeth Wilder, “*What Was the Internal Power Struggle Within the Grenadian Government?*”, en *The Grenada Revolution Online*, consultado el 27/10/2019, disponible en: <https://www.thegrenadarevolutiononline.com/page7.html>, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 126.

armas, alguien (sobre lo que aún hay controversia en los hechos) dio el primer disparo, y el ejército comenzó a disparar a la multitud que acompañaba a Bishop.

Bishop, junto con miembros de su gabinete como Unison Witheman, el Ministro de Vivienda, Norris Bain, el de agricultura, Fitzroy Bain, Keith 'Pumphead' Hayling del Comité de Mercadotecnia e Importaciones Nacionales, y tres personas más, fueron acorralados y asesinados cerca del muro de una cancha de basquetbol. Bernard Coard, Hudson Austin entre otros, fueron declarados culpables de estos asesinatos; sin embargo, ya desde el 19 de octubre, Hudson Austin, con el apoyo de Coard se proclamó como nuevo Primer Ministro temporal, arrestando también al Gobernador General Paul Scoon. Esto dio como resultado los preparativos para comenzar la invasión a la isla el 25 de octubre bajo el nombre de "Operación Furia Urgente" (*Operation Urgent Fury*). En palabras de Ronald H. Cole de la Oficina de Historia Conjunta (*Joint History Office*):

El derrocamiento de Bishop en octubre por militantes marxistas antiestadounidenses parecía representar una amenaza inmediata para los cerca de seiscientos estudiantes estadounidenses y otros cuatrocientos extranjeros que se encontraban viviendo en Granada¹⁷³.

Con este comentario, además, vemos otro punto más de excusa para invadir, y es que, si bien, el gobierno de Bishop no era bien visto por los estadounidenses, este al menos se tornaba "neutral" con relación al país, en donde podían ir inclusive estudiantes, turistas y académicos, tanto estadounidenses como canadienses, a la isla, cuestión que se fracturó con el golpe de Coard, a lo que Estados Unidos interpretaría como una política y un acción complemente en contra del país y sus ciudadanos en la isla.

El 20 de octubre en una reunión entre el Secretario de Estado George P. Shultz y el presidente del Estado Mayor Conjunto, el general John W. Vessey Jr., se le advirtió al Grupo de Situación Especial (SSG) compuesto por el entonces vicepresidente George Bush y otros altos cargos y asesores de seguridad

¹⁷³ Ronald H. Cole, *Operation Urgent Fury: the planning and execution of joint operations in Grenada, 12 October-2 November 1983*, Joint History Office, Office of the Chairman of the Joint Chiefs of Staff, Washington, DC, 1997, p. 1, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 126.

nacional que la junta granadina podría resistir una evacuación y que obreros cubanos armados también podrían intervenir¹⁷⁴.

Evaluando la situación, finalmente Vessey aprobó dar un nuevo golpe en el que fuerzas de la marina y los *rangers* actuarían en diferentes zonas para “rescatar” a los estudiantes de medicina que se encontraban en Granada, y ayudar a restaurar el gobierno “legítimo” en la isla. En mi opinión, ello significaba, la posibilidad de cortar de tajo el gobierno “pro-soviético” según Estados Unidos, e instaurar uno más acorde a sus intereses, cosa que así ocurrió, como veremos más adelante.

El 25 de octubre dio inicio la operación *Urgent Fury*, la cual, además, tuvo la característica de ser la primera movilización armada desde Vietnam y de no estar del todo coordinada entre sus partes y generales, ya que muchas veces atacaron objetivos equivocados, como el hospital psiquiátrico, bombardeado por corsarios de la armada A-7 cerca del puesto de mando granadino en Fort Frederick¹⁷⁵.

Es aquí en donde entra la entrega y la repartición del armamento soviético que habíamos mencionado con anterioridad al momento de la llegada de las tropas el 25 de octubre en Point de Salines entre el personal cubano que se encontraba supervisando los trabajos en el aeropuerto, la milicia de Granada, es decir, los soldados que ofrecieron resistencia, y las fuerzas armadas del PRA de Granada.

Las fuerzas de inteligencia de Estados Unidos se encontraban preparadas para la invasión, gracias a la recepción de información por parte de la Associated Press, con datos sobre el acceso marítimo a la isla.

De acuerdo con la recopilación de las fuentes de procedencia rusa, desde las fuentes de la United Press International, en Washington, los voceros del Péntagono informaron, el 22 de octubre, dos días antes de la invasión, que una de las unidades operativas de Estados Unidos, encabezada por el portaviones *Saipan* “y formada por 10 buques con 1900 ‘marines’ a bordo, que se dirigían al Líbano, habían recibido el día anterior una nueva orden”¹⁷⁶ y cambiaron, de súbito, su rumbo a Granada. A pesar de que esta acción se viera sospechosa, el

¹⁷⁴ Ibíd, p. 121

¹⁷⁵ Ibíd., p. 3

¹⁷⁶ Yu. Gvozdev, Yu. Alexandrov (comp.), Op. Cít., p. 26

Pentágono negó todo propósito de invasión, lo cual fue falso, ya que tres días después ocurría la invasión.

Siguiendo la línea de datos proporcionados por Gvozdev y Alexandrov, la cadena de noticias NBC dio a conocer el 27 de octubre, que los combates más cruentos tuvieron lugar en el sur de la Isla, justo en el aeropuerto de Point Salines, y en la capital St. George. De hecho, el comentarista de la NBC, Tom Brokaw mencionó que: “la batalla fue imprevistamente enconada en la capital, en particular, en la zona de Fort Frederick”¹⁷⁷.

D. Marthy, corresponsal de la cadena CBS, señaló el 28 de octubre en su reportaje que el combate continuaba en la isla, cuyos principales combates se desenvolvían en el sur, en Point Salines, donde los aparatos del portaviones *Independence* bombardeaban la zona¹⁷⁸.

Dentro de las acciones por parte de la defensa granadina, ocurrió que los defensores en St. George se retiraron hacia las montañas, lo que complicó la misión de Estados Unidos de acabar con la resistencia, ya que al interior ya había bases y campamentos con armamento por parte de la milicia popular, con el armamento de parte del apoyo soviético mencionado anteriormente, en mi opinión.

Con respecto a la participación cubana, tenemos que cuando las tropas estadounidenses aterrizaron en helicópteros en Point Salines, había cerca de 700 unidades de especialistas cubanos que se encargaban de supervisar los trabajos en el aeropuerto, los cuáles fueron sorprendidos repentinamente por las tropas estadounidenses.

De hecho, podríamos decir que el mismo personal cubano se encontraba un tanto fuera de orden dados los acontecimientos ocurridos con el asesinato de Bishop, con quien habían colaborado bajo su mandato.

Respecto a esta participación, siguiendo los testimonios recopilados por Yu. Gvozdev y Yu. Alexandrov, se nos menciona que, adicional al personal militar, se encontraban constructores, médicos y maestros, quienes tenían la instrucción de defender sus lugares de trabajo en caso de ser atacados¹⁷⁹.

¹⁷⁷ Ibíd, p. 27

¹⁷⁸ Idem.

¹⁷⁹ Yu. Gvozdev, Yu. Alexandrov (comp.), Op. Cít., p. 28.

En medio del desembarco aéreo fue cuando se les distribuyeron las armas preparadas por la milicia, además de utilizar a un grupo de especialistas cubanos como rehenes para hacer rendirse a la resistencia.

Además, debido a los ataques aéreos y a los cañoneos en tierra, muchos edificios de St. George sufrieron daños severos, como el hospital psiquiátrico local que habíamos mencionado, en donde murieron muchos de los internos, tomándose este hecho simplemente como un daño colateral que no fue causado deliberadamente.

Fidel Castro, posteriormente el 14 de noviembre de ese mismo año, durante la despedida de duelo de los especialistas cubanos muertos en Granada, mencionaría que fue “irrefutable que a la hora que se produjo el desembarco, el personal cubano dormía”¹⁸⁰.

Como cita de ello, Amado García Marrero, chofer cubano que trabajaba en Granada en las obras de construcción del aeropuerto, nos menciona:

Las primeras explosiones de bombas norteamericanas las oí entre sueños. Luego de ponernos rápidamente la ropa, salimos corriendo del albergue y vimos paracaidistas en la pista. Eran muchos. De los helicópteros desembarcaban más soldados. El ataque contra el campamento de los constructores comenzó desde tres direcciones. Los yanquis ni siquiera intentaron entablar negociaciones con nosotros. La tierra temblaba sacudida por las explosiones de los proyectiles y las bombas. Poco después hubo entre nosotros los primeros muertos y heridos¹⁸¹.

De acuerdo con los datos de R. H. Cole, la defensa granadina, en conjunto con la cubana, gracias a la huida al interior de la isla en donde se prepararon con armas, y a las tácticas e instrucciones que ya habían recibido por parte del gobierno de Cuba (y como hemos visto, muy probablemente por el de la URSS), lograron tener una dura resistencia a la invasión, tanto que las tropas estadounidenses pidieron refuerzos a los SEALS, los equipos de Mar, Aire y Tierra de la Armada de los Estados Unidos (*United States Navy Sea, Air and Land* por sus siglas en inglés), junto con el apoyo de los países de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECO), quienes apoyaron la decisión de intervención por diversas causas.

¹⁸⁰ Yu. Gvozdev, Yu. Alexandrov (comp.), Op. Cít., p. 28

¹⁸¹ Yu. Gvozdev, Yu. Alexandrov (comp.), Op. Cít., p. 33

Otra de las cuestiones fue el rescate de los estudiantes, los cuáles se encontraban en el campus *True Blue*, y de los que los militares no tenían idea si realmente estaban bajo amenaza (testimonios posteriores desmentirían este suceso), siendo que repetidas veces se mandó mensajes de que no corrían peligro.

Aun así, la operación dio inicio anclándose a este hecho, en donde además de la falta de información de la situación de los estudiantes, los militares se enteraron posteriormente de otro campus en el que también se encontraban estudiantes:

Después de superar la dura resistencia cubana en el aeropuerto y haber rescatado estudiantes en el campus de True Blue, los *Rangers* se enteraron de otros estudiantes estadounidenses en el campus de Grand Anse al sur de St. George y pidieron refuerzos por radio. Mientras tanto, habiéndose disipado la oscuridad cuando entraron en St. George, los SEALs de la Marina se encontraron atrapados y desarmados mientras intentaban rescatar al Gobernador General¹⁸².

Estos hechos, junto con algunos similares son los que encontramos en la literatura de primera fuente de la invasión, junto con algunos de los comentarios posteriormente recogidos por la prensa e historiadores posteriores, pues como tal, la prensa no pudo entrar al país hasta pasada la invasión:

Ningún periodista estaba en la isla de Granada para proporcionar informes en vivo sobre la invasión, ni se los había tomado junto con la fuerza invasora. El vicealmirante Joseph Metcalf, a cargo de la operación, originalmente planeó excluir completamente a los medios de la operación hasta que se convenció de que no podían hacer daño. A medida que se extendió la noticia de la inminente invasión, cientos de periodistas se mudaron al área, pero se les impidió entrar a Granada. De hecho, no hubo informes de primera mano de Granada hasta dos días y medio después de que comenzó la operación¹⁸³.

Aunado al apoyo de los países de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECO), quienes proveyeron alrededor de 300 hombres en conjunto, junto con

¹⁸² Ibid., p.3.

¹⁸³ Retomado de https://www.globalsecurity.org/military/ops/urgent_fury.htm, consultado el 25/04/2019, traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 126; a su vez la referencia proviene de *The Grenada Invasion*, Capítulo IV: Command and Control and Communications Lessons Learned by Colonel Stephen E. Anno and Lieutenant Colonel William E. Einspahr, Air War College Research Report, No. AU-AWC-88-043, Air University, USA, 1988.

el apoyo de Jamaica y Barbados, dio como resultado que se nombrara a la operación *Urgent Fury* como un rotundo éxito puesto que cumplió con todos sus objetivos a pesar de la falta de comunicación:

Los ocho mil soldados, marineros, aviadores y *marines* rescataron a casi 600 estadounidenses y 120 extranjeros, restauraron el gobierno popular en Granada, y eliminaron la amenaza estratégica potencial para las líneas de comunicación de Estados Unidos en la zona. *Urgent Fury* costó a las fuerzas estadounidenses 19 muertos y 116 heridos; las fuerzas cubanas contaron 25 muertos, 59 heridos y 638 capturados. Las fuerzas granadinas sufrieron 45 muertos y 358 heridos; al menos 24 civiles granadinos fueron asesinados¹⁸⁴.

Estos datos son según fuentes oficiales estadounidenses, pero la realidad es que no se cuentan con las cifras exactas de las bajas y pérdidas por parte de las personas en la isla, pues además se argumentó que varios cuerpos de civiles, resultado de asesinatos clandestinos habían sido obra de los comunistas y rebeldes golpistas, lo que, en la práctica, aumentaba el número de muertes civiles considerablemente.

Finalmente, un Consejo Asesor fue proclamado por el Gobernador General hasta las elecciones de diciembre de 1984, en donde Hebert Blaize fue electo como nuevo Primer Ministro de Granada.

Las consecuencias y preguntas que generó la invasión quedaron marcados como una completa intervención en los asuntos internos de un país por parte de Estados Unidos con el fin de seguir su política de seguridad nacional, como lo menciona Margaret Thatcher:

Esta acción será vista como una intervención por un país occidental en los asuntos internos de una pequeña nación independiente, sin importar lo poco atractivo que sea su régimen¹⁸⁵.

Por lo que serán cuestiones que abordaremos en el siguiente capítulo, es decir, la respuesta internacional, así como las consecuencias posteriores de la

¹⁸⁴ Ronald H. Cole, Op. Cit., p. 4, traducción propia.

¹⁸⁵ Margaret Thatcher, *Thatcher memoirs: Grenada: Thatcher letter to Reagan ("deeply disturbed" at US plans) [memoirs extract]*, 25 de octubre de 1985, Margaret Thatcher Foundation, disponible en: <https://www.margaretthatcher.org/document/109427>, consultado el 26/04/2018, traducción propia; esta cita pertenece a la recopilación de una serie de cartas y comunicaciones entre el Presidente Reagan y Margaret Thatcher, en la compilación de *Downing Street Years No.10 (HarperCollins, 1993)*, p. 331.

política de Reagan en el Caribe, no sin antes revisar cuál fue la postura canadiense hacia este conflicto.

2.4- Postura Canadiense durante el conflicto

Durante esta etapa Canadá, al igual que México y Gran Bretaña, estuvieron en desacuerdo con el conflicto y fue mal visto junto con la comunidad internacional. De hecho, Canadá apoyó a Gran Bretaña en la construcción del aeropuerto que supuestamente serviría para el arribo de fuerzas por parte de la URSS.

Esto también se demuestra con el hecho de que las relaciones cubano-canadienses no tuvieron fricción incluso después de la Revolución Cubana, y para ejemplo tenemos que para 1976, el Primer Ministro Pierre Elliot Trudeau visitó la Habana, siendo el primer líder de un país perteneciente a la OTAN en visitar la isla posterior a la revolución, como nos menciona Jennifer Hosten-Craig¹⁸⁶, y como resultado el comercio aumentó entre ambos países de \$50 millones a \$649 millones entre 1968 y 1981.

Sin embargo, la supuesta alineación por parte de Jamaica cercana a las políticas cubanas, y desde el comienzo de la revolución con Maurice Bishop, Canadá ya temía una posible (y posteriormente real) intervención por parte de Estados Unidos.

Será posterior a la invasión lo que daría paso a la subsecuente creación del CARIBCAN, como lo menciona Sahadeo Basdeo:

El Caribe, como los oficiales canadienses temían, ahora se había desarrollado en la arena para conflictos internacionales entre Estados Unidos y Canadá. En una era cuando los Estados Unidos habían introducido la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI), y la CEE había completado la negociación de la Convención de Lomé II para combatir los problemas económicos regionales, se esperaba que Canadá hiciera lo mismo para evitar que la región se volviera cada vez más vulnerable a las amenazas internas y externas¹⁸⁷.

Sin embargo, además del apoyo en materia de seguridad que Canadá proveía a los países caribeños en general como parte de los acuerdos alcanzados durante

¹⁸⁶ Jerry Haar (edit.), Jennifer Hosten-Craig, Op. Cit., p.17.

¹⁸⁷ Sahadeo Basdeo, *Ibíd.*, p. 159.

el gobierno de Trudeau, poco hubo que Canadá realizara durante la invasión en concreto, salvo la desaprobación general como parte de la comunidad internacional.

Sobre este punto, ya se había hecho hincapié en el hecho de que Canadá daría apoyo a la guardia costera del Caribe, como lo informa Jennifer Hosten-Craig:

En 1982, bajo el [mandato del] Primer Ministro canadiense Pierre Trudeau, la asistencia técnica se amplió para incluir a la guardia costera, aunque Canadá había expresado su renuencia a involucrarse en una opción militar antes de la invasión de Granada en 1983.

De hecho, es esta distinción en la política de seguridad de Canadá y Estados Unidos la que destaca las diferencias entre los enfoques de las dos naciones para la región¹⁸⁸.

El punto sobre la seguridad será un factor interesante para el análisis de la aproximación de ambos países, pues como vemos, mientras uno presta asistencia en cuestiones de seguridad interior sin entrometerse en las políticas internas del país, Estados Unidos hace lo contrario.

De lo destacable, en cuanto acciones en concreto durante la invasión, se encuentra la misión de rescate para evacuar a los nacionales canadienses en la isla durante el conflicto, evitando las bajas a sus ciudadanos.

Durante el evento, un Boeing 707 (CC-137) de las Fuerzas Canadienses del Escuadrón 437 había llegado a Barbados ese mismo día. El Boeing no pudo volar a Granada por razones técnicas, por ello otro avión, un CC-130 Hércules del Escuadrón 436 fue enviado desde Canadá el 26 de octubre.

Esto es tomado de la página oficial de las fuerzas de defensa canadienses (que clasifican la región como Centro América), una de las fuentes que menciona este tipo de acciones, que finalmente concluyen:

El 28 de octubre, [el] Hércules realizó dos vuelos a Granada; sin embargo, en ninguno de los casos se había reunido ningún canadiense para ser evacuado. Los 23 canadienses que deseaban salir de la isla fueron

¹⁸⁸ Jerry Haar (edit.), Jennifer Hosten-Craig, Op. Cit., p.14.

evacuados por vuelos de la USAF y posteriormente regresaron a Canadá en el CC-137 el 30 de octubre¹⁸⁹.

No obstante, la invasión al representar un cambio en las políticas con el Caribe dio paso a las posteriores políticas por parte del gobierno canadiense, el CARIBCAN, como se ha mencionado, que tuvo repercusión en las relaciones internacionales entre la región.

En este punto, seguimos la línea de que, mientras un país, buscaba un posicionamiento hegemónico en la región (Estados Unidos), el otro estrechaba relaciones a nivel económico, y cuya participación en el evento de la invasión, fue meramente defensiva, crítica hacia Estados Unidos, y de apoyo a sus ciudadanos dentro de la isla.

3. Cambios en el Caribe angloparlante posterior a la invasión a Granada

Después de haber revisado las razones por las cuales se dio la invasión, junto con las consecuencias finales inmediatas para isla, pasaremos a revisar el estado en los cambios que acontecieron en el Caribe posteriores al conflicto.

Para ello veremos primero las consecuencias de la invasión, entre las que destacan las posturas internacionales a la misma, para pasar posteriormente a revisar los cambios en la política internacional de Estados Unidos y Canadá hacia el Caribe, con el fin de ilustrar la postura de uno y otro país. Finalmente, se revisarán *grosso modo* los cambios internos en el Caribe tras la invasión, a fin de revisar el impacto que un acontecimiento como la invasión, tuvo dentro de la región.

3.1- Consecuencias de la invasión

Como hemos visto, la invasión a Granada tuvo de fondo un interés no sólo geopolítico, sino ideológico en la función de la defensa de los ideales y derechos estadounidenses, de acuerdo con la postura de Reagan, en los que ninguna

¹⁸⁹ National Defence and the Canadian Forces, *Details/Information for Canadian Forces (CF) Operation Grenada 1983*, consultado el 15/08/2019, disponible en: <http://www.cmp-cpm.forces.gc.ca/dhh-dhp/od-bdo/di-ri-eng.asp?IntlOpld=50&CdnOpld=50>, traducción propia.

fuerza externa como la URSS debía de interferir al seguir, con los matices y cambios mencionados, la idea de la Doctrina Monroe.

A pesar de lo que hemos visto en relación con su validez, el telón, o digamos, la característica fundamental de la no interferencia externa en el continente americano seguía vigente, al menos a saber, por parte de los ciudadanos estadounidenses.

No por nada menciona Stephen Zunes profesor de Ciencia Política y presidente del Programa de Estudios de Paz y Justicia de la Universidad de San Francisco que:

La invasión de los Estados Unidos a Granada fue la primera gran operación militar de los Estados Unidos desde el final de la guerra de Vietnam. De hecho, puede haber sido en parte una prueba del llamado "síndrome de Vietnam", la supuesta "aflicción" que dificulta que el público estadounidense apoye la intervención militar de los Estados Unidos sin una causa justa. Al igual que en Irak, las justificaciones iniciales para la invasión demostraron ser altamente discutibles o demostrablemente falsas, sin embargo, aún recibió apoyo bipartidista en el Congreso y la aprobación de casi dos tercios de la opinión pública estadounidense¹⁹⁰.

Incluso se menciona que aproximadamente el 63% del público estadounidense estuvo de acuerdo.

De hecho, a decir de varios autores, incluido al profesor Zunes, de no ser por este tipo de prácticas, el electorado hubiera tomado una posición diferente ante Reagan, ya que como vemos:

También condujo a un aumento repentino en la popularidad del presidente Reagan, según encuestas de opinión pública. A pesar del hecho de que la invasión fue una clara violación del derecho internacional, hubo un apoyo bipartidista generalizado para la invasión, incluidos líderes del Partido Demócrata como Walter Mondale, quien sería el candidato demócrata que desafiaría a Reagan por la presidencia el año siguiente¹⁹¹.

Finalmente, las conclusiones de este autor (fuerte crítico de la política estadounidense hacia Medio Oriente), mencionan que posterior a la invasión a

¹⁹⁰ Stephen Zunes, *The US Invasion of Grenada*; texto publicado originalmente en Foreign Policy in Focus, <https://fpif.org/>, octubre de 2003, recopilado en Global Policy Forum, consultado el 9/06/2019 disponible en: <https://www.globalpolicy.org/component/content/article/155/25966.html#author>, traducción propia.

¹⁹¹ Ídem.

Granada, la atención del público estadounidense hacia las tropas se desvió en aquellos problemas acontecidos en el Líbano, apenas con unos días de diferencia a la invasión, pues el atentado en Beirut tuvo una baja de 242 soldados estadounidenses.

Con respecto al futuro de Granada, menciona que en los años siguientes, Granada no hizo más que unirse a las otras islas del Caribe bajo una “élite conservadora y corrupta”, refiriéndose a los posteriores gobiernos de Nicholas Braithwaite y Herbert Blaize, a pesar de que Estados Unidos cedió su control para permitir elecciones populares, junto con la crítica a la corrupción del entonces Primer Ministro (actual Primer Ministro de Granada; pues el texto es de 2003) Keith Mitchell, en relación a adjudicaciones de obras públicas del gobierno con inversionistas extranjeros que tienen nexos con criminales y actividades bancarias de poca supervisión, añadiendo:

Aunque la economía de Granada se ha expandido, la pobreza está generalizada y parece que el país no tiene más remedio que seguir la ortodoxia neoliberal dictada por Washington y sus instituciones financieras internacionales aliadas¹⁹².

Cita con la que bien podríamos decir, la situación actual no ha cambiado del todo y sigue teniendo relevancia en el presente, postura que valdría para hacer un análisis más profundo de la Granada del día de hoy.

3.1-1. Posturas internacionales

En general, la postura internacional hacia la invasión fue de una fuerte crítica, pues siguiendo con Zunes:

La reacción mundial a la invasión fue abrumadoramente negativa. Un voto del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para condenar la invasión fue vetado por Estados Unidos, que emitió el único voto negativo. La Asamblea General también votó en contra de la invasión por un amplio margen. El presidente Reagan rechazó tales críticas como un simple sentimiento antiamericano reaccionario, aunque la mayoría de los Estados en la mayoría de los votos de la Asamblea General de la ONU también condenaron la invasión soviética de Afganistán cuatro años antes. Hubo

¹⁹²

Ídem.

fuertes críticas por parte de los aliados de Estados Unidos, particularmente Canadá, que tenía un contingente considerable de asesores de ayuda extranjera en Granada¹⁹³.

Para el caso de Canadá es una situación particular debido al hecho de que su participación durante toda la invasión fue muy diferente a lo esperado por Estados Unidos, como hemos visto, rechazando la misma, pero manteniéndose al margen.

Veremos la fuerte crítica, como era de esperarse, por parte de Cuba y de la URSS a la situación en Granada, pero también es interesante la postura que adoptó México, junto con los países integrantes del Grupo Contadora en relación con estos hechos.

3.1-1.1. La postura de la URSS y Cuba a la invasión

En este punto, del cual podría resultar todo un texto aparte en cuanto a recopilación de datos, mencionaremos sólo dos cuestiones para dar muestra de lo que se hablaba en la URSS, por parte de la declaración de la Agencia de Telégrafos de la Unión Soviética (TASS, por sus siglas en ruso) ante las Repúblicas que conformaban la URSS, y la declaración dada por parte de Fidel Castro en su discurso el 14 de noviembre de 1983, durante el “acto de despedida de duelo a los héroes internacionalistas cubanos caídos en Granada”.

Como había de esperarse, la respuesta por parte de la URSS a la invasión fue de una total negativa, pero ello va mucho más allá, pues desde la versión de la URSS los actos en Granada fueron una muestra clara del peligro que representa Estados Unidos “para la paz y la libertad de los pueblos”¹⁹⁴.

En su comunicado realizado por la TASS la cual sería el primer medio de noticias de la URSS que pasaría a ser un Comité Estatal dependiente de los ministros de la URSS menciona:

Con sus acciones con respecto a Granada, el Gobierno de los Estados Unidos evidencia su absoluto desprecio a las normas del Derecho Internacional universalmente reconocidas, pisotea los altos principios de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas. Ello patentiza que

¹⁹³ Ídem.

¹⁹⁴ Yu. Gvozdev, Yu. Alexandrov (comp.), Op. Cít., p. 88.

Washington, en aras de sus rapaces objetivos, no reparará en el derecho de los pueblos al desarrollo independiente, lanza un claro y grosero desafío a la voluntad de los pueblos, a la opinión pública mundial¹⁹⁵.

A reserva de varias cuestiones, el hecho era que, en efecto, la opinión pública mundial, como se mencionaba, sí estaba en contra y condenaba las acciones por parte de Estados Unidos.

Por parte de Cuba, Castro menciona el apoyo que prestaba en materia técnica con Granada, y la necesidad de Granada de mostrar este apoyo, siendo que enseñaba el respeto a su soberanía sin mencionar crítica oficial sobre lo que realizara el país:

Aplicábamos a Granada el mismo principio que practicamos con todos los países y movimientos revolucionarios: respeto absoluto por su política, sus criterios y sus decisiones; [...]. El imperialismo es incapaz de comprender que el secreto de nuestras excelentes relaciones con los países y movimientos revolucionarios del mundo, se basa precisamente en ese respeto¹⁹⁶.

Hay que agregar que son justamente estas acusaciones las que encontraremos por parte de la comunidad internacional con relación a la invasión, pero como hemos visto, la idea era una jugada estratégica por parte de Estados Unidos con el fin de no alejar a Granada de su esfera de influencia, además de mostrar a su vecino cercano en Centroamérica las medidas que pudieran incurrir de no seguir con su política de guerra de “baja intensidad”, como menciona Stephen Zunes:

Estableció el precedente para el "cambio de régimen" mediante la intervención militar de los EE. UU. Y sirvió como una advertencia ominosa para el gobierno sandinista de izquierda en Nicaragua de que la administración de Reagan podría ir más allá de simplemente armar un ejército de choque como los Contras e incluso invadir su país¹⁹⁷.

Es decir, vemos que además la invasión sirvió como una forma de advertencia a los países con los que Estados Unidos pudiese llegar a tener conflicto, a forma de decir, en mi opinión, “no sólo podemos aplicar guerras de baja intensidad, ni

¹⁹⁵ Ídem.

¹⁹⁶ Ibíd., p. 84 – 85.

¹⁹⁷ Stephen Zunes, Op. Cít.

estrategias de espionaje, sino que, de ser necesario, se pueden tomar las armas y una estrategia de invasión rápida”¹⁹⁸ tal como ocurrió en Granada.

Esto, además, funciona como ejercicio a la hora de notar que es una guerra, o digamos, un conflicto que se tornó prácticamente unilateral, pues no hubo como tal ningún tipo de contraofensiva, ni por parte de la URSS, el país en conflicto en cuestión, ni por parte de otros países cuya cercanía con el Caribe pudieron haber tornado en algo de mayor escala, como Canadá, cuya cercanía hemos visto en puntos anteriores; ni siquiera por parte de Cuba, cuyos ciudadanos sí se vieron directamente implicados en el país.

Con esto me refiero a un conflicto de mayor escala, ya que, como tal, la respuesta, que se tuvo de estos actos fue de rechazo y repudio, como veremos en un punto adelante y hemos visto más arriba, pero no pasó más allá, en mi opinión, de un conflicto puramente diplomático.

3.1-1.2. La postura de México y la comunidad internacional latinoamericana

Con respecto a nuestro país, la actitud fue de rechazo, como se muestra en el texto de Relación de Contadora, en donde se mencionan los hechos tal y como se presentaron en cartas y documentos oficiales de la OEA, la ONU y los instrumentos y organismos internacionales al respecto de la situación en Centroamérica.

Nuevamente se menciona por parte de Reagan que la invasión fue justificada internacionalmente por interés de los países de la OECO en intervenir en respuesta al golpe de Estado al gobierno de Maurice Bishop, postura interesante, pues tal como mencionaba más arriba, ello justifica, de algún modo, el por qué no hubo alguna clase de contraofensiva a los actos de Estados Unidos.

El 25 de octubre de 1983, tras la sesión de emergencia del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el representante permanente de México ante la ONU en ese entonces, Porfirio Muñoz Ledo, afirmó que los hechos ocurridos

¹⁹⁸ Opinión propia, que remarco en comillas, respecto a la postura de Estados Unidos durante la invasión.

representaron “una violación a las normas esenciales del derecho internacional y expresa que México condena sin reserva alguna la intervención y la invasión militar”¹⁹⁹.

Posteriormente, el entonces Secretario de Relaciones Exteriores de México, Bernardo Sepúlveda, en relación con lo acordado en el XIII Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA, el 15 de noviembre de 1983 menciona en su intervención, entre otras cosas como el Documento de Objetivos firmado por los países centroamericanos para asegurar la paz en la región, sobre la situación con Granada:

- Se deploran los hechos ocurridos en Granada y se condena la violación de los principios de no intervención, autodeterminación de los pueblos, integridad territorial de los Estados y proscripción del uso de la fuerza.
- Se afirma que Granada en ningún caso debe significar un precedente, y que la OEA, erigida sobre la piedra angular del principio de no intervención, ha de ejercer su influencia para evitar que estos hechos se repitan a futuro²⁰⁰.

Con lo que vemos una postura por parte no sólo del Canciller mexicano, sino de los países integrantes de la OEA y del Grupo Contadora con respecto a la situación en Granada, es decir, los países integrantes de Latinoamérica.

Quizás esta postura se vea contrastada con relación a la de los países caribeños, particularmente los integrantes de la OECS pero, cabe mencionar que la intervención a la isla supuestamente a petición de estos países al presidente Reagan se debió principalmente por la iniciativa de éste hacia las islas, quienes finalmente aprobaron la intervención.

3.1-2. La postura de Canadá post-invasión y sus políticas

En capítulos anteriores hemos visto que la situación entre el Caribe y Canadá tuvo relevancia con el planteamiento del CARIBCAN, básicamente la respuesta canadiense a la Iniciativa de la Cuenca del Caribe.

¹⁹⁹ Víctor Flores Olea (ed.), Bernardo Sepúlveda Amor (presentación); Mónica Ortíz Taboada (investigaciones), *Relación de Contadora*, Edit. FCE con apoyo de la SRE, México, 1988, p. 52.

²⁰⁰ *Ibíd.*, p. 54.

También vimos que Canadá era percibido como un ejemplo a seguir por los países de la región, por lo que su colaboración en programas de financiamiento y de incentivos al comercio siempre fue el foco de sus relaciones internacionales, sin mencionar las cuestiones como migración, pues no olvidemos que parte de las personas con grados escolares dentro de las islas escogían ya fuese el Reino Unido o Canadá para sus estudios, y de la misma forma, la población caribeña en Canadá tenía su influencia en las políticas del país.

Como ejemplo mencionamos Asociaciones No Gubernamentales, grupos religiosos, de deportes, sindicatos y asociaciones de profesionistas; el ejemplo está en los estudiantes que causaron conflictos en el país que tuvo repercusión en etapas anteriores a la revolución granadina.

Por ello, y el hecho de que Canadá como tal sólo condenó el ataque a la isla, al igual que la comunidad internacional, el foco central del tema de las relaciones entre el Caribe y Canadá posteriores a la invasión, se centra en sus relaciones comerciales y en las iniciativas como el CARIBCAN, es decir, se mantiene al margen del contexto de cooperación económica, sin una búsqueda de influencia hegemónica directa en la región, tal como sí lo planteaba Estados Unidos.

Primero, tenemos que abordar que, en temas como la seguridad, Canadá siguió con su limitado apoyo al Caribe, ahora enfocado mayoritariamente en la parte de Haití, que se volvió un tema regional, en el que varios países comenzaron a vincularse debido a las condiciones del país.

Posteriormente, estas dieron paso a uno de los mayores problemas de seguridad que la región y América Latina tendrían como tema central desde mediados de los ochentas y seguido en los 90: el tráfico de drogas. De hecho, ya desde la década de los 80, Canadá brindaría asistencia a Haití en sus aspiraciones democráticas.

Para este periodo post invasión hay que mencionar que serán las políticas del Primer Ministro Brian Mulroney las que definirán las relaciones con el Caribe. Para muestra tenemos que poco después de asumir el poder en 1984, visitó el Caribe en febrero del año siguiente, durante una cumbre de la CARICOM celebrada en Kingston.

En esta, el Primer Ministro Edward Seaga de Jamaica, le propuso a Brian Mulroney la creación de una iniciativa paralela a la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI) entre Canadá y el Caribe, propuesta que fue recibida con buen agrado por parte de Canadá, y que comenzaría a efectuarse desde el 1 de junio de 1986, posterior a la cumbre de la *Commonwealth* en Bahamas, en octubre de 1985²⁰¹.

Se puede decir, además, que el CARIBCAN sustituyó a los acuerdos de cooperación económica entre Canadá y el Caribe de 1979 y la política hacia el CARICOM seguida por el secretario de Estado McGuigan en 1981.

Entre las ventajas del programa se menciona:

La característica principal de CARIBCAN fue la extensión del acceso preferencial libre de impuestos al mercado canadiense para una amplia gama de productos de la CARICOM, excluyendo textiles, ropa, calzado, equipaje, bolsos de mano, prendas de cuero, aceites lubricantes y metanol. El paquete también incluía medidas para fomentar la inversión canadiense y la cooperación industrial con la región, específicamente a través de seminarios y talleres para empresarios, así como aquellos del sector estatal conectados con el comercio²⁰².

Pero el hecho de contar con acuerdos y que esto resultara significativo en cuestiones comerciales son dos cosas diferentes, ya que a pesar de que las expectativas de los países de la CARICOM eran altas, las exportaciones se seguían viendo favorecidas mayoritariamente hacia el lado de Canadá.

Para 1985 las cifras de la CARICOM sugerían que el balance total de exportaciones canadienses era de \$175.2 millones de dólares, en favor de Canadá; en 1987 de \$217.9 millones y para 1988 en \$198.9 millones²⁰³.

Así, la mayor queja por parte de los países de la CARICOM se concentró en que el CARIBCAN sí daba resultados, pero hacia Canadá, lo cual se suponía que, en primera instancia, ésta debía apoyar a las economías caribeñas en su desarrollo económico.

²⁰¹ Jerry Haar (edit.), Harold Robertson, Op. Cit., p.138.

²⁰² Idem.

²⁰³ Ibíd., p.139.

De ahí que se menciona que sólo Jamaica y Guyana fueron los únicos países con balanzas favorables durante el período, mientras que países como Trinidad y Tobago y Barbados tenían largos déficits²⁰⁴.

La cuestión con Canadá también se veía afectada por los nuevos movimiento migratorios, como lo mencionamos, en el marco del CARIBCAN, ya que al tener economías constreñidas, uno de los movimientos más naturales de los ciudadanos de cualquiera de estos países era la migración, y siendo que para entrar en Canadá, durante el período no se requería visa en general, o bastaba con una estadía en calidad de refugiado, esto hizo que las políticas canadienses tuviesen que adoptar ciertas medidas.

Para 1988, por ejemplo, se aplicaron restricciones migratorias a los ciudadanos caribeños, en específico a aquellos que venían de Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago. En este marco, se dio paso a la primera discusión del CARIBCAN, en Ottawa, el 7 de octubre de 1988.

Pero esto no tenía nada de raro, y además no me ocuparé de discusiones posteriores, ya que serían propias del período de los años 90, en donde el cambio de paradigma se daba en la seguridad regional ante el terrorismo y el narcotráfico, este último como tema de mayor relevancia para la parte canadiense.

Finalmente, podemos mencionar que los nuevos acuerdos comerciales entre Estados Unidos, Canadá y México también supusieron un cambio en las relaciones con el Caribe, ya que sería México, y no el Caribe, el que proveería a Canadá de los productos tropicales que buscaban en el Caribe, desde mediados de los años 80, y concretándose en los años 90 con la firma del TLCAN, mismo que se vio como una especie de amenaza para estos países, como lo dice Hosten Craig:

Bastantes estudios (ver, por ejemplo, Hosten-Craig. 1992) han concluido que el TLCAN plantea una amenaza a los países de la CARICOM, derivada de la importante participación de América del Norte en las exportaciones de CARICOM, las similitudes entre los patrones de la CARICOM y las exportaciones mexicanas, y el tamaño de las preferencias arancelarias concedidas a México²⁰⁵.

²⁰⁴ Ibíd., p.140.

²⁰⁵ Jerry Haar (edit.), Jennifer Hosten-Craig, Op. Cit., p.6.

Así como vemos, las políticas en torno a los nuevos cambios en seguridad, narcotráfico, los acuerdos entre América del Norte (pues el TLCAN ahora discutido pasó a convertirse en el T-MEC) serán el eje en el que se basarán las nuevas políticas canadienses.

3.2- Cambios en la política de EEUU hacia el Caribe en los años 80

Ya hemos visto cómo los actores políticos internacionales se desempeñaron en función de las reacciones que tuvieron después de la invasión a Granada, por ello es importante tener en contexto al Caribe durante esta época.

Primeramente, analizaremos algunos de los factores generales del Caribe durante la época de los años 80, para finalmente concluir con los cambios que se suscitaron post invasión estadounidense, de nuevo, dando una breve revisión de los acontecimientos, con el fin de no alargar esta tesis, al centrarse en el objetivo del cambio de paradigma de las políticas de Estados Unidos hacia el Caribe posteriores a la invasión.

3.2-1. El Caribe durante la época

Siguiendo a los autores Anthony Maingot y Wilfredo Lozano, muchos de los cambios desde el 82 fueron debidos a la depresión económica, por lo que varias economías latinoamericanas realizaron ajustes económicos que los vieron envueltos a una mayor apertura, inclusive Cuba, que tuvo que realizar un reajuste en los años 90 en cuanto su estrategia económica. De hecho, casi todos los gobiernos tuvieron que crear un grupo especializado en negocios, comercio e inversión, además de crear nuevas leyes para regular empresas de capital privado²⁰⁶.

Para el caso del Caribe Oriental y de las islas en donde se encuentran los países anglo-caribeños, desde los años 70, época del surgimiento de sus independencias, se había visto con buenos ojos el proceso legal de democratización, intentando en un inicio ayudar a Guyana y Granada

²⁰⁶ Anthony P. Maingot, Wilfredo Lozano, Op. Cít., p.VIII.

respectivamente con sus problemáticas²⁰⁷; pero como hemos visto, esta ayuda realmente se basaba en la intención de proteger los intereses extranjeros (Estados Unidos y Gran Bretaña) que tenían en estos países.

Quizás no está demás decir la época en la que los países integrantes de la OECO se independizaron, que pareciera un proceso un tanto reciente, pues para el caso de Barbados (1966), Granada (1974), Dominica (1978), Santa Lucía (1979), San Vicente y las Granadinas (1979), San Cristóbal y Nieves (1983), sus independencias recientes responden a un proceso nuevo de conformación histórica, y lo mismo se aplica a los demás miembros de la CARICOM, como Jamaica (1962), Guyana (1970), Surinam (1975), Trinidad y Tobago (1976) y Antigua y Barbuda (1981).

Quedan pues fuera Haití y República Dominicana, sin mencionar a Cuba, ya que su proceso tanto de dependencia (colonización) como de independencia, es distinto, y a mi parecer, más ligado a los procesos de América Latina en general, que a los de esta parte del Caribe.

La caída de la URSS fue un hecho importante en el continente, pues desde mi perspectiva, y para la relevancia que tuvo el suceso con los eventos en Granada y su relación con Cuba, daba paso a un nuevo periodo en las relaciones estratégicas y geopolíticas de Estados Unidos, pues como menciona Maingot: "El impacto del conflicto USA - URSS en el hemisferio fue sutil pero importante: Los Estados Unidos ya no estarían obsesionados con la amenaza del comunismo²⁰⁸".

También tenemos que entender que para el periodo cercano a los años 90, ocurren cambios de suma relevancia para la política de la región en relación con Estados Unidos, como el aumento e impacto de migración latina, además del hecho de que el consumo de cocaína comenzaba a aumentar, aunque no será sino hasta entrados los años 90 que comienza la guerra contra el narcotráfico como nueva forma o eje importante en las relaciones exteriores de Estados Unidos.

Maingot menciona que las relaciones con el Caribe tienen una singularidad, pues: "No hay otra región en el mundo que haya tenido una relación

²⁰⁷ Ibíd., p. IX.

²⁰⁸ Ibid, p. X., ver texto original en Índice de citas, pág. 126.

con los Estados Unidos similar al Caribe²⁰⁹, como comienza diciendo el texto, haciendo referencias acerca de su proximidad y su asimetría en el poder local, asegurando que incluso debido a ello siempre ha habido cierto grado de continuidad en sus relaciones políticas; siendo sólo México tal vez quien, dada su proximidad, puede llegar a ser equiparable con esta región.

De las citas que me parecen de mayor relevancia es la que menciona que como tal “las islas nunca fueron invitadas al té”²¹⁰, es decir, nunca se les vio como valiosas para la integración americana. Sin embargo, una de las ideas más importantes y fundamentales de la política exterior norteamericana era dejar la puerta abierta, esto es, abrir el mercado a todo el mundo, que es bueno tanto para Estados Unidos y para todos, de acuerdo con su teoría.

Para el caso del Caribe la situación era que el mercado tenía que verse necesariamente inmiscuido con las políticas locales, que en muchos de los casos, debían de obedecer las leyes dictadas desde arriba, pues eso significaba “entrar en negocios”, es decir, seguir con las directivas de Estados Unidos y lo dictaminado, en lo que sería llamado una política nueva de neocolonialismo, con lo cual menciona Maingot la frase citada de Lester D. Langley: “el matrimonio entre los negocios y el gobierno en el Caribe tienen una larga historia”²¹¹.

En el caso del Caribe, estar en negocios (“*being in business*”) significaba, además, intervenciones militares para proteger los intereses estadounidenses y los de las oligarquías locales. Además, dado el tipo de importaciones y negocios relacionados con las islas, generalmente de productos de sector primario, a estos pequeños países se les brindó el apodo de “repúblicas bananeras”, que significaba que las compañías que compraban bananas para Estados Unidos determinaban el destino de muchas administraciones caribeñas y centroamericanas.

Incluso al momento de abordar las relaciones Estados Unidos - Caribe encontramos dos complejidades fundamentales para su análisis: la multinacionalidad y multiétnicidad de la región, con influencia de movimientos

²⁰⁹ Ibid., p.1., ver texto original en Índice de citas, pág. 126.

²¹⁰ Ibid. P.2, en el original: “Like the youthful paramour, however, they were not to be invited home for tea”, p. 2.

²¹¹ Ibid., en el original: “marriage” se utiliza más bien al vínculo fuerte que existe entre los intereses privados y particulares de los gobiernos, p. 2.

como el *Black Power*, aderezado con la influencia india, china, indígena, europea y hasta musulmana en la región.

Esto se refleja en que, a pesar de la idea de soberanía que Estados Unidos ha establecido en la zona desde su Doctrina Monroe, los franceses, británicos, alemanes y daneses se quedaron en varias zonas del Caribe, en aquellas islas como Martinica, Curazao, St. Martín e islas del Caribe Oriental. Ello demuestra la dificultad de análisis al que se enfrentaban los estadounidenses (y nosotros) para definir al área cultural en la que se encuentran. No obstante, trataremos de seguir una línea, en cuanto al análisis de la "integración regional", que veremos en el siguiente apartado, para poder entender con mejor detalle, las relaciones del Caribe, con los Estados Unidos.

3.2-1.1. Colonialismo e integración regional

En este caso, los términos "colonialismo" y "descolonización" no tienen mucho sentido, ya que ha habido ejercicios de búsqueda de democracia en cada una de las partes de esta región, así como una forma compleja de ahondar los sentimientos nacionalistas en cada una de las islas, pues tenemos países como Barbados que desde su momento de fundación hasta su independencia no se ha detenido ni una vez el ejercicio democrático-parlamentario, es decir, no hubo un cambio o una irrupción de corte revolucionario que intentara terminar violentamente con el aparato burocrático anterior, como lo fue el caso de Granada.

En estos casos se les puede llamar consentimiento soberano (*sovereign consent*) y no imposición imperial, lo que distingue a los franceses, ingleses y holandeses en cuanto a su forma de independencia y forma de realizarla, lo que se conoce en Inglaterra, para el caso caribeño, como *american statuses*²¹².

La complejidad de tratar esta temática llevaría la necesidad inclusive de un análisis sobre la importancia, diferenciación y porcentaje del lenguaje en el Caribe, como eje en cuestiones culturales de la región, pero no me detendré en esta parte (digna de otra tesis).

²¹² Ibíd., p. 4

Lo que si podemos mencionar es que estos países de hecho pueden (y lo hacen) pedir ayuda de sus metrópolis continentales, mientras que los europeos consideran que están bien mientras se mantengan bajo el manto de la *World Trade Organization* (WTO), con lo que vemos que incluso la temática como dependencia y soberanía tiene un matiz muy diferente en esta región, que los distingue de sus contrapartes en el continente.

En cuanto a los conflictos de origen en su sentido de integración, es necesario mencionar que Estados Unidos tuvo que bajar y cambiar sus políticas domésticas raciales, dada la variedad étnica de la región, ya que: “Como en 1840, el expansionismo se sincronizó con el racismo”²¹³.

Sin embargo, a diferencia de años anteriores, en este caso la raza y la etnicidad ahora sirven de puente para contribuir con el entendimiento de las relaciones, que como en el caso de Granada, la influencia de los movimientos de empoderamiento racial tuvo un impacto muy importante en las sociedades caribeñas.

Tenemos entonces que, contando los temas de integración racial y nacionalidades, para Estados Unidos el ciclo fue de pasar de un Destino Manifiesto, donde se buscaba un imperialismo completo, a un intento de panamericanismo, para que finalmente, se considere la dinámica de esfera de influencia para el siglo XX con aquellas naciones en las que tienen intereses²¹⁴.

De hecho, hay cuestiones esenciales intracaribeñas que ayudan al estudio de la región, como lo son: primero, muchos de sus cambios políticos se han dado debido a sus propios intereses nacionales en lugar de a las influencias de un superpoder externo, es decir, de factores caribeños independientes²¹⁵. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en la búsqueda del partido JEWEL de mejora en el trabajo, la educación, el salario y en la propuesta de adoptar un modelo político alternativo, e inclusive, alejado del que habían llevado los ingleses a sus anteriores colonias en el Caribe, que como vemos, países como Barbados, y algunos otros, buscaron continuar con el mismo sistema de gobierno

²¹³ *Ibíd.*, p.5

²¹⁴ *Idem.*

²¹⁵ *Ibíd.*, p.6

parlamentario como siempre lo habían llevado, no importante que ahora tuvieran un estatus de país independiente.

Sin embargo, la influencia de Estados Unidos, Gran Bretaña, y parte de la Unión Soviética hace que esto no sea del todo cierto como lo menciona el autor, a pesar de los cambios y problemas internos que realmente ha sufrido la región.

Maingot menciona que, en segundo lugar, la cuestión de raza y etnicidad continúan siendo centrales en la definición del Caribe en sí mismo²¹⁶, lo cual es parte de su identidad y apela muchas veces al sentir caribeño, de ahí la importancia de mencionarlo en este apartado. A esto se suman las problemáticas de que mientras más van hacia abajo las economías tradicionales, más suben aquellas que son ilegales en esta área²¹⁷.

Por ello Maingot menciona que el Caribe sigue en evolución y de la misma manera, evolucionan sus relaciones con Estados Unidos, pues "A medida que avanza la globalización, los gobiernos tienen que compartir el poder con entidades transnacionales, supranacionales y subnacionales²¹⁸".

Y el autor cierra mencionando que, para el análisis de las relaciones exteriores, se debe tomar como premisa teórica que los países actuarán (es decir, sus gobiernos) de acuerdo con sus intereses de soberanía y nacionalismo, y no acorde a los intereses de la agenda de una fuerza externa²¹⁹.

3.2-2. El Caribe posterior a la invasión

Para esta última parte, repasaremos brevemente algunas de las cuestiones que dejaron marcado el cambio en las relaciones en la región. Partiendo del hecho de que a partir de 1983 en adelante se da el siguiente periodo en el gobierno de Ronald Reagan, cuyo fin de mandato en 1989 correspondería curiosamente al descenso y posterior caída en 1991 de la Unión Soviética, es decir, un cambio global prácticamente en cuanto a las políticas económicas, comerciales y sociales.

²¹⁶ Idem., cita cuasi textual, que nos reitera nuevamente la complejidad del análisis del Caribe anglófono como región.

²¹⁷ Ibid, p.7

²¹⁸ Ibid, p.9, ver texto original en Índice de citas, pág. 126.

²¹⁹ Ibid., p.11

El Caribe post-invasión ahora es uno más alineado a la esfera de influencia estadounidense con relación a su necesidad económica en cuanto a importaciones y exportaciones, mayoritariamente provenientes de este país.

Ya hemos mencionado que, para el Caribe, la bauxita, materia prima necesaria para la elaboración de aluminio, así como el petróleo de la región, son un bien sumamente necesario de exportación, pues tan sólo en la década de los 80, Estados Unidos se quería perfilar como el mayor socio comercial para el Caribe anglófono.

Esto queda acorde a las políticas económicas impuestas por Reagan que sentarían las bases, como vimos al principio, del neoliberalismo, y que, en el caso del Caribe, darían un cambio también económico, pues retomando el resumen enciclopédico:

El poder de negociación disfrutado en la era de la Guerra Fría y las tácticas de confrontación orientadas hacia la regulación internacional, han dado paso a políticas económicas orientadas al mercado y al pluralismo político como base para el desarrollo económico²²⁰.

Esto en conjunto a cuestiones internacionales como que el Fondo Monetario Internacional (FMI) vio necesaria la integración del Caribe en general, y con ello, al Caribe Oriental, como una necesidad cada vez mayor de una integración cuasi completa en la región, es decir, el análisis particular de la región necesariamente se ve con la necesidad de revisar el panorama global para su comprensión, pues como se menciona:

Las entidades privadas y comerciales y las instituciones financieras multilaterales como el FMI se han convertido en actores importantes en la planificación e implementación de políticas para todos los Estados del Caribe. Además, la globalización, el ajuste estructural y las reformas han planteado un desafío para las economías pequeñas y abiertas que son muy vulnerables a las conmociones externas²²¹.

²²⁰ *International Relations of the Anglophone Caribbean.*, Encyclopedia of African-American Culture and History, consultado el 12/Julio/2019 en Encyclopedia.com: <https://www.encyclopedia.com/history/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/international-relations-anglophone-caribbean>; traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 126, este dato nos sirve pues proviene de Griffith, Ivelaw (edit.), Ian Randle, *Caribbean Security in the Age of Terror: Challenge and Change*, Kingston, Jamaica, 2004; fuente directa de un autor caribeño.

²²¹ Idem., traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 126.

Existían acuerdos preferenciales que garantizaban el libre acceso de aranceles a los mercados europeos en virtud del Convenio de Lomé ACP (África, el Caribe y el Pacífico), la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y el Acuerdo Comercial Caribe-Canadá (CARIBCAN), que ahora se enfrentaban a normas impuestas por la OMC que dejaban al Caribe con un margen diferente en comercio al que estaban acostumbrados:

La "disputa bananera", en la que Estados Unidos se unió a México y los países centroamericanos para presionar a la Unión Europea para que liberalice su comercio de bananos con el Caribe, ejemplifica las nuevas realidades²²².

Los aspectos de relaciones comerciales entre los países del Caribe con los de su región y con regiones económicas como Europa dieron como resultado un nuevo proceso en las relaciones exteriores, como las regulaciones comerciales impuestas por la Organización Mundial del Comercio (WTO) en relación con el comercio de materia primas caribeñas, lo cual comenzó a dar origen a un proceso de marginalización de la región:

Esto ha resultado en un aumento de la competencia y la marginación del Caribe, especialmente para las ocho pequeñas economías insulares de la Organización de Estados del Caribe Oriental. Además, Estados Unidos es el mayor socio comercial del Caribe, ya que representa la mayor parte de las importaciones en la región. Sin embargo, todos los países compiten para acceder a un mercado de los Estados Unidos que se ha vuelto cada vez más proteccionista²²³.

Esto deja a un Caribe post-invasión en el que la idea era la alineación necesaria para la supervivencia de sus economías, en donde el sector primario y terciario, pues esta región se había vuelto dependiente de productos manufacturados, además de la entrada de la industria hotelera, serían el pilar fundamental de su economía.

Para este punto, cuestiones sociales como el *Black Power* y una política de corte bipartidista siguiendo la tradición inglesa, y el ejemplo de Estados Unidos, ya habían sido ampliamente asimiladas y de amplia data, lo que lograría que para los 90's en adelante se tornaran hacia otras problemáticas, tales como la del paso de drogas y la guerra contra el terrorismo.

²²² Idem., traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 127.

²²³ Idem., traducción propia, ver texto original en Índice de citas, pág. 127.

Además, debemos mencionar que fueron los países integrantes de la OECO los que apoyaron tácitamente la invasión a Granada por ver en la Unión Soviética un enemigo externo a la región, siguiendo nuevamente el planteamiento de Estados Unidos como eje central de la esfera de influencia en la región.

Con ello quiero decir que el Caribe post invasión se encuentra con la problemática (ya no discutida) del cómo alinearse a la economía protagonizada por Estados Unidos, en donde el por qué ya se ha revisado, al no haber otro modelo económico, con la conclusión de la Unión Soviética en 1991.

De esa forma, para ir cerrando, me parece que prevalece la cuestión del cómo y ya no del porqué, se debía integrar el Caribe Oriental, en cuestiones legales, sociales, políticas y económicas a la nueva estructura global (y neoliberal) a partir de la segunda mitad de la década de los 80 y hasta el nuevo cambio de paradigma en los años 90, donde vendrían políticas de seguridad nacional en contra del terrorismo y el narcotráfico.

Conclusiones

“La destrucción violenta de la vida y la propiedad a consecuencia de la guerra, el continuo esfuerzo y la alarma que provoca un estado de peligro sostenido, llevarán a las naciones amantes de la libertad, a buscar el reposo y la seguridad poniéndose en manos de instituciones con tendencia a socavar los derechos civiles y políticos. Para estar más seguras, correrán el riesgo de ser menos libres”.

- Ahora esta profecía está cumpliéndose²²⁴.

Abrimos con una cita de Alexander Hamilton, realizada por Zygmunt Bauman, que me parece viene muy bien aquí, ya que, de fondo, la cuestión de la seguridad como telón y justificación para la guerra e intervención de un Estado dentro de otro es el tema que hemos tocado durante esta investigación.

Los 80, como década final de la Guerra Fría, una guerra sustentada de fondo, en el miedo por parte de Estados Unidos de perder hegemonía en la

²²⁴ Alexander Hamilton, The consequences of hostilities between states, en *The Federalist Papers*, New American Library, 2003; cita hecha por Zygmunt Bauman, Op. Cit., p.18.

región, y de que intereses externos como los de la Unión Soviética ganaran posición en su territorio, es el marco en el que ocurre la invasión a Granada, siguiendo la frase “América para los americanos”, que resume la Doctrina Monroe, la cual de una u otra forma siempre se intenta retomar.

Por ello, en cuanto a las conclusiones de esta investigación, podemos decir que la política de Estados Unidos para el Caribe durante la década de los años 80 se estableció en el consenso de no perder terreno (hegemonía), ante la amenaza soviética que se hacía presente gracias a Cuba, Granada y ciertos países en Centroamérica, como Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

Por un lado, tenemos a un Estados Unidos, bajo las políticas de Ronald Reagan, que buscaba consenso tanto de parte de su población, como de parte de los partidos políticos, en donde se argumentaba a los demócratas, que si se perdía Centroamérica y el Caribe sería por su culpa ante una falta de consenso.

Por otro lado, la invasión representó también una victoria, quizás la primera acontecida desde Vietnam, de parte de las fuerzas armadas y el gobierno de Estados Unidos en la región, victoria que no dejarían pasar al verse amenazado “su territorio” por parte de una potencia extracontinental como fue la Unión Soviética.

La política para el Caribe en esta época, se traduce en la constante búsqueda de hegemonía por parte de Estados Unidos y de no perder terreno en las diversas áreas, ya sean económicas, con la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y los programas de apoyo hacia la región; políticas, en materias de acuerdos regionales; y sociales, en el aspecto más que nada de seguridad, pues en esencia se trataba de instrucción militar, seguridad internacional y apoyo técnico, para la mejora en la seguridad social y el apoyo a las condiciones de pobreza y problemáticas características de la región.

Estados Unidos, en mi opinión, sí estableció una política que posteriormente pasaría a ser la base de las políticas neoliberales y sí buscó una mayor hegemonía en el Caribe, dada la constante amenaza comunista, la cual se puede constatar con la invasión a la isla en materia de seguridad y política, y con la posterior Iniciativa para la Cuenca del Caribe en materia económica.

Por su parte, Canadá participó activamente con políticas de asesoramiento en materia de seguridad, pero también con cooperación económica a los países de la región, en contraste al abordaje estadounidense, y no desde la perspectiva

de una búsqueda de hegemonía en la región, como bien pudo haberlo hecho dada la cercanía regional, cultural, política y económica que tiene con el Caribe, que de nuevo en mi opinión, es algo que pudo haber realizado aún con mayor facilidad que Estados Unidos, pero que como vemos, para ejemplificar el contraste de políticas, simplemente no estaba en la agenda entrar de esta forma en el Caribe, cosa que inclusive a Estados Unidos le hubiera convenido, tal y como vimos en los apartados anteriores cuando hablamos de lo que debía hacer este país en aras de búsqueda de hegemonía en la región.

Sin embargo, y a pesar de lo dicho anteriormente, en materia de un interés real en la sociedad caribeña, a mi parecer no hubo como tal algo en ese sentido, ya que los apoyos económicos, de seguridad e incluso incentivos sociales (excluyendo los movimientos de migrantes y pro migrantes en esta época dentro del país) respondían todos a la misma política de hegemonía en la región.

Esta búsqueda de seguridad en el Caribe como frontera a lo externo, llevó a una situación tal como la invasión a Granada, en donde una vez más se cumplió la profecía de Hamilton, en la que las instituciones (el gobierno y fuerzas armadas de Estados Unidos, así como la *World Trade Organization* en la época), tendieron a socavar los derechos civiles y políticos de un país como Granada, y varios de Centroamérica.

Para el caso de Canadá, vemos que su rol en estos acontecimientos fue de rechazo a las políticas de Estados Unidos, con apoyo en materia de seguridad y capacitación a las fuerzas policíacas internas en la región. En contraste, encontramos que, durante el período de invasión, y hacia los años 90, habría un rompimiento con las relaciones históricas que hasta entonces se habían llevado con el Caribe en materia comercial y de diplomacia. Siguiendo esa línea, también notamos que a pesar de la cercanía que el Caribe pudiese tener con Canadá, la respuesta de este país, junto con los otros involucrados indirectamente en el conflicto (como la URSS, o directamente como Cuba), fue, siguiendo el contexto de la guerra fría, la de un rechazo diplomático, que no pasaría a mayores dado, en mi opinión, a la influencia hegemónica de Estados Unidos en toda la región.

Esto también se aúna a los cambios en la dinámica de comercio y económicos de manera global, que comenzaron a menguar las relaciones comerciales que Canadá tenía con la región, las cuales eran singulares gracias a su pertenencia a la *Commonwealth* por parte de los países del Caribe, junto

con aquellos angloparlantes, incluido las regiones de ultramar francesas, dada su relación con la parte francófona de Canadá.

Tenemos además que el contexto histórico en el que se desarrolló la invasión a Granada fue en una época de independencias de los pequeños estados insulares en el Caribe, proceso que comenzó en la segunda mitad de los 60 y culminó en los 80. Ello ocurre en una época de cambios sociales como el desenvolvimiento del *Black Power* y la entrada del socialismo como ideología política en la región y cercano a los movimientos en Centroamérica.

Los años 80 en materia internacional, se caracterizan por los nuevos cambios sociales y tecnológicos que dan paso a las nuevas formas de organización y desarrollo estructural de finales del siglo XX e inicios del XXI.

Además, no olvidemos que socialmente, y en el área del Caribe, el rastafarismo y la música Reggae entrarían en escena como forma disruptiva de los movimientos sociales de entonces, junto con la teología de la liberación para el caso de los sectores religiosos de corte cristiano. Todo lo anterior daría como resultado muchas de las rebeliones y movimientos tanto en el Caribe como en Centroamérica.

Así, vimos cómo fue que características intrínsecas como celebrar un referéndum o no para la independencia de la isla, junto con las ideas propias de política hacia los sectores descuidados de la población, dieron como resultado un golpe de Estado en 1979 por parte del gobierno, declarado de corte socialista, el cual fue al final del día el causante de la invasión, pues el nuevo golpe dado por Bernard Coard fue la excusa ideal para que Estados Unidos entrara en acción.

La invasión a Granada sí respondió a una mayor búsqueda de la hegemonía estadounidense ante la amenaza soviética y el apoyo expresado por Cuba, además de que se buscó el fortalecimiento de estas relaciones hegemónicas debido al interés geopolítico y económico de Estados Unidos con el Caribe, gracias a su cercanía con Centroamérica, México y las relaciones europeas.

Esto debido a que el apoyo posterior brindado por Estados Unidos a Granada para reestablecer su gobierno continuó junto con el apoyo económico, podríamos decir, hasta la década de los 90 en donde el viraje hacia México, igual

que en el caso de Canadá, debido al TLCAN mermó las políticas en materia de relación comercial hacia el Caribe.

Ello fue un paso natural, ya que “la amenaza” soviética se había terminado con la disolución de la URSS y con una Cuba, en apariencia, aislada en materia ideológica dentro de América Latina y el Caribe.

Todo lo anterior son temas relevantes ya que los posteriores gobiernos en América Latina del siglo XXI y del Caribe darían un nuevo viraje, pero ya no habría una interferencia directa por parte de Estados Unidos en la región, sino se trataría de políticas relacionadas al narcotráfico, la guerra contra el terrorismo y la seguridad, a la par de las nuevas problemáticas y ejes en cuestiones comerciales y de diverso ámbito con el Caribe.

A partir de la invasión a Granada, el cambio general en las políticas estadounidenses hacia el Caribe me parece, no fue debido como tal a la invasión en sí misma, sino que aseguró su lugar hegemónico en la región, y dejando a Cuba, para la década de los 90, como quizás la única singularidad latente, pero ya sin el apoyo de un gobierno extra regional como la URSS que lo respaldase.

Más bien, de la década de los 90 en adelante, sería la misma América Latina, la que, gracias a los movimientos de izquierda surgidos en la región, comenzaría a hacer un viraje político hacia Cuba, en donde Estados Unidos tendría que adoptar una política diferente, no con una invasión directa, sino comercial y de ajustes en materia económica, lo que darían paso a las problemáticas actuales.

Pudimos encontrar en esta investigación que Canadá, a pesar de las relaciones históricas bien vistas tanto por parte del Caribe como del lado canadiense, comenzaron a desligarse poco a poco gracias a los nuevos actores comerciales regionales, como México, a la par de los cambios propios vistos de las políticas entre el Primer Ministro Pierre Elliot Trudeau y el Primer Ministro Brian Mulroney.

De fondo tenemos un contraste interesante entre Estados Unidos y Canadá; el primero, con la búsqueda reiterativa de alejar las supuestas influencias externas de la Unión Soviética de la región en áreas como Centroamérica, que culminaría en la invasión a Granada como un acierto completo por parte del gobierno de Reagan para mostrar su poder en esta región (la Cuenca del Caribe como ellos lo denominan) y con políticas de apoyo económico que buscarían esta reafirmación como la Iniciativa de la Cuenca del Caribe.

Mientras por parte de Canadá, se nota un país cuyas relaciones internacionales se ven afectadas en esencia por el movimiento económico global, pero que al compartir un pasado histórico y un presente político en común (al ser parte de la Commonwealth), tienen una relación estrecha de “cordialidad” con EEUU y el Caribe, pero sin la capacidad ni anhelos imperialistas como las de su vecino inmediato al sur.

Creo que podríamos concluir que en el primer caso se trata de una relación paternalista de un país hacia una región que ve como subordinada y que necesita ser disciplinada siempre que ésta busque desligarse por medios que no sean los que Estados Unidos busquen establecer.

En el segundo caso, Canadá se lee en una relación más solidaria, en el sentido de la búsqueda de asesoramiento (como en el caso de materia de seguridad y económica) dadas las costumbres semejantes con su pasado británico y francés, de cordialidad en términos de acuerdos y protocolos, junto con una relación intrínsecamente comercial.

Esto es lo que en esencia podemos notar como diferencias entre la relación con el Caribe por parte de dos países que además se encuentran en el contexto de países “desarrollados” o de “primer mundo”, como se suele mencionar; de fondo países altamente industrializados, para no problematizar con los términos.

Granada, por desgracia en la actualidad aún continúa con muchos de los problemas que lo aquejaban en aquella época, e incluso peores, como la devastación posterior al paso del huracán Iván en 2004 que afectó la isla, dejando con daños a su Parlamento (el cual México apoyó para su restauración)²²⁵.

Las políticas en materia de seguridad regional ante este tipo de eventos, sin duda es una de las que se deberían de tomar en mayor consideración, es decir, en materia de salvaguardar la seguridad de los ciudadanos de este tipo de naciones que en general se encuentran con esta problemática intrínseca que se agravan con el cambio climático.

²²⁵ *AMEXCID fortalece lazos con Granada*, Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Comunicado de Prensa, publicado el 22 de junio de 2018, consultado el 15/Oct/2020, disponible en: <https://www.gob.mx/amexcid/prensa/amexcid-fortalece-lazos-con-granada>.

Habría que ver qué esperar a futuro de estas naciones en materia de desarrollo, ya que el aumento de la tecnología a nivel global y en la región, quizás serían una clave esencial para el apoyo de las economías de dichos países.

Esta investigación, también abre paso en mi opinión, a futuras investigaciones sobre la región para que puedan ser llevadas a cabo y se reconsidere la importancia de la región del Caribe Oriental y el Caribe anglófono como eje de análisis dentro de los Estudios Latinoamericanos, ya que la perspectiva y el enfoque multidisciplinario pueden aportar respuesta a profundidad, a varios de los puntos abordados dentro de las problemáticas de análisis regional y de relación entre los países del Caribe con América Latina.

Índex de citas: textos originales en idioma inglés.

A continuación, presento la cita en su idioma original, con los textos en el idioma inglés, agregando el número de la cita y en seguida el texto original.

24. From a strictly methodological point of view, there is no actual unit of analysis called “the Caribbean”, no matter how defined. Different elites make strategic calculations based on quite different domestica and international structural constraints and preferences.

30. Declaration of Solidarity for the Preservation of the Political Integrity of the American States against the Intervention of International Communism.

31. It was in 1954, though, the U.S. decided that the international communist movement, no matter from where it came, represented a direct threat to U.S. security.

41. It was a combination of three elements: a determination never to relive the shame of the Bay of Pigs, a perception that Cuba was actively training and organizing Left-wing revolutionary groups from around hemisphere, and a resolution to meet this communist challenge with overwhelming force.

45. Imitators of all things foreign.

106. Canada is as much a part of the Caribbean region as the Caribbean is a part of Canada.

125. In the Caribbean, according to Tafari, the difference, "between the suppressed indigenous Indian and African grassroots sub-cultures and the

dominant Eurocentric culture embodied by the force of neo-colonialism" formed the basic contradiction; sin embargo, no he logrado encontrar la cita de la fuente de la cita original.

126. It [Black Power] is a call for black people in this country to unite, to recognize their heritage, to build a sense of community. It is a call for black people to begin to define their own goals, to lead their own organizations and to support those organization. It is a call to reject the racist institutions and values of this society.

128. This in turn was the climax of disturbances there that had accompanied the students' accusations of racial discrimination which they leveled at a white member of the University staff."

130. Yulimo in St. Vincent, of the Antigua Caribbean Labour Movement, of the Movement for a New Dominica and for 'Black Power' in the Caribbean.

131. The Commissioner of Police went so far as to investigate a concept he called "emotional Trotskyism" and attribute it to Bishop. There was a Third World Bookshop on St. Johns Street in St. George's, a Society for the Promotion of Black Consciousness and the National Action Front, among other gatherings of youth, mostly from St. Paul's.

155. We have always stressed, underlined and emphasized that we are socialist and manifestly so. What we have also said is that the way in which people should define what we mean by socialism is to look at our manifesto, study our programmes and policies after six and a half years (sic), see what struggles we have defended, see whose interests we have fought for and from that you can tell us what we are.

157. The military specialists from Cuba in behalf of strengthening the military capacity of the Armed Forces will assist Grenadian military men on the questions of Organization of the Organic Structure, Organization of the Instruction and combative and campaign training of the troops and staffs in the preparation of cadres and minor specialists, and in the elaboration of the operative and mobilization plans for the defense of the country.

158. – Engineering, (the fourth-three months period)

- Communication, (the first three-months period)

- Logistics, (the first three-months period)

– Exploration, (the fourth-three months period)

159. The Government of the Republic of Cuba and the People's Revolutionary Government of Grenada, will take all measures depending on them in order to assure the secrecy of the permanency of military personnel in both states and the character of the activities, as well as the mail and information related to the present Protocol.

160. Armament and ammunition for the Cuban Military specialists.

161. The CPC expresses its willingness to send, according to the requests formulated by the NJM in this sense, technical advisers for the organization of public meetings and propaganda of the Party in Grenada.

162. The CPC and the NJM of Grenada will exchange information of mutual interest, both on the field of the development of the two revolutions and their experience, as well as on the international situation [...]

163. The Communist Party of Cuba and the New Jewel Movement, brotherly united by the same ideal of struggle in their respective countries, as well as of active solidarity in favor of the peoples that struggle for national liberation, and likewise, sharing the same convictions against imperialism, colonialism, neo-colonialism, Zionism, and racism, become aware of the need to unite efforts and coordinate actions of cooperation in the different activities within their scope.

164. The Government of Grenada and the Government of the Union of SSR shall take all the necessary measures to ensure keeping in secret the terms and conditions of the deliveries, all the correspondence and information connected with the implementation of the present Agreement.

166. – Approximately 10,000 assault and other rifles;

- More than 4,500 submachine guns and machine guns;

- 294 portable rocket launchers with more than 16,000 rockets;

- 84 82 mm mortars with more than 4,800 mortar shells;

- 12 75 mm cannon with 600 cannon shells;

- 15,000 hand grenades, 7,000 land mines, 60 armored personnel carriers and patrol vehicles;

- More than 150 radio transmitters, 160 field telephone sets, approximately 23,000 uniforms, and tents for about 7,700 persons.

167. The Government of the Union of SSR shall ensure free of charge the transfer to the Government of Grenada of necessary technical descriptions, instructions,

and manuals in standard composition on operation of the special equipment delivered under the present Agreement.

170. The United States made its accusations; specifically, opposition to the airport for Cuban/Soviet refueling, support facilitation and trans-shipment potentialities. The long 10,000-foot runway could be used for military purposes, they said . . . Angola, Nicaragua, Latin America is what they had in mind.

172. The duties and responsibilities would leave, according to Bishop's final feeling on the matter, Maurice Bishop only a show piece, a front, a ceremonial functionary without real power.

173. Bishop's overthrow in October by militantly anti-US Marxists appeared to pose an immediate threat to the nearly six hundred American students and four hundred other foreigners living in Grenada.

183. No journalists were on the island of Grenada to provide live reporting on the invasion, nor had any been taken along with the invading force. Vice Admiral Joseph Metcalf, in charge of the operation, had originally planned to exclude the media completely from the operation until he was convinced that they could do no harm. As word of the imminent invasion spread, hundreds of journalists moved into the area but were blocked from proceeding to Grenada. Indeed, there were no first-hand reports from Grenada until 2 days after the operation began.

208. The impact of the end of the U.S. – Soviet conflict on the hemisphere was subtle but important: the U.S. was no longer obsessed with the threat of communism.

209. No other region of the world has had a relationship with the U.S. similar to that of the Caribbean.

218. The capacities of all nation states [...], have been diminished due to the process of globalization, forcing them to share power with supranational, transnational, and subnational entities.

220. The bargaining leverage enjoyed in the Cold War era, and the confrontational tactics geared toward international regulation, have given way to market-oriented economic policies and political pluralism as the basis for economic development.

221. Private and commercial entities and multilateral financial institutions such as the IMF have become major actors in the planning and implementation of policy for all the Caribbean states. In addition, globalization, structural adjustment, and

reforms have posed a challenge for the small, open economies that are very vulnerable to external shocks.

222. The "banana dispute," in which the United States joined with Mexico and Central American countries to pressure the European Union to liberalize its banana trade with the Caribbean, exemplifies the new realities.

223. This has resulted in increasing competition and marginalization of the Caribbean, especially for the eight small island economies of the Organization of Eastern Caribbean States. In addition, the United States is the Caribbean's largest trading partner, accounting for most of the imports into the region. Yet the countries all compete to get access to a U.S. market that has become increasingly protectionist.

Bibliografía

Principal:

- Aguirre, Mariano, *Estados Unidos y los conflictos internacionales*, Editorial Iepala, Fundamentos, Serie Debate Político, Madrid, 1985.
- Bauman Zygmunt Bauman, *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, Carmen Corral (traducción), editorial Tusquets, México, 2008.
- CIA Factbook, página de Granada, disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/gj.html>., consultado el 04/04/2019.
- Flores Olea, Víctor (ed.), Sepúlveda Amor, Bernardo (presentación); Taboada Mónica Ortiz (investigaciones), *Relación de Contadora*, Edit. FCE con apoyo de la SRE, México, 1988.
- Gaztambide-Géigel, Antonio, *La Política sin Nombre: Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe desde 1950*, Universidad de Panamá, 2010, texto en PDF disponible en: http://www.up.ac.pa/ftp/2010/c_investigaciones/catedra%201011/Antonio%20Gatzambide.pdf., consultado el 04/04/2019.
- Gramsci Antonio, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Editorial Juan Pablos, México 1975.

- Guerra-Borges Alfredo, *Política Comercial Norteamericana: La Iniciativa de la Cuenca del Caribe*, Anuario de Estudios Centroamericanos, Univ. Costa Rica, 11 (1): 43-57, 1985.
- Ronald H. Cole Ronald, *Operation Urgent Fury: the planning and execution of joint operations in Grenada*, 12 October-2 November 1983, Joint History Office, Office of the Chairman of the Joint Chiefs of Staff, Washington, DC, 1997.
- *International Relations of the Anglophone Caribbean*, Encyclopedia of African-American Culture and History, disponible en Encyclopedia.com: <https://www.encyclopedia.com/history/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/international-relations-anglophone-caribbean>., consultado el 04/04/2019.
- Jerry Haar, Anthony T. Bryan (edit.), *Canadian-Caribbean Relations in transition: Trade, Sustainable Development and Security*, St. Martin's (UK) y Macmillan (USA), 1999.
- Ledeen Michael, Romerstein Herbert (comp.); *Grenada Documents: An Overview and Selection*, Departamento de Estado y Departamento de Defensa de los Estados Unidos, Washington D.C., 1984.
- López Segrera, Francisco; *La Administración Reagan y la Cuenca del Caribe*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
- Maingot, Anthony P., Lozano, Wilfredo; *The United States and the Caribbean. Transforming Hegemony and Sovereignty*, Edit. Routledge New York - London, Contemporary Inter-American Relations (collection), New York - London, 2005.
- *Operation Urgent Fury*, disponible en: https://www.globalsecurity.org/military/ops/urgent_fury.htm., consultado el 10/04/2019.
- Página de gobierno oficial de Granada, disponible en: https://www.gov.gd/about_grenada.html., consultado el 10/04/2019.
- Pérez Morales, Carlos, *Geopolítica de Estados Unidos hacia el Caribe durante el Siglo XXI: El caso Panamá*, Universidad de Puerto Rico en Humacao, 2011, texto en PDF disponible en:

<https://www.researchgate.net/publication/228698224>., consultado el 10/04/2019.

- Scowcroft Brent, Greene James R., *Intereses Occidentales y Política de Estados Unidos en el Caribe. Informe del Grupo de Trabajo del Consejo Atlántico sobre la Cuenca del Caribe*, Colección TEMAS, Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1985.
- Selser, Gregorio, *Los documentos de Santa fe I y II*, Edición y traducción, Universidad Obrera de México, 1990.
- Selser, Gregorio; *Informe Kissinger contra Centroamérica*, edit. El Día en Libros, Sociedad Cooperativa Publicaciones Mexicanas, S.C.L., México, 1984.
- Thatcher, Margaret, *Thatcher memoirs: Grenada: Thatcher letter to Reagan ("deeply disturbed" at US plans)* [memoirs extract], 25 de octubre de 1985, Margaret Thatcher Foundation, disponible en: <https://www.margaretthatcher.org/document/109427>. Y Compilación de Downing Street Years No.10 (HarperCollins, 1993)
- Wilder, Ann Elizabeth, *The Grenada Revolution Online*, disponible en: <https://www.thegrenadarevolutiononline.com>, 2001- 2019.
- Yu. Gvozdev, Yu. Alexandrov (comp.), *Granada. Terrorismo USA en acción*, traduc. Dr. Adalberto Santana (2011), Edit. de la Agencia de Prensa Nóvosti, Moscú, 1984.
- Zunes, Stephen, *The US Invasion of Grenada*; publicado originalmente en Foreign Policy in Focus, <https://fpif.org/>, octubre de 2003, recopilado en Global Policy Forum, disponible en: <https://www.globalpolicy.org/component/content/article/155/25966.html#author>.

Secundaria:

- Ayerbe, Luis; *Los Estados Unidos y La América Latina: La Construcción De La Hegemonía*, La Habana, Cuba, Fondo Editorial Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 2001.

- Basdeo, S., *CARIBCAN: A Continuum in Canada-CARICOM Economic Relations*, St Augustine: Institute of International Relations, UWI, 1993.
- Bellamy Foster, John; "The New Geopolitics of Empire." *Monthly Review*, 57: 8 (Jan. 2006): 12, <http://www.monthlyreview.org/0106jbf.htm>.
- Bishop, Maurice, *Maurice Bishop Speaks: The Grenada Revolution, 1979-83*, Pathfinder Press, 1983.
- Bishop, Maurice, *Nobody's Backyard: Maurice Bishop's Speeches, 1979-1983: A Memorial Volume*, Zed Books Ltd., 1984.
- Boersner, Demetrio; *Relaciones Internacionales De América Latina: Breve Historia*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad, 1996.
- Duffus, Herbert, H. Aubrey Fraser y Samuel Carter; *Report of the Duffus Commission of Inquiry into the Breakdown of Law and Order, and Police Brutality in Grenada*, Comisión Duffus, Granada, 1975, disponible en el acervo digital de la Universidad de Florida: <http://ufdc.ufl.edu/AA00010419/00001/1j..>
- *Estados Unidos: perspectiva latinoamericana*, Vol.8, No.7, julio de 1983, Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), México, 1983.
- Griffith, George, *The Gairy Movement: a History of Grenada, 1947-1997*, 2015.
- Griffith, Ivelaw (edit.), Ian Randle, *Caribbean Security in the Age of Terror: Challenge and Change*, Kingston, Jamaica, 2004.
- Hamilton Alexander Hamilton, *The Federalist Papers*, New American Library, 2003.
- J.D. Theberge, *Rediscovering the Caribbean; Toward a U.S. Policy for the 1980*, Commonsense, 1980.
- Jeane Kirkpatrick Jeane, *Dictatorships and Double Standards*, en *Commentary*, nov. 1979.
- John D. Martz John, and Lars Schoultz Lars (edit.), "The Political Mythology of the Monroe Doctrine: Reflections on the Social Psychology of Hegemony," en: *Latin America, the United States, and the Inter-American System*; Boulder, Colorado [Co.]; Westview Press, 1980.

- Kissinger, Henry A., *Informe de la Comisión Nacional Bipartidista sobre Centroamérica*, Macmillan, New York, 1984..
- Luciano Gruppi, *El concepto de Hegemonía en Gramsci*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- Medina Rivas Héctor, *La asesoría militar y el abastecimiento de armamento en Centroamérica como medio de intervención por parte de Estados Unidos* / tesis que para obtener el título de Licenciado en Derecho, presenta Hector Medina Rivas; asesor Antonio Reyes Cortes; UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, 1990, disponible en: <http://132.248.9.195/pmig2017/0133907/Index.html>
- Naciones Unidas, *1979-1980 Statistical Yearbook (New York, 1981); Departamento de Comercio de E.E.U.U., Oficina de Análisis Económico, Campos Estadísticos (1982).*
- Podhoretz, Norman, *Making the World Safe for Communism*, Revista Commentary, 1976, disponible en: <https://www.commentarymagazine.com/articles/making-the-world-safe-for-communism/>..
- Raúl Benítez Manaut Raúl, Ricardo Córdova, *El Informe Kissinger y las maniobras militares de Estados Unidos en Centroamérica: preludio de la intervención militar directa*, UNAM, México, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 46, No. 3, Centroamérica y el nuevo imperialismo (Jul. - Sep., 1984), pp. 65-90 (27 páginas)
- Renata Chan Carrillo Renata, *La política exterior de Estados Unidos hacia Centroamerica durante la administración de Ronald Reagan : 1980-1984* / tesis que para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, presenta Renata Chan Carrillo ; asesor Cristina Rosas; UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1991, disponible en: <http://132.248.9.195/pmig2016/0175544/Index.html>
- Ronald Reagan Ronald, *Caribbean Basin Initiative*, United States Department of State, Washington D.C., current policy No. 370.
- Sánchez Martínez María Olga, *La invasión a Granada. Una agresion más de Estados Unidos en el Caribe/* tesis que para obtener el título de Licenciado en Derecho, presenta María Olga Sánchez Martínez; asesor

Graciela Osorio Villaseñor, UNAM, Facultad de Derecho, 1986, disponible en: <http://132.248.9.195/pmig2018/0015305/Index.html>

- Schoultz, Lars, *Human Rights and United States Policy Toward Latin America*, Princeton: Princeton University Press, 1981.
- Seymour M. Hersh, *The Price of Power. Kissinger in the Nixon White House*, New York, Summit Books, 1983.
- Sosa Ignacio, *Insurrección y democracia en el CircunCaribe*, UNAM, Serie: Nuestra América, México, 1998.
- Stephen E. Anno (Colonel), *Lieutenant Colonel William E. Einspahr, The Grenada Invasion. Lessons Learned*; Air War College Research Report, No. AU-AWC-88-043, Air University, USA, 1988.
- *The National Archives II [NARA II]*, The Grenada Documents Microfiche Collection; 4th floor, College Park, Maryland, plus the RG242 Seized Documents Collection on the 2nd floor.
- Victor, Teddy, *Deception on Conception: What Happened in Grenada 1962-1990*, Mid-Atlantic Highlands, imprenta de Publishers Place, Inc., Huntington, 2014.
- Warren Nystrom, John y Nathan A. Haverstock, *The Alliance for Progress, Key to Latin America's Development*. Princeton, N.J.: Van Nostrand, 1966.

Complementaria:

- Edward H. Berman Edward, "The War Peace Studies Project: Continued Access of Sources of Raw Materials,." enIn *The Ideology of Philanthropy: Influence of the Carnegie, Ford and Rockefeller Foundations on American Foreign Policy*, State University of New York Press, . (Albany: State University of New York Press, 1983).
- Fernández, Leonel, *Los Estados Unidos En El Caribe: De La Guerra Fría Al Plan Reagan*, Santo Domingo, República Dominicana: Editora Alfa & Omega, 1984.

- Fernández, Ronald,. *Cruising the Caribbean: U.S. Influence and Intervention in the Twentieth Century*,. Monroe, ME: Common Courage Press, 1994.
- García Muñoz, Humberto y Gloria Vega Rodríguez,. *La Ayuda Militar Como Negocio: Estados Unidos y El Caribe*,. San Juan, P.R. Proyecto Atlantea y Ediciones Callejón, 2003.
- García Muñoz, Humberto, *La Estrategia de Estados Unidos y la Militarización del Caribe. Ensayo sobre el Desarrollo Histórico de las Fuerzas de Seguridad y la Presencia Militar de Estados Unidos en el Caribe Angloparlante*, Caribbean Monograph Series No.16, Instituto de Estudios del Caribe, Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico, 1988.
- Gil, Federico Guillermo,. *Latinoamérica y Estados Unidos: Dominio, Cooperación y Conflicto*, . Madrid: Editorial Técnos, 1975.
- Gilderhus, Mark T., *The Second Century: U.S.--Latin American Relations Since 1889*,. Wilmington, DE, Scholarly Resources, 2000.
- Grandin, Greg., *Empire's Workshop: Latin America, The United States, and The Rise of the New Imperialism*,. New York: Metropolitan Books, 2006.
- Santana Adalberto, "1968 en la memoria de América Latina y el mundo", en Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, vol.63 no.234 México sep./dic. 2018, disponible en línea en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182018000300177
- Smith, Robert Freeman,. *The Caribbean World and the United States: Mixing Rum and Coca-Cola*, . New York: Twayne Publishers, 1994.
- University of the West Indies (Saint Augustine, Trinidad and Tobago). Institute of International Relations, University of the West Indies (Saint Augustine, Trinidad and Tobago). Department of Government, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad. Dept. of Government, *Independence for Grenada, Myth Or Reality?: Proceedings of a Conference on the Implications of Independence for Grenada*; Institute of International Relations and the Department of Government, the University of the West Indies, St. Augustine enero 11-13 11th-13th January, 1974.

- Weeks, Gregory. *U.S. and Latin American Relations*, University of North Carolina,: Pearson Education, 2008.